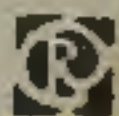


(Para niños de 6 á 80 años)



—Póngase éste.

COMPañIA NUEVA DE GAS



LAS COCINAS
A GAS

DE

SOLEURA

SON LAS MEJORES
DEL MUNDO

AVENIDA DE MAYO Y TACUARÍ

INMEJORABLES PARA NADA MÁS EFICAZ Y DE MÁS POSITIVO
ADELGAZAR RESULTADO QUE EL USO DE LAS
SALES del PILAR

BICARBONATADAS, SODICAS, LITINICAS

Estas sales disueltas en el agua constituyen una AGUA de MESA sin rival, por su gusto agradable, y sus propiedades alcalinas, para las afecciones del estómago, hígado, bazo, riñones é intestinos.—No altera el vino.

SE VENDEN ACONDICIONADAS EN CAJAS DE 10 PAQUETES DE SALES PARA 10 LITROS DE AGUA
En las Droguerías y Farmacias * E. A. ROSASCO, Viamonte 545, B. Aires
Sociedad Anónima de Aguas y Sales de Mediana Aragón — Rambla de Cataluña 116, Barcelona

CLÍNICA DENTAL J. H. PANÉ
CIRUJANO DENTISTA



De regreso de su gira atenderá personalmente su consultorio. — Operaciones dentales sin dolor y con la más escrupulosa antisepsia. — Además de sus consultas de día atiende de 7 1/2 á 8 1/2 p. m. — Lunes y Miércoles de 8 á 11 a. m. consultas á los pobres gratis.

PUEYRREDÓN n.º 45, (Recova Plaza Once)

Dr. V. P. PEDRET
ARTES 671



Cura toda clase de enfermedades

SIN OPERACIONES

por los procedimientos los más modernos. — Revisiones por los rayos X.

CONSULTAS: de 9 á 11 a.m. y 2 á 5 p.m.
(Para pobres visitas gratis de 8 á 9 y 5 á 6)

Memorándum

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
4 SÁBADO San Casimiro, confesor. EL SOL sale á las 5 y 28. • pónese á las 6 y 9. Temp. en igual día de 1904: Máxima 18°8. Mínima 20°.	1811.—Muere el doctor Mariano Moreno en viaje á Inglaterra. 1861.—Elegido presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln toma posesión del cargo. 1865.—Elévase á arzobispado la diócesis de Buenos Aires.	—Temblor de tierra en el Perú y en Chile, que destruyó muchas casas. —Casamiento de la señorita Aurelia Pacherootti con don Antonio Sotil. † en Buenos Aires la señora Antonia del Gage de Capdevila.
5 DOMINGO QUINCUAGÉSIMA CARNAVAL Stos. Adrián y Ensebio, mártis. Indulgencia de 40 horas en Catalinas. L. NUEVA á las 1 y 22 a. m. EL SOL sale á las 5 y 29. • pónese á las 6 y 8.	1496.—Real cédula firmada en Westminster autorizando los reyes de Inglaterra á Juan Gaboto y sus hijos para, bajo bandera inglesa, descubrir y conquistar tierras en el Nuevo Mundo. 1813.—La Asamblea del Río de la Plata declara beneméritos á los defensores de Salta.	—El señor Arzobispo entrega á la señora Oliveira César de Costa, una medalla remitida por Pío X, como recompensa de sus trabajos para la colocación de la imagen del Cristo de los Andes. † en Buenos Aires la señora Elvira Reynaldo de Gibs. † en Berlín el mariscal conde de Waldersee.
6 LUNES de CARNAVAL Stos. Olegario, ob. y Victorino, mártis. EL SOL sale á las 5 y 30. • pónese á las 6 y 7. Temp. en igual día de 1904: Máxima 25°8. Mínima 20°.	1521.—Magallanes descubre el archipiélago de las Marianas. 1813.—Decreto de la Asamblea Constituyente mandando erigir en Salta un monumento conmemorativo de la batalla ganada por el general Belgrano.	—Elecciones de Senador Nacional en Buenos Aires siendo proclamado el doctor Benito Villanueva. † en Buenos Aires el señor Ramón Puente.
7 MARTES de CARNAVAL Sto. Tomás de Aquino, Dr. EL SOL sale á las 5 y 31. • pónese á las 6 y 6. Temp. en igual día de 1904: Máxima 25°8. Mínima 20°.	1814.—El Director de las Provincias Unidas del Río de la Plata decreta la creación de la Provincia Oriental del Río de la Plata. 1847.—Combate de Maldonado.	—Casamiento de la señorita María T. Olivari, marquesa de Lasagna, con el señor Tomás Zabala, en Lomas de Zamora. —Casamiento de la señorita Delmira M. ^a González con don Arturo Weiss, en San Martín. † en Buenos Aires la señora Mercedes Q. de Quintana.
8 MIÉRCOLES de CENIZA (PRIMER DÍA DE CUARESMA). Stos. Juan de Dios, fr. y Apolonio, mártis. Ayuno con abstinencia de carne. EL SOL sale á las 5 y 31. • pónese á las 6 y 4. Temp. en igual día de 1904: Máxima 25°. Mínima 20°5.	1813.—La Asamblea de las Provincias Unidas acuerda al general Belgrano 40.000 pesos y un sable de honor, y el ilustre caudillo destina los pesos á la creación de escuelas. 1822.—Tomás Monroe recomienda al Congreso Norteamericano el reconocimiento de la independencia de las colonias españolas de América del Sud.	† en Buenos Aires la señora Herminia Casanova de Duarte. † en San Justo el señor José Santa María. † en Roma el ilustre jurisconsulto y sociólogo Domingo Giuriati.
9 JUEVES Santa Francisca Romana. EL SOL sale á las 5 y 32. • pónese á las 6 y 3. Temp. en igual día de 1904: Máxima 26°8. Mínima 21°8.	1811.—Combate de Tacuari (Paraguay) entre las fuerzas del general Belgrano y el ejército realista de Cabañas. 1833. Expedición al desierto para reducir los indios Pampas, mandada por Rozas.	† en Buenos Aires el señor Abraham Gilbert. † en Belgrano el señor Gustavo Breuer. † en Córdoba la señora Isabel Martel de Biedma.
10 VIERNES 1.º de CUARESMA Ayuno con abstinencia de carne. La fiesta de la corona de espinas. Stos. Melitón y 40 comp. mártis. EL SOL sale á las 5 y 33. • pónese á las 6 y 1.	1824.—Muere el distinguido poeta don Esteban Luca. 1876.—Revolución en Montevideo que proclama la dictadura del coronel Latorre.	—Inauguración de las ferias francas en Buenos Aires † en Montevideo el Vice presidente de la República Oriental doctor Anaeto Dufort y Alvarez. † en Buenos Aires la señora Gregoria S. de Durán.



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

BOURGEOIS, (buryuá). Burgués. Amo, patrón. El que no conoce los usos de la buena sociedad.

BRABANÇONNE (La), (la brabansón). La Brabanzona, canto nacional de Bélgica, letra de Luis Alejandro Déchet, llamado Jenneval, música de Francisco van Campenhout. Se compuso durante la revolución de 1830 que terminó con la separación de Bélgica y Holanda.

BRASSERIE, (braserí). Cervecería, sitio donde se hace cerveza y sitio donde se vende.

BREVETÉ, (breveté). Privilegiado, con privilegio de invención.

BRIC-A-BRAC, (bricabrác). Objetos viejos y muy diversos que son objeto de un comercio especial.

BRIE, (bri). Queso hecho en la Brié, región de Francia en las antiguas provincias de Champagne y de la Ile-de-France.

BROCHE, (broch). Asador.

BROCHETTE, (brochét). Brocheta ó broqueta, especie de aguja con que se sujetan las piernas de las aves para asarlas ó en que ensartan ó espetan pajarillos, pedazos de carne ú otro manjar.

BRODEQUIN, (brodequén). Especie de botín, abierto por delante que se cierra con cordón. Borceguí.

BRUXELLES, (brusél). Bruselas. Encaje de aplicación que se fabrica allí.

BUÉNOS-AYRES, (buenosér). Buenos Aires.

BUFFET, (bufé). Aparador. En los bailes y otras reuniones, mesa donde están los licores y manjares. Sitio en las estaciones de ferrocarril donde hay siempre preparada comida para los viajeros.

BUREAU, (buró). Buró (castellanizado). Especie de escritorio ó papelería con tablero para escribir.

BUVETTE, (buvét). Sala donde se ven-

den refrescos en las estaciones de ferrocarril.

CABINE, (cabín). Camarote.

CABINET, (cabiné). Gabinete. «Cabinet particulier» (cabiné particulié), pieza aislada de las salas comunes en los cafés y restaurants y reservada para los que desean estar solos.

CABOCHON, (cabochón). Cabujón, rubí sin labrar.

CABOTIN, (cabotén). Cómico de la legua, el que anda representando en pequeñas poblaciones. Mal cómico.

CACHE-PEIGNE, (cachpén). Cubrepeine. Bucle destinado á ocultar la peñeta ó la cinta que sostiene el peinado; flores, cintas ó perlas puestas detrás de la cabeza como cubrepeine.

CACHET, (caché). Pequeño sello con que se cierran las cartas. Carácter particular y distintivo.

CADEAU, (cadó). Regalito.

CAEN, (can). Caén, ciudad capital del departamento de Calvados.

CALÈCHE, (caléch). Coche ligero, de cuatro ruedas y generalmente descubierto.

CALEMBOUR (calanbúr). Juego de palabras fundado en una semejanza de sonidos que representan un sentido doble, sin consideración á la ortografía.

CALICOT (calicó). Tela de algodón parecida al percal. Indiana.

CANAILLE (canáll). Canalla.

CANARD (canár). Pato. Noticia falsa y con frecuencia, absurda. Se dice sobre todo de las publicadas por la prensa.

CANCAN (cancán). Baile muy libre acompañado de gestos y de balanceos que imitan la marcha del pato. Chisme, cuento, zacapela.

CANEBIÈRE (La) (la canebiér). Grande y hermosa calle de Marsella, que desemboca en el puerto.

CANEVAS (canevá). Tela gruesa y clara para hacer labores de tapicería. Las hay de distintas clases. Bordado en «canevas». Proyecto, bosquejo de cualquier obra de la inteligencia.

CANNES (can). Ciudad cabeza de cantón en el departamento de los Alpes Marítimos. Baños de mar concurridos.

(Continuad).

FONÉTICO.

INFORMACIÓN EXTRANJERA

EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN RUSIA



El jardín donde las tropas rodearon a los manifestantes. (22 de enero a las 2.30 p. m.)



Delante del Palacio de Invierno. Oficial comandante dando órdenes para que se mantenga despejada la plaza



Gran carga de cosacos en la perspectiva Nevski

No son éstos los tiempos en que un gobierno pueda ahogar la publicidad sobre sucesos determinados, lo que prueban bien las instantáneas que reproducen aquí las escenas de los días sangrientos de San Petersburgo. Ni a la Rusia autocrática sirve hoy su tradicional sistema de censura y ocultaciones.

La agitación continúa en aquel gran país. En Moscú, la ciudad santa, supremo baluarte de la ortodoxia y del zarismo, en Sebastopol, en Odesa, en Vilna, en Riga, en Varsovia, por todas partes aparece la idea revolucionaria que sembraron hombres de genio.



El padre Gapon durante una matanza en la Vasili Ostrof

Era un error creer que podían abrirse las puertas de Rusia a los progresos materiales y cerrarlas al progreso de las ideas.

Un periodista ruso de los menos sospechosos, el señor Suvorin, redactor en jefe del diario conservador «Novoie Vremia» ha dicho lo siguiente: «Creo de mi deber afirmar que hasta ahora consideraba yo como superficial el movimiento liberal en Rusia, pero los acontecimientos de los días últimos me han convencido de que estaba en el error y de que el pueblo ruso entero se adhiere a ese movimiento. El ejército mismo, cuyas raíces están en



Tropas que se enviaban a los talleres de Putilof



Tropas de infantería detrás del arco de triunfo de Narva (25 de enero)



Huelguistas destruyendo un despacho de aguardiente, del gobierno, en el barrio de la Vasili Ostrof

RAMON CAMAÑO

ERRITO, 832
BUENOS AIRES



Logró en el Corso un triunfo brillantísimo
y en verdad no lo extraño
porque es un automóvil modernísimo
de la casa Camaño.

¡Adelante el progreso y los que emprenden
su carrera triunfal,
y atrás los rezagados que defienden
la tracción animal!

UNICO INTRODUCTOR

DE LOS
NEUMÁTICOS

CONTINENTAL

Y AGENTE EXCLUSIVO

DE LOS RENOMBRADOS
AUTOMÓVILES

OLDSMOBILE

FIAT y MERCEDES

el pueblo, hará causa común con él.

En París, donde se ha refugiado el padre Gapón, se elaboran los programas del partido revolucionario ruso. La oposición está representada por tres tendencias: 1.ª La de los liberales, es decir, la burguesía que representan oficialmente los zemstvos ó estados provinciales. Estos quieren una monarquía constitucional y condenan en principio todo medio violento. 2.ª La de los socialistas revolucionarios que preconizan la acción directa, la de los intransigentes y nihilistas, y 3.ª la de los demócratas sociales,



Padre Sergio, que fué muerto al lado del padre Gapón el 22 de enero.

intermedia entre los dos precedentes.

Hombres como el padre Gapón y Máximo Gorki están del lado del pueblo. Gapón parece no tener más de 35 años, es de estatura mediana y de carácter exaltado; Gorki es el escritor potente y original llamado el «príncipe de los vagabundos», que ha vivido entre la gente más pobre, entre los del bajo pueblo, estudiando sus pasiones bestiales, sus terribles dolores, su miseria sin esperanza y sin fin. Gorki tiene de 35 á 36 años, según dice, pues no sabe con certeza la fecha de su nacimiento. ¡Qué gran abismo



Grupo de obreras y obreros huelguistas en San Petersburgo (fotografía tomada el 25 de enero)

EL PROBLEMA DE LA INFANCIA

CON PENSIONES VITALICIAS

Completamente liberadas emitidas por la CAJA INTERNACIONAL MUTUA DE PENSIONES obsequiará

Á LOS NIÑOS ARGENTINOS

== LOS ==
CIGARRILLOS

SOCIALES

CADA ATADITO CONTIENE UN BOLETO

VALDRÁN Á PESO DE ORO!

Guárdelos Vd. que

¡Esta casa cumple lo que ofrece!

J. M. ARIZA.



Mr. Lesieur, nuevo presidente de la Cámara de Comercio de París.

LA PRESIDENCIA DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE PARÍS. — La Cámara de Comercio de París ha elegido presidente á Mr. Lesieur que desempeñaba la segunda vicepresidencia y que ha figurado en la institución desde el año 1895 como representante del comercio de aceites y petróleos. El anterior presidente, cuyo mandato espiró, era Mr. Derodé que representaba desde

1893 el comercio de cafés, tes y vainilla.

EL JURISCONSULTO POUILLET. — En Cannes ha fallecido á la edad de 66 años el jurisconsulto Pouillet, que había alcan-

tagne fueron gravemente heridos y la explosión causó destrozos en las vidrieras de la camisería Clément.

La noche anterior habían colocado una bomba, que no hizo explosión afortunadamente, en la calle Argenson frente á la casa del coronel príncipe Juan Trubetzkoj, agregado á la embajada de Ru-



Mr. Pouillet, célebre jurisconsulto

Este diplomático, que es persona muy estimada en París, estuvo en grave peligro, pues al entrar en su casa, de vuelta del teatro, dió con el pie á la bomba.

M. ROUVIER SPORTSMAN. — El nuevo pre-



La camisería Clément en la Avenida de la República después de la explosión



Casa del príncipe Trubetzkoj en la calle Argenson. † Sitio donde fué encontrada la bomba.

zado gran notoriedad en toda Europa donde durante muchos años presidió los congresos internacionales de propiedad literaria, artística é industrial. Era un maestro en esa materia, sobre la que escribió varias obras de autoridad indiscutible.

ATENTADOS ANARQUISTAS EN PARÍS. — Los trágicos acontecimientos de Rusia dieron pretexto para cometer en París dos atentados anarquistas que recuerdan los de hace diez años.

La noche del 30 al 31 de enero, á la salida de una reunión de socialistas y revolucionarios, celebrada para protestar contra las matanzas de San Petersburgo, estalló una bomba, cerca de las doce, en la Avenida de la República, frente á la casa número 13. Los dos guardias republicanos Bonnet y Mon-

sidente del consejo de ministros Mr. Mauricio Rouvier, á pesar de su mucho trabajo en el gabinete, donde desempeña también la cartera de hacienda, encuentra tiempo para dedicarse á su sport favorito, que es la equitación.

Por las mañanas se le ve en el Bois de Boulogne, á caballo, acompañado de su hijo.

Su temperamento activo de meridional y la lozanía de sus 62 años, le llevan á buscar ese ejercicio excelente.

En Inglaterra no es raro encontrar políticos y personajes de edad avanzada aficionados al sport, pues éste se practica mucho en el país, como es sabido, pero en Francia son escasos tales sportsmen. Por eso llaman la atención los paseos de Mr. Rouvier y se ve con interés la instantánea aquí reproducida.



Mr. Mauricio Rouvier y su hijo, de paseo por el Bois de Boulogne



—Clemencia, ayer no cerraste la despensa con llave, como te tiene encargado mamá y...
—¿Y qué?
—Nada; que para darte una lección, me comí todo el dulce que encontré en la despensa.

SIN PREMIOS



TABACO SUPERIOR

25 AÑOS DE ÉXITO TIENEN LOS POPULARES

Cigarrillos EXCELSIOR

de 15 centavos

Á COMPARTIR ESTE ÉXITO
VIENEN **LOS NUEVOS**
CIGARRILLOS HABANOS...

EXCELSIOR Nº 1

EN FORMA CARTERA

á 20 centavos



Era Tumbuctú Primero.
como lo indica su traje,
un rey de lo más salvaje
y de lo mas sandunguero.



Aunque mil hijos le dan
sus mil esposas oscuras,
eran estas criaturas
más negras que el cordobán.



Pero un buen día, su gente
le trae, como presa,
a Lulu, linda europea
rubia como el sol naciente.



Viendo en esto el rey de Nubia
cumplidas sus ansias todas
mandó disponer las bodas
y se caso con la rubia



teniendo en el plazo justo
un nene «alta novedad
blanco y negro, por mitad
lo que les dió tanto susto.



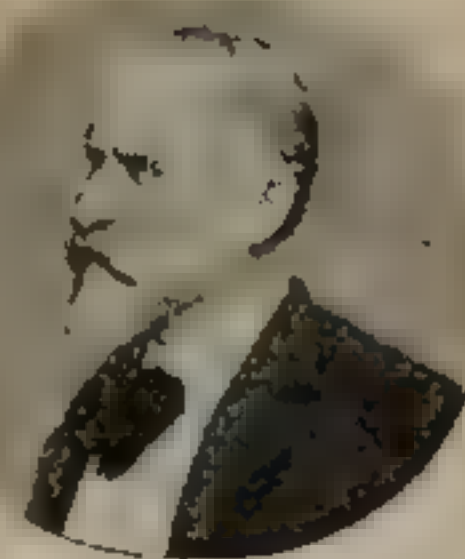
que luego más de una vez
Lulu y Tumbuctú Primero,
sobre el príncipe heredero,
jugaban a Truco.



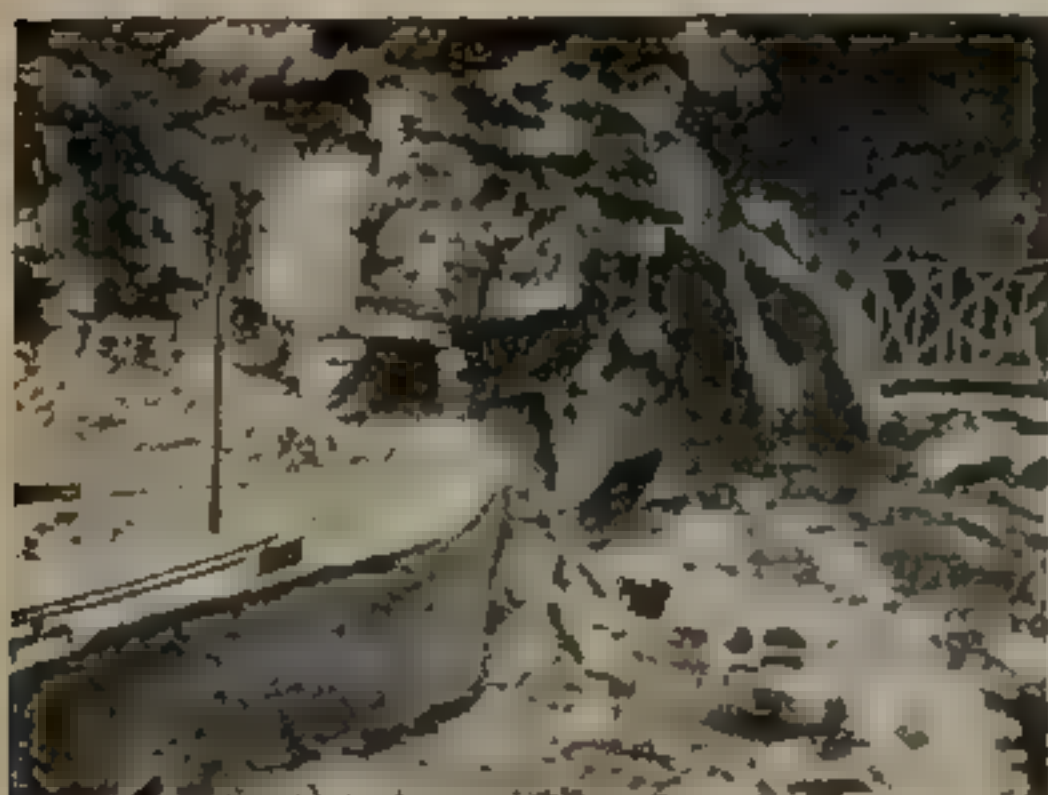
Barón Hugo de Käger, ingeniero en jefe del lado suizo del túnel.

El 24 de febrero pasado se perforó el último diafragma que separaba las dos galerías encontradas del túnel del Simplón. Ha quedado así realizada una de las obras más colosales de nuestra época. El túnel del Simplón tiene de longitud 19.740 metros, mientras el del San Gotardo mide 14.984 y el del Cenis, 12.849.

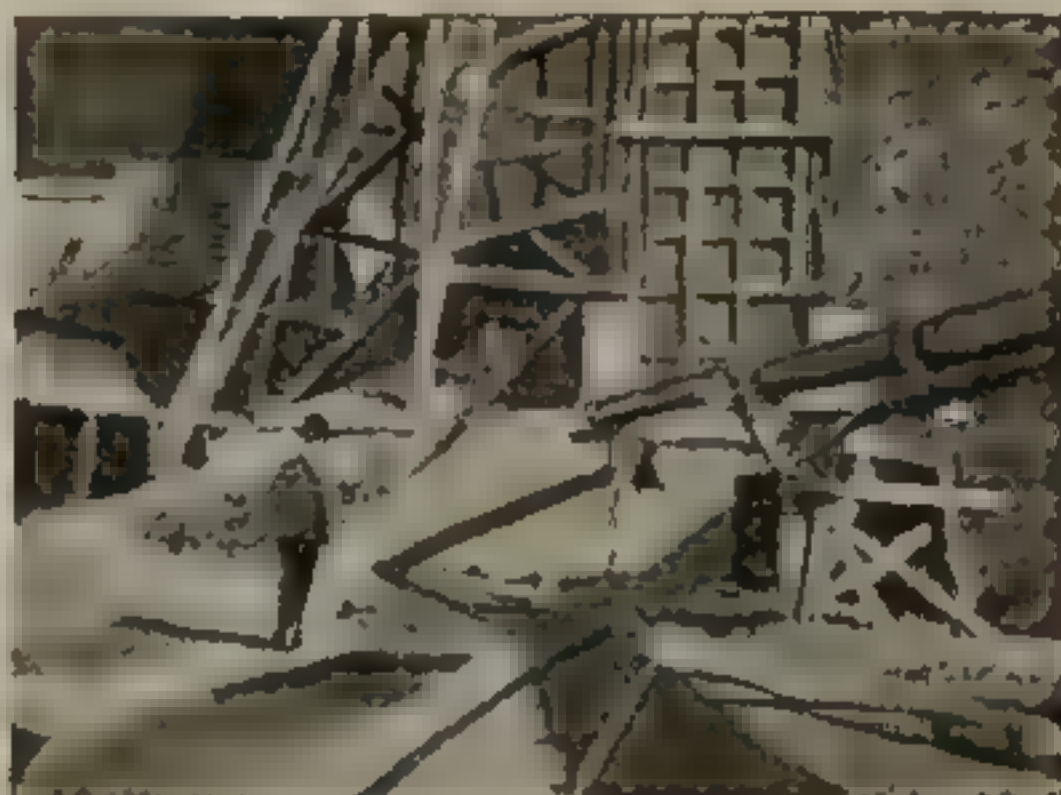
Dióse principio á la construcción en 1891, pero se in-



Señor Conrado Prássel, ingeniero en jefe del lado italiano.



Entrada del túnel por la parte de Italia



La entrada por la parte de Suiza



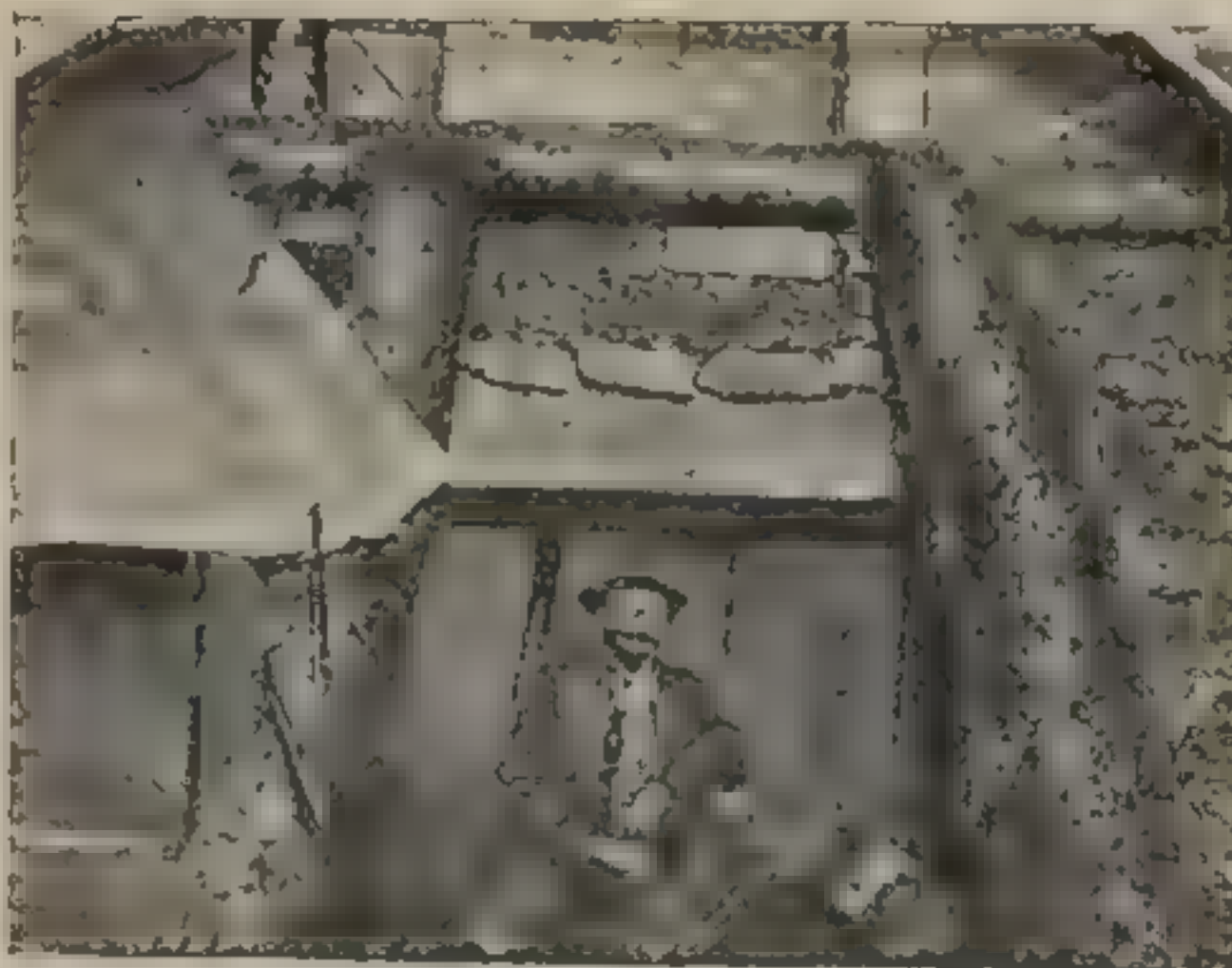
Caseta donde estaba el teodolito que aseguraba la perforación del túnel en la debida dirección



Armazón de hierro que se colocaba en el túnel para sostener el terreno blando.

terrumpió por varios años, hasta el 1898 en que los trabajos se reanudaron.

La entrada del túnel por el lado de Italia está en el pequeño pueblo de Iselle y la entrada por la parte de Suiza, en Brigue, valle del Ródano. Los que trabajaron con su inteligencia en esta



Ingeniero de la parte del sud, entre las construcciones de madera hechas para contener un venero

gran empresa fueron suizos ó alemanes; los que la han llevado á cabo con sus manos son hijos de Italia. El primitivo proyecto se debió al ingeniero Méyer, quien murió antes de que se iniciaran los trabajos. La firma suiza de Brandt y Brandaud tomó á su cargo la obra y

El secreto de un político

Se sabía hasta hoy que el doctor Quintana no omite esfuerzo para ponerse á la altura que exige la cultura política del pueblo cuyos destinos preside. Diríase, sin exagerar, que nuestro primer magistrado ha respondido á una respetable parte de las esperanzas que hiciera concebir á

que acredita la sinceridad de sus propósitos, permitiendo en cada acto de los realizados, que el pueblo descubra la moral inflexible de los principios que practica.

Pero digámoslo de una vez: nada de esto ha podido verse con extrañeza ó cosa que lo implicase: se sabía con certeza que se trataba de un estadista probado; de un político con títulos suficientes que exhibir á la consideración de sus conciudadanos. Se sabía más: se sabía que este hombre era un carácter y buena prueba de ello rinde á la opinión del país los acontecimientos últimamente producidos...

Todo eso se sabía, pero lo que no se sabía era el secreto que ocultara los medios de que en todo tiempo ha echado mano el doctor Quintana para dar á sus espléndidos bigotes el brillo y el vigor que les ha hecho sobresalir poniéndolos á la altura de los más célebres del mundo.

Dejemos al mismo señor Presidente que descifre este misterio:

—Me interroga usted, señor periodista, sobre un punto que ha excitado la curiosidad de muchos de mis gobernados: pues bien: uso desde largo tiempo atrás para mis bigotes y cejas el conocido y notable específico «Imantine», del doctor Grandier, y desde luego me complazco en hacer público que á él debo el resultado que la opinión clasifica de espléndido.

Y añadió el doctor Quintana:

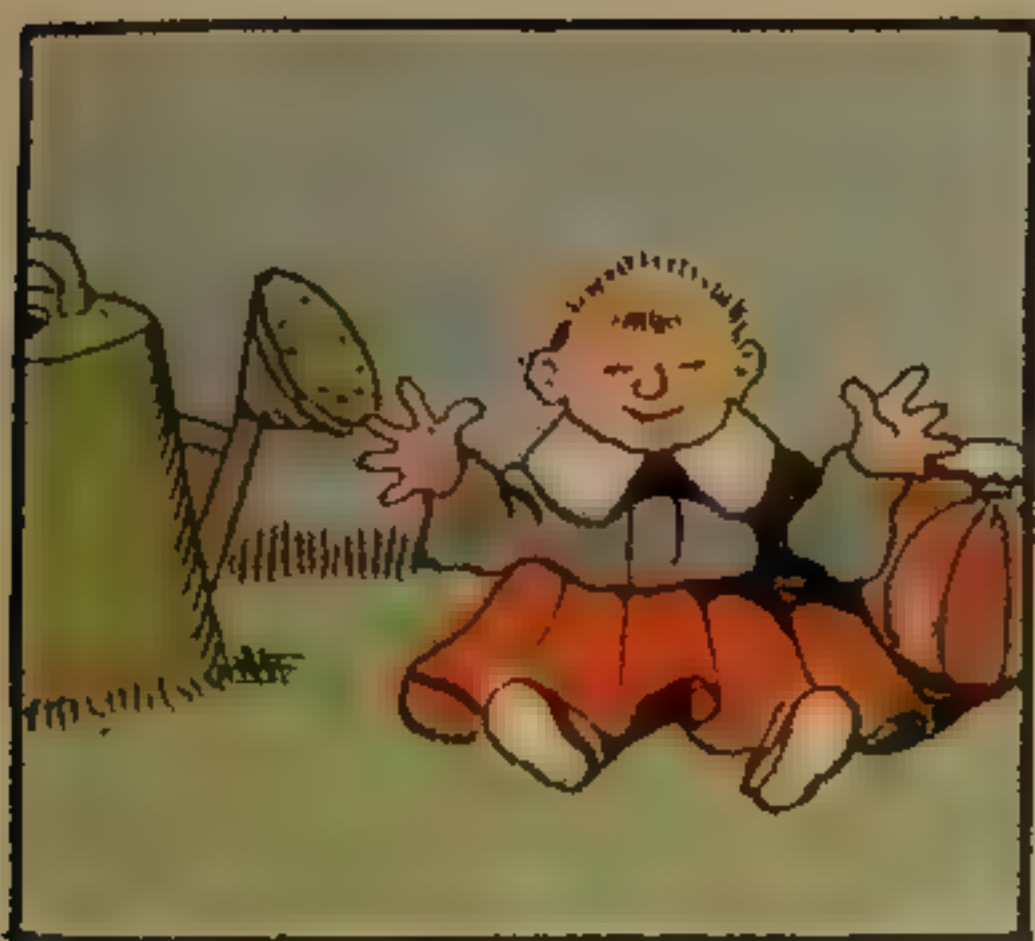
—El único depositario del «Imantine» es el señor Alfredo Dechesne, Esmeralda 574, y entiendo que se vende además en todas las principales droguerías de la capital.

Queda, pues, descifrado este misterio, que, digámoslo con franqueza, ha dejado de serlo, porque con razón suponía el público que á no andar de por medio el «Imantine», sería bien difícil que el Presidente pudiera conseguir con ningún otro específico tan espléndidos resultados.

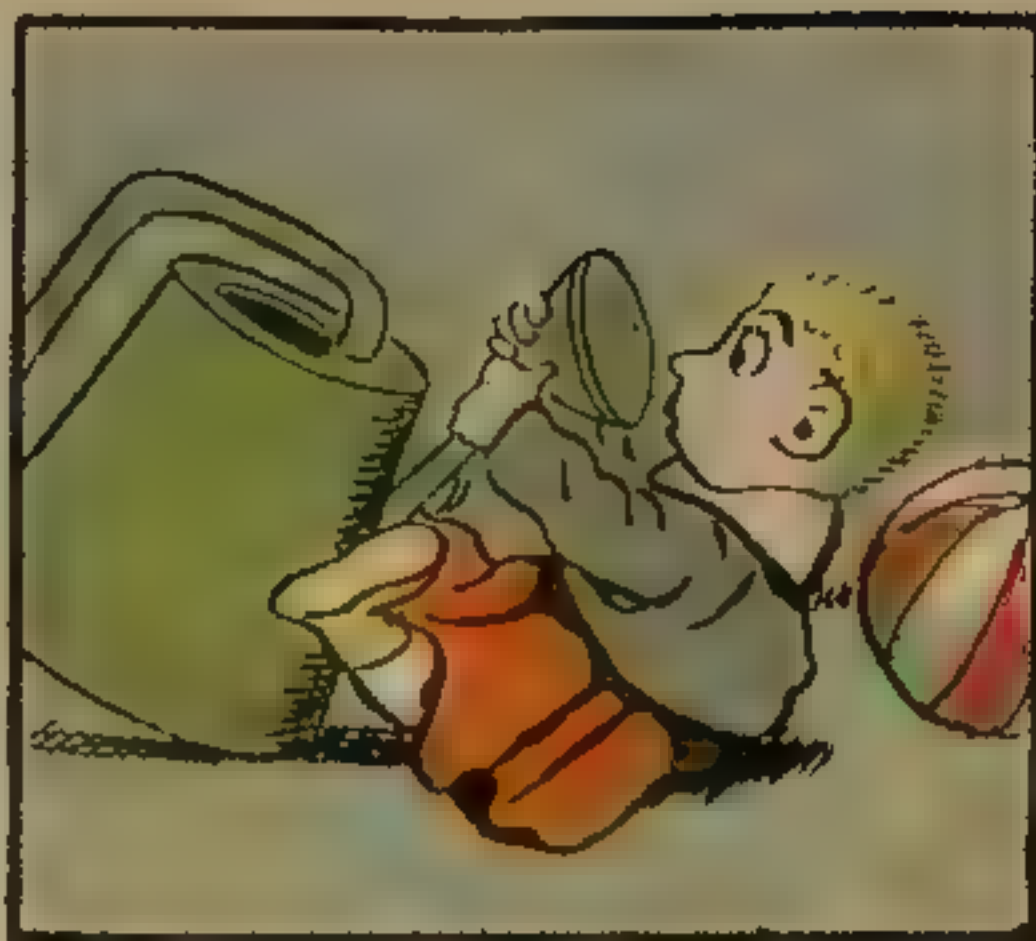


sus partidarios en aquellas horas, no lejanas todavía, en que se discutiera el activo y pasivo de su larga actuación pública. Al cabo de cinco meses de gobierno, el doctor Quintana, poniendo en práctica números esenciales de su programa,—rinde á la opinión de la república un testimonio

El niño terrible



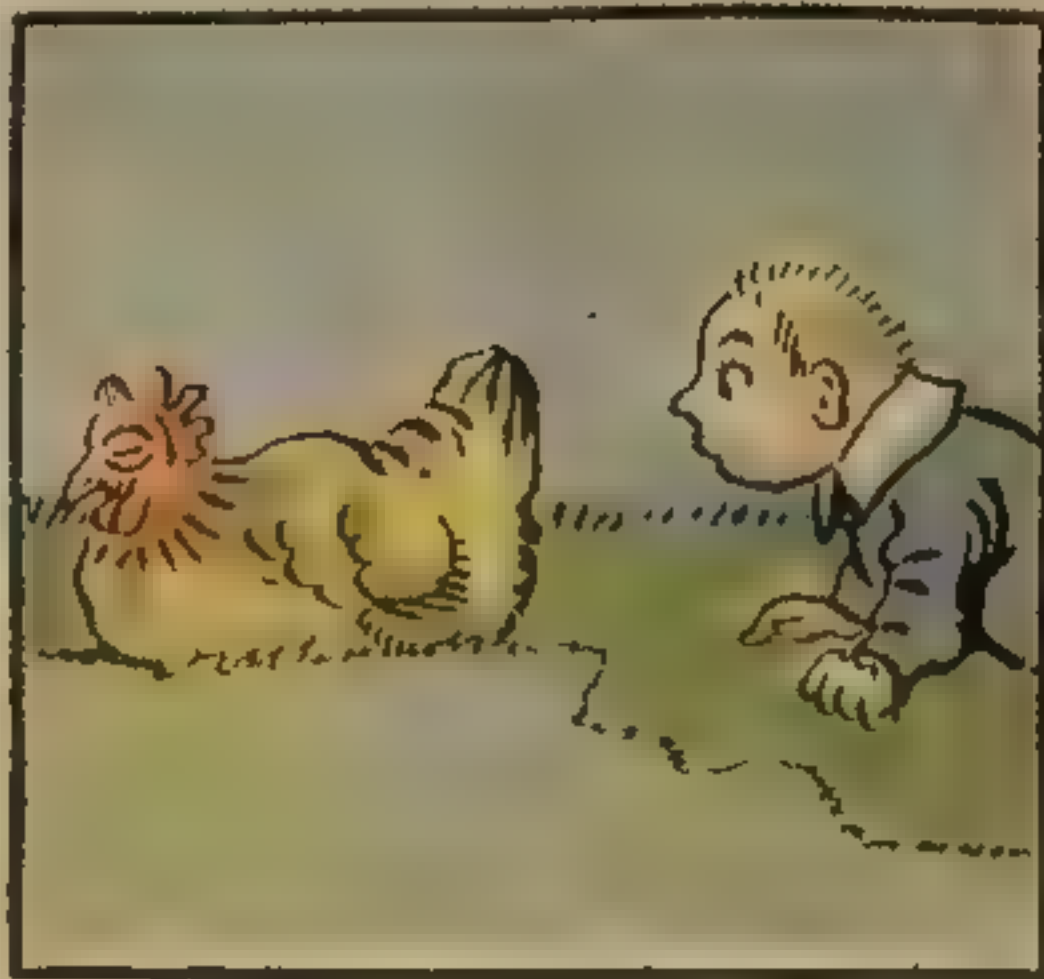
Cocó es un niño terrible al que no se puede dejar un instante solo.



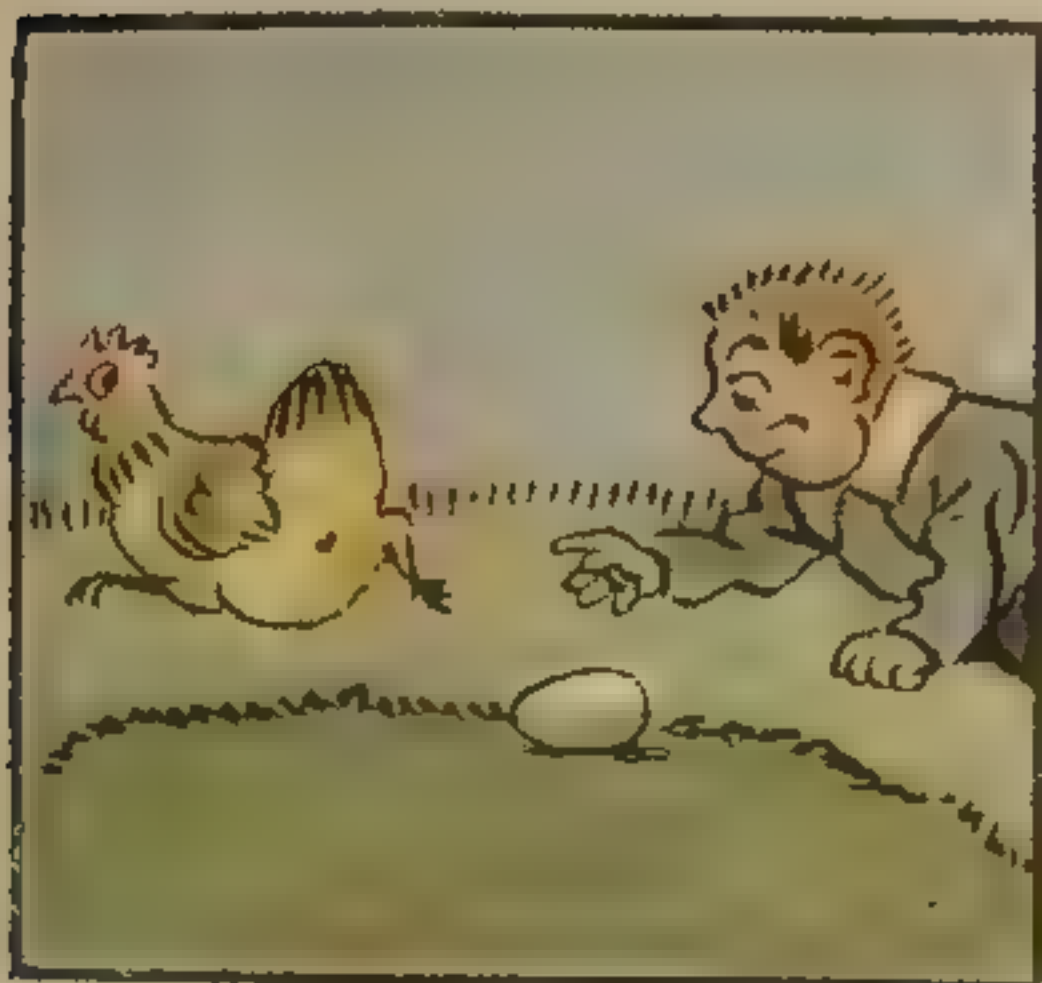
Echa mano á todas las cosas. Hay una regadera al alcance, quiere ver lo que hay dentro y....



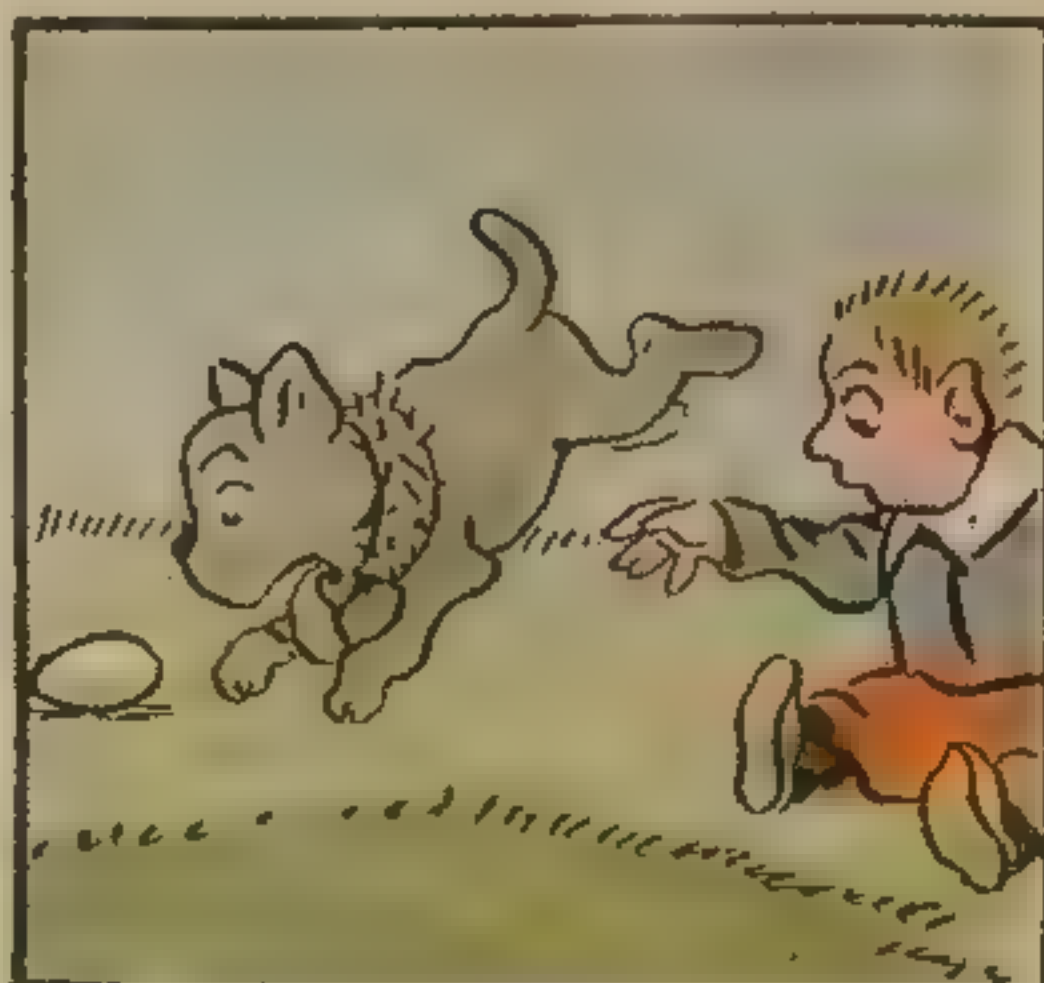
¡paf! recibe una majestuosa ducha.



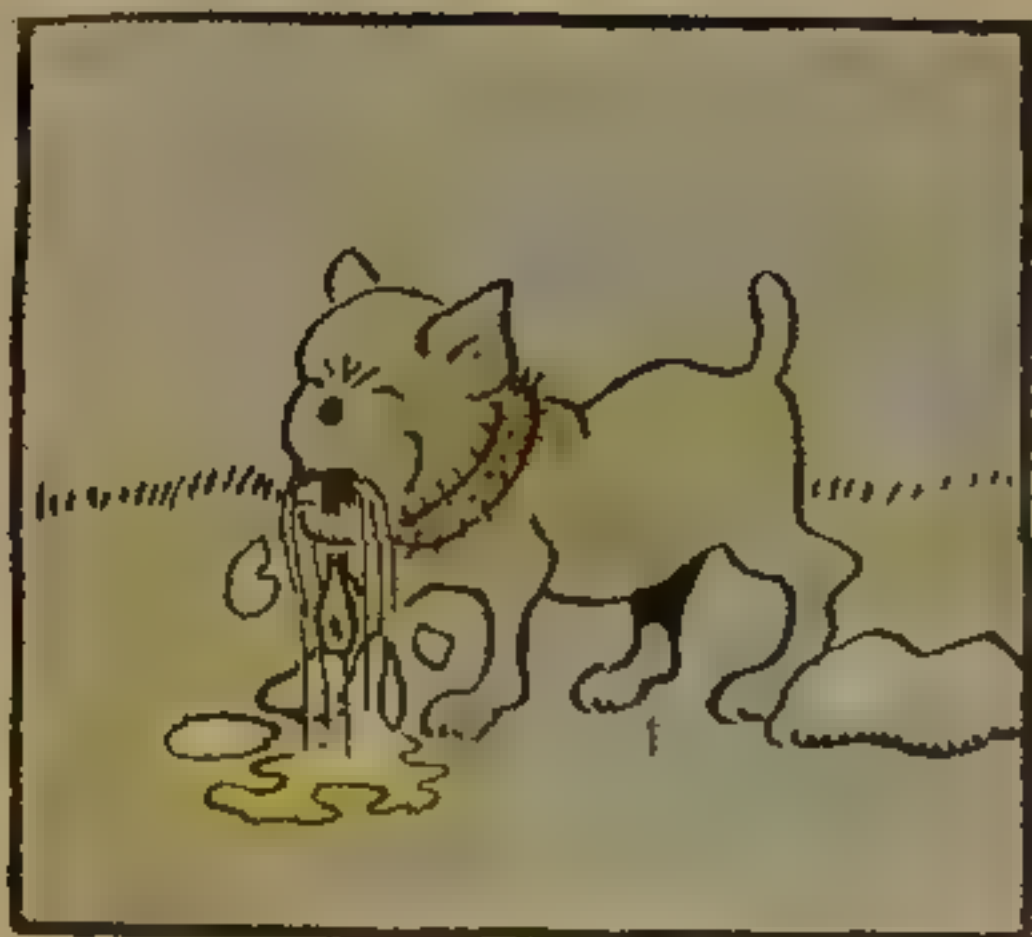
¿Qué hace esa gallina echada en el pasto? Cocó quiere saberlo y se acerca.



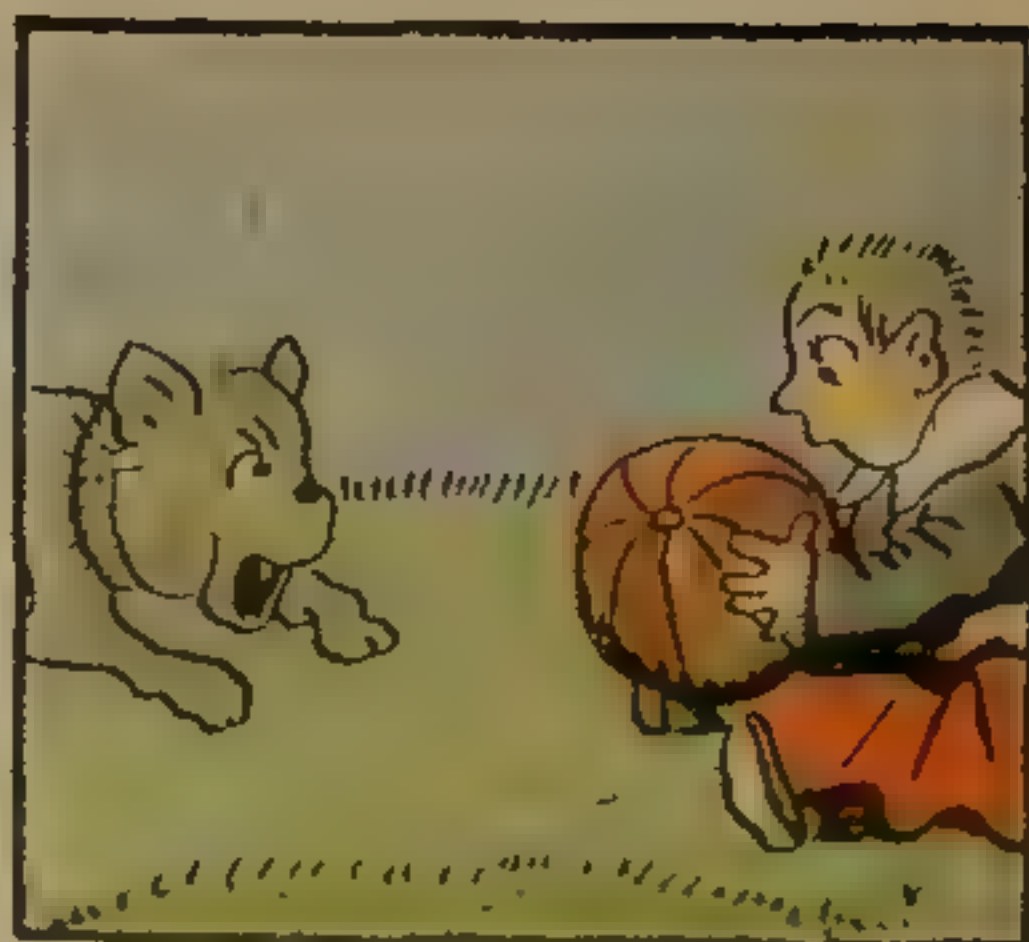
La gallina huye dejando un huevo magnífico. El niño terrible se apodera de él,



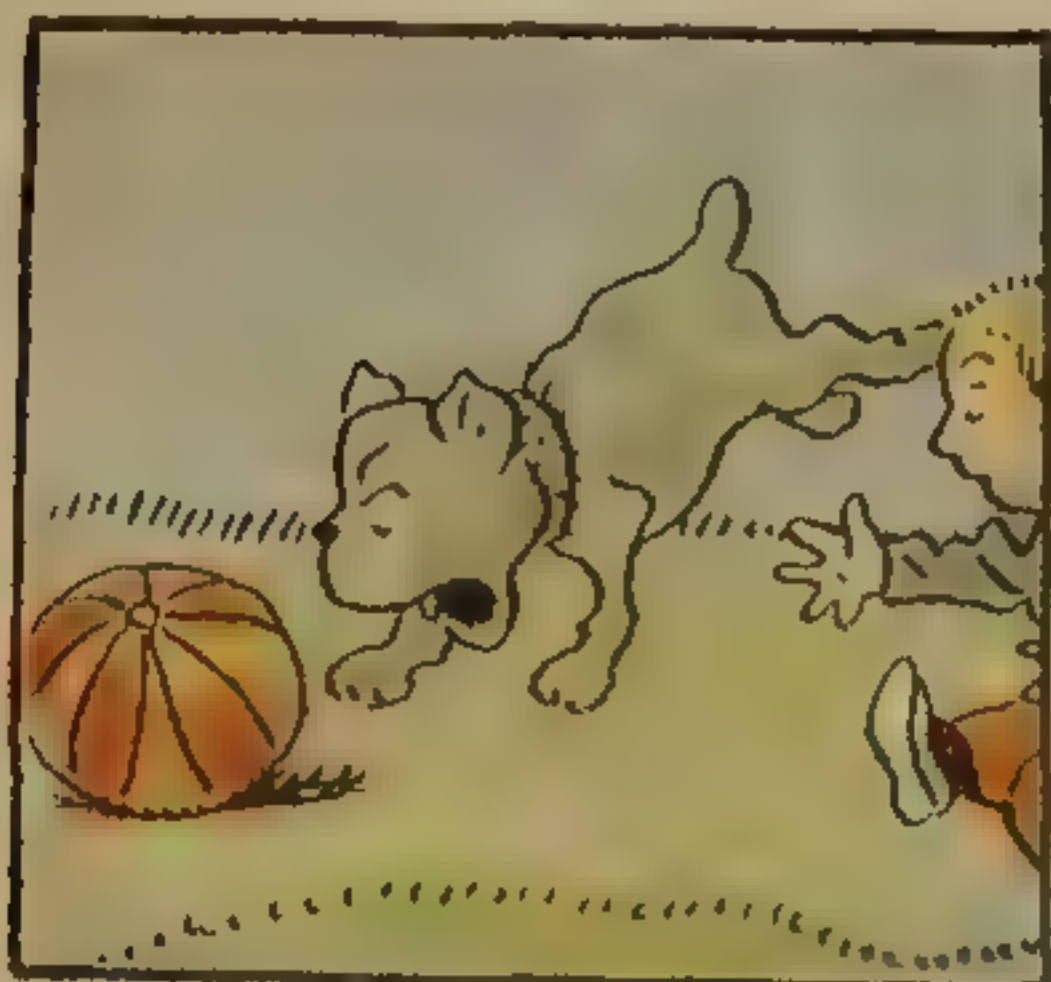
lo tira como si fuera una piedra; el perrito corre á agarrarlo,



y el huevo se rompe dejando al animal sucio y desilusionado.



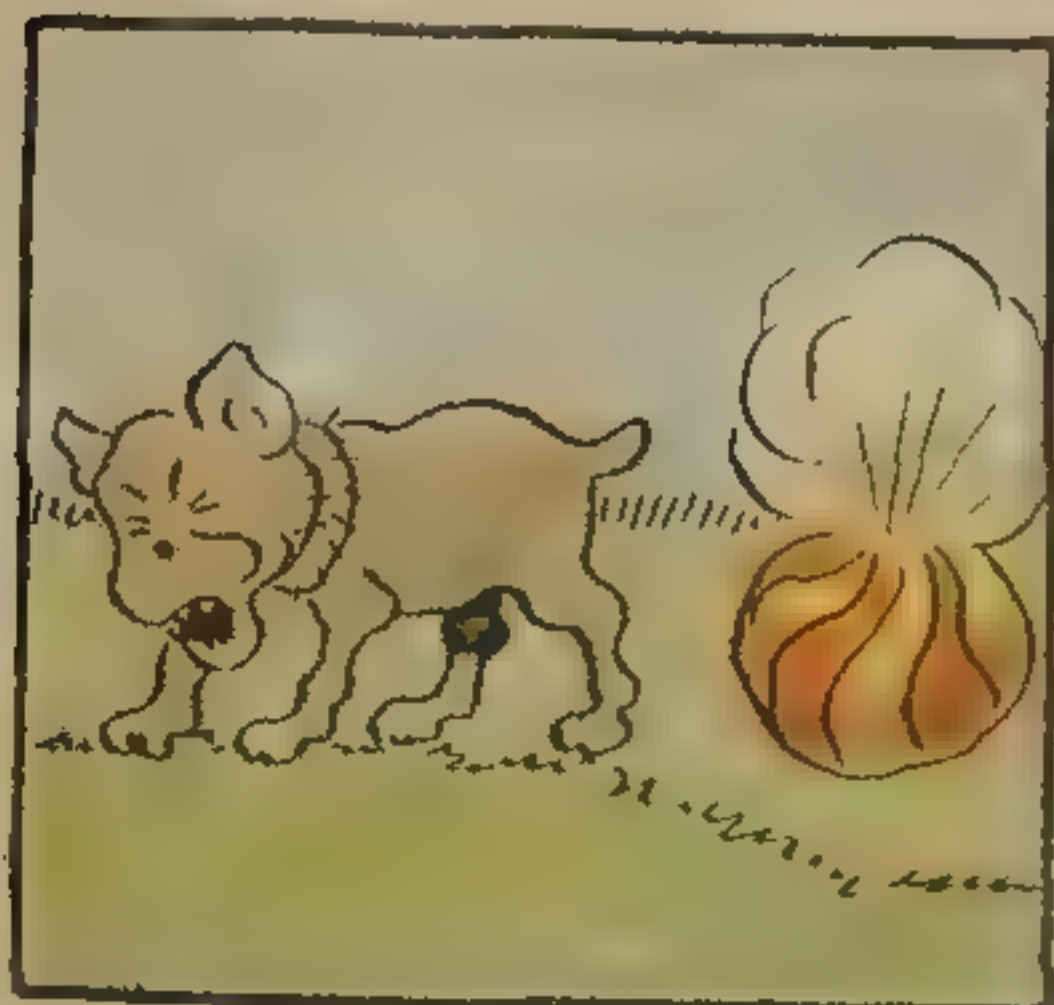
Furioso el can se lanza sobre Cocó, que jugaba en ese momento con una pelota.



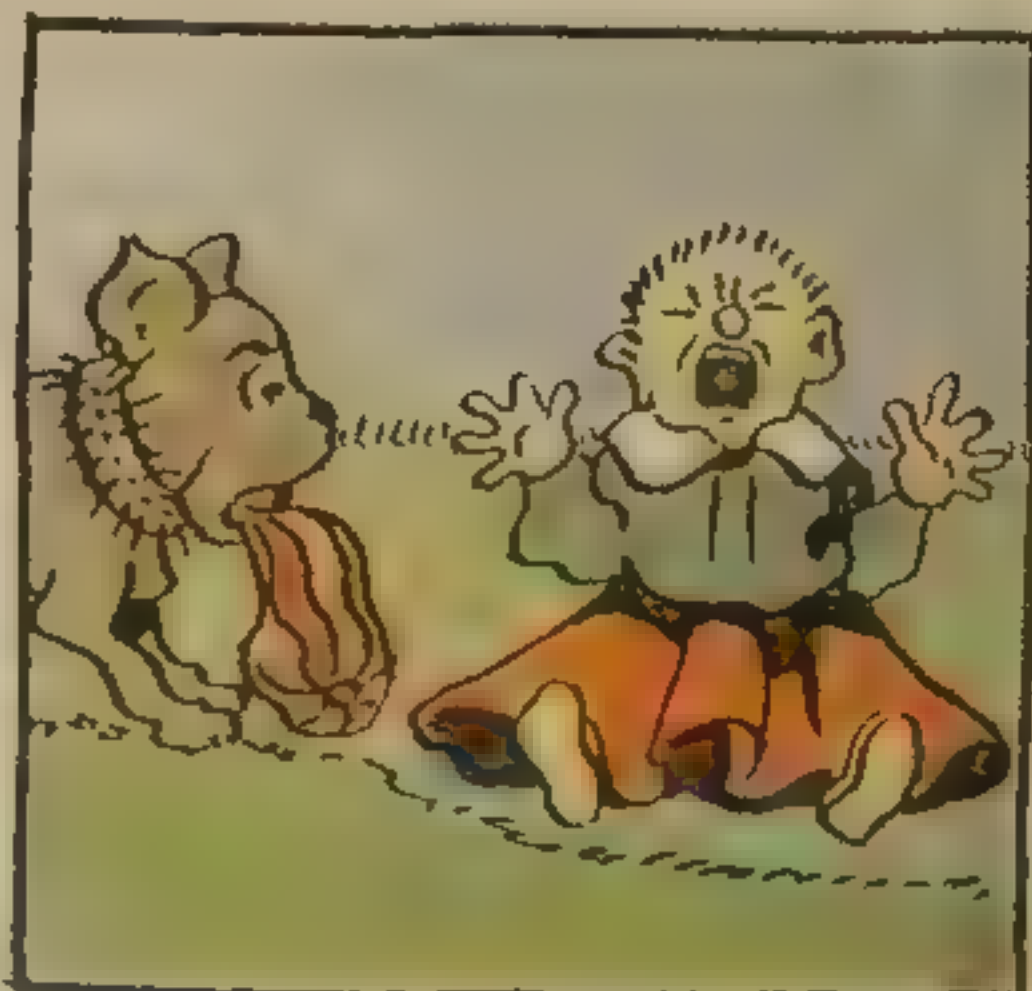
El niño se la tira y el perro la sigue con siniestra intención.



Por fin la atrapa, da con ella unas volteretas airozas, y los pinchos de su collar



agujerean el juguete, que se desinfla como un vulgar neumático de bicicleta.



Cocó llora amargamente ante aquellos restos mortales y promete no enriosear más



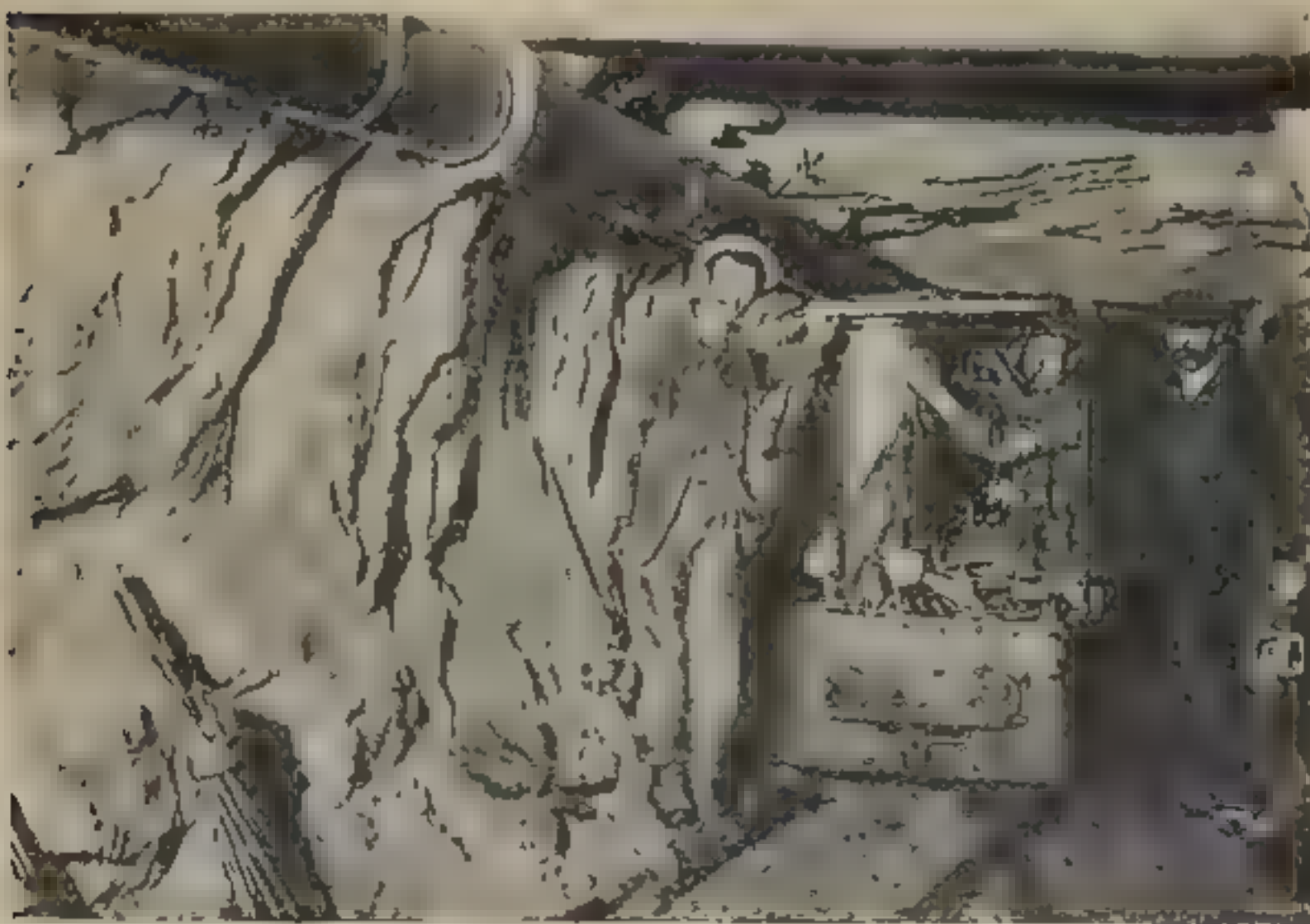
Obreros italianos preparando los materiales para obstruir una vía de agua

Käger. El señor Carlos Brandaud inspeccionó los trabajos del lado de Italia, donde ha sido ingeniero director el señor Conrado Présel.

La dificultad de la ventilación se evitó abriendo dos túneles paralelos, unidos á trechos por galerías oblicuas. Enormes ventiladores, impulsaban el aire y estando cerradas con puertas de hierro las galerías, excepto la más interior, el



Las máquinas perforadoras reanudando el trabajo después de obstruida una vía de agua



Locomotora de aire comprimido para el transporte en el interior del túnel. Se ve un trozo del tubo conductor de aire

no hubo competencia de proyectos ó cálculos. Dichos señores, con quienes está asociada la firma de Löcher y Cía. de Zurich, presentaron sus estudios á la compañía del ferrocarril del Jura y Simplón y fueron aceptados. En 1899, murió el señor Alfredo Brandt sucediéndole como inspector superior de las obras en el lado suizo, el ingeniero en jefe barón Hugo de

aire llegaba hasta donde trabajaban los obreros y salía por el túnel principal, que se iba ensanchando. Era de necesidad tal sistema, porque la temperatura se elevaba á 55 grados. Encontráronse enormes veneros que lo inundaban todo y suspendían el avance, se sufrieron penalidades sin cuento, pero al fin triunfaron los modernos titanes y la historia registrará una nueva hazaña.

Loción Higiénica de Eucaliptus

DE

RUIZ Y ROCA

Preveedores de la Casa Real
de España; con privilegio de
S. M. el Rey de Italia

MEDALLA DE ORO
Exposición Internacional de Higiene de 1904

MEDALLA DE PLATA
Exposición de Saint Louis (E. U.) 1904

Conserva el cabello y quita totalmente la CASPA

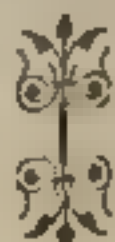
Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia y España.

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumerías y registros, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

Pidan siempre Eucaliptus de Ruiz y Roca

Desconfiad de las imitaciones que nunca
producen los mismos resultados que la
especialidad legítima.



RUIZ Y ROCA

FLORIDA, 28

UNA OPINIÓN AUTORIZADA

**MEPHISTO Y LOS TÓNICO-RECONSTITUYENTES
DEL SISTEMA NERVIOSO**

Buenos Aires, Enero 15 de 1905.

Señores Soldati, Craveri, Tagliabue y Cía.—Ciudad.



Quieran tener la amabilidad de
remitirme 6 (seis) frascos de su li-
cor tónico-nervino **EVANDRI-
NA**.

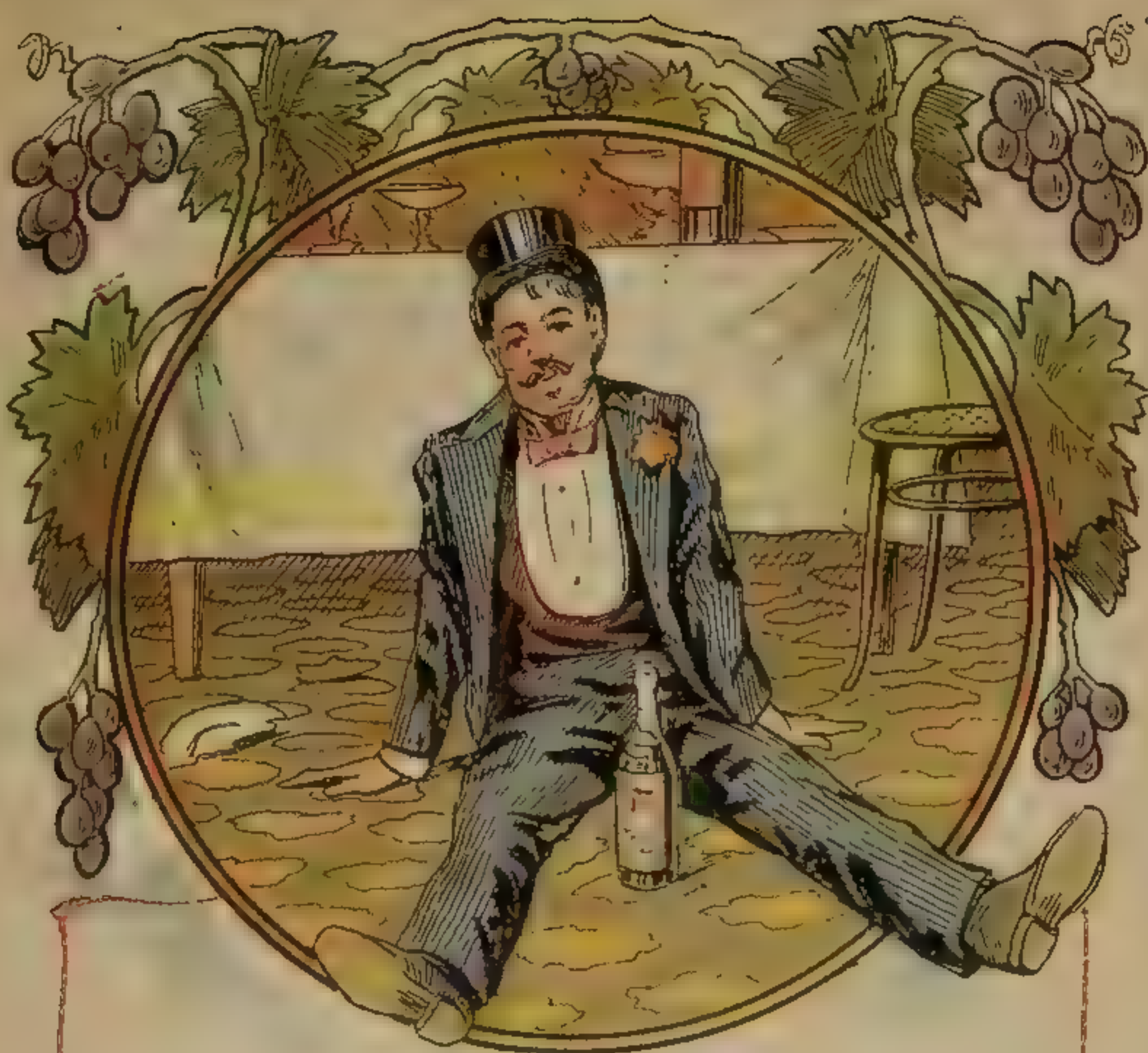
Su casa, Cuyo 732.

E. Méphisto.

*Señores Soldati, Craveri, Taglia-
bue y Cía.--Ciudad.*

Con la mayor satisfacción les
declaro que todas las noches, antes
de arriesgarme á mi peligroso
ejercicio, fortalezo mis nervios
con una copita de su precioso licor
tónico-nervino **EVANDRINA**, el
mejor alimento del sistema ner-
vioso.

E. Méphisto.



“REVERTERIS”

PARA LA

EMBRIAGUEZ

Tomándolo como indican los instrucciones, y con un poco de buena voluntad el enfermo se puede curar devolviendo así la felicidad á su hogar y evitando la locura y una muerte prematura.

PIDAN FOLLETO GRATIS EN LA FARMACIA
Y DROGUERIA

MIGUEL GILSON

Casa Matriz: Calle Defensa 192 * Sucursal: San Martin y Bmé. Mitro

De Todas Partes

EL NUEVO MINISTRO DE ESTADO ESPAÑOL. — El nuevo gabinete español que preside el señor Villaverde, se compone con una sola excepción, de políticos que desempeñaron ya carteras. La excepción es el ministro de estado don Wenceslao Ramírez de Villaurrutia, persona de mucha representación en la diplomacia.

El Sr. Ramírez de Villaurrutia que tiene 55 años, ingresó en la carrera diplomática en 1868, fué plenipotenciario en Constantinopla y en Bruselas, embajador en Viena y representante en varios congresos internacionales, entre ellos el de la paz cele-



Don Wenceslao Ramírez de Villaurrutia, nuevo ministro de estado español.

alejado de los peligros de la lidia, «realizó el acto» en presencia de varios amigos, mostrando gran satisfacción. Siguió á esto una fiesta donde se derrocharon el buen humor y el buen vino.

NIEVE EN TÚNEZ. — Tan riguroso es el invierno en el hemisferio del norte, que ha nevado hasta en Túnez. Los tunecinos han visto la nieve en sus palmeras, cosa rara que recordarán por mucho tiempo y cuya repetición no desearán sin duda los dueños de campos que han sufrido por ella perjuicios.

EL DORMITORIO DEL ZAR EN TSARSKOIE SELO. — Durante los sangrientos sucesos de



La esposa del «Bombita» cortando á éste la coleta



Nieve en Túnez

brado en La Haya.

EL TORERO «BOMBITA». — El torero Emilio Torres (a) Bombita, se ha retirado de la arena, con arreglo á la fórmula tradicional, es decir, cortándose la coleta.

El «sacrificio» se consumó en Tomares, cerca de Sevilla, donde Bombita vive y nació. Su esposa, que deseaba, como es natural, verle



El dormitorio del zar en Tsarskoe Selo

San Petersburgo, el zar se refugió en el Palacio de Verano de Tsarskoe Selo, que se halla á corta distancia al sur de la capital. Allí, en el dormitorio cuya fotografía publicamos, pasaría sin duda buenas horas, meditando sobre las agitaciones de su pueblo.

EL CONSUL GENERAL BRITÁNICO EN VARSOVIA. — Durante

UNIGOS

nicos en el mundo por su calidad.

o tienen goma ni almidón.

mposible superarlos.

ontienen el tabaco más fino que se produce en VUELTA ABAJO.

bsérvese la manera novísima como están elaborados.

on el ideal del fumador.

LA SIN BOMBO

las luchas ocurridas en las calles de Varsovia, el cónsul general británico capitán Murray y el procónsul Mr.

dero contrajo matrimonio en mayo de 1900 con la princesa Sadako.

LA HUELGA DE MINEROS EN



El príncipe Hirohito Mitinomiya, futuro emperador del Japón.



Capitán A. P. Murray, cónsul británico en Varsovia, que fué atacado por soldados rusos.



El príncipe Yasuhito Atsunomiya, segundo hijo del príncipe heredero del Japón.

Mucukain, fueron atacados por soldados rusos, quedando el

ALEMANIA. — A esta huelga de la región del Ruhr en Vestfalia,

primero herido levemente y el segundo de gravedad. El hecho dió lugar inmediatamente a una reclamación de la embajada británica.

El cónsul, capitán Alejandro P. Murray, es hombre que se ha distinguido mucho en su carrera.

LOS NIÑOS DEL EMPERADOR DEL JAPÓN. — El príncipe Yoshihito Harunomiya, heredero de la corona del Japón, tiene dos hijos, el primero de los cuales, Hirohito Mitinomiya, nació en Tokio el 29 de abril de 1901. El menor, Yasuhito Atsunomiya, nació el 25 de junio de 1902.

El príncipe here-



La huelga de mineros en Alemania. — Mujeres de obreros dirigiéndose a una reunión en Essen

dedicamos ya una nota en la que se indicó su carácter. Hoy presentamos dos grabados, uno de los cuales da idea de la parte que tomaron en el movimiento las mujeres de los obreros. La causa de éstos contaba con las simpatías no sólo de muchos de la clase trabajadora sino de otras clases sociales. Para comprender la importancia de la huelga basta decir que en la región donde se produjo, trabajan unos 270.000 obreros, de los cuales se hallan organizados 110.000. Ha sido uno de los acontecimientos más considerables de la década actual.



Reparto de proclamas durante una manifestación de huelguistas



LO RARO Y LO CURIOSO



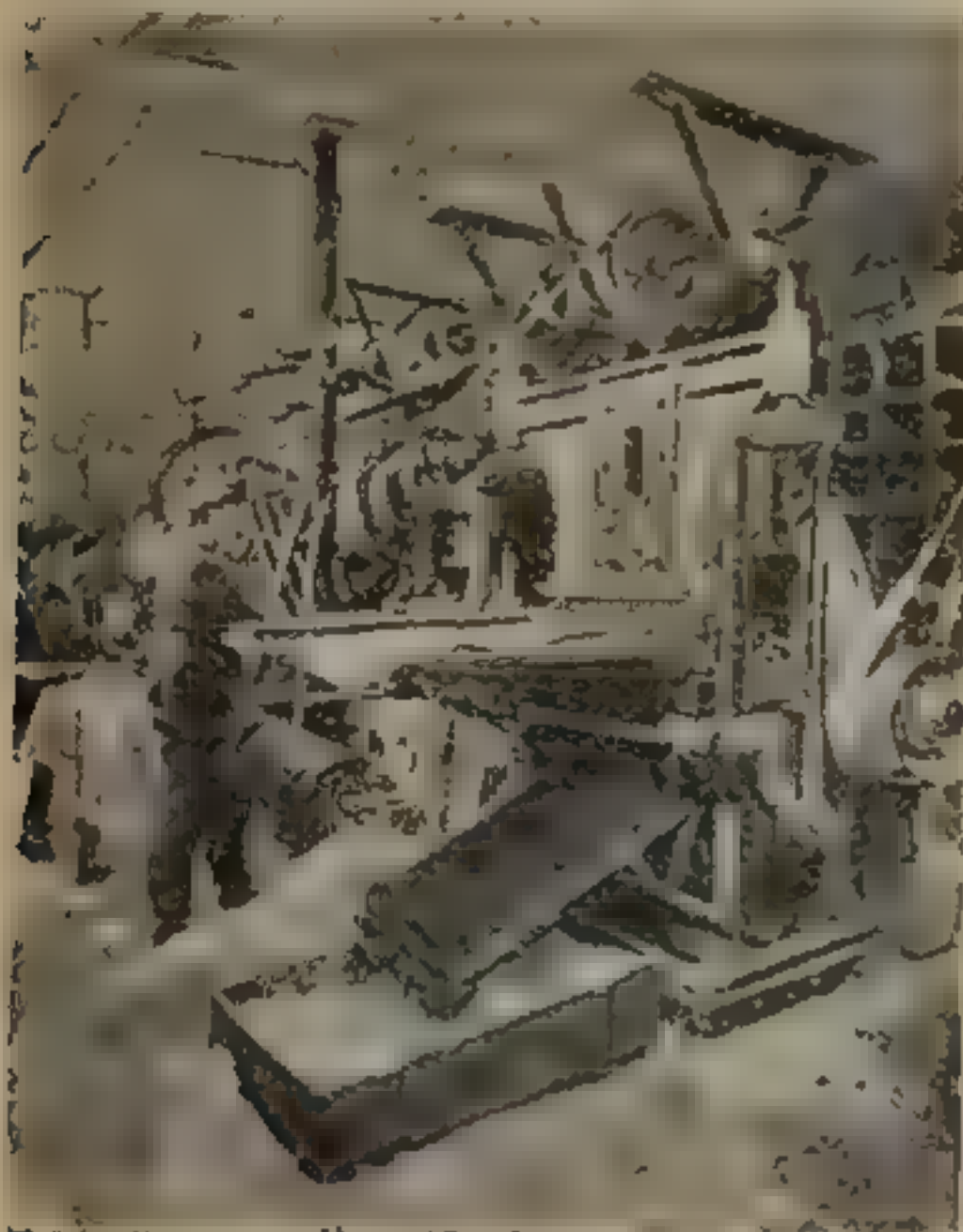
LA FABRICACIÓN DE «CONFETTI» EN ITALIA.—Los «confetti» que en estos días cubren las calles juntamente con las serpentinas, se fabrican en Italia con máquinas ingeniosas. La que aparece en el grabado tiene muchos

pequeños pinchos que perforan las hojas de papel, y produce por hora millones de

UNA BALA CON CUCHILLA.—

El sargento inglés W. J. Gibson, de los Ingenieros Reales, refiere que estando en Sierra Leona, costa occidental de Africa, le ocurrió un extraño caso en un ejercicio de tiro.

Al hacer fuego por tercera vez, vió que sólo salió de su fusil un poco de humo y que quedaba dentro la bala. Esta, que se había detenido á unas tres pulgadas de la



Máquina para hacer «confetti»



Busto de José Verdi esculpido en nieve por el escultor A. Canessa en Génova

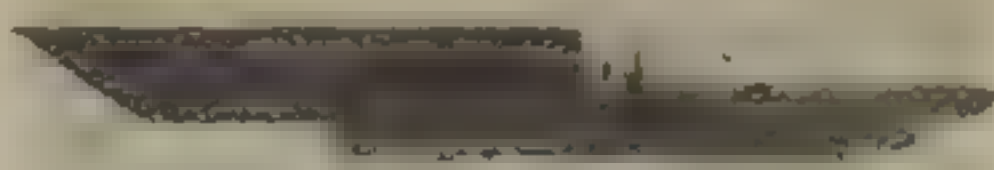
«confetti». Esta fabricación constituye una industria próspera.

CURIOSA ESTATUA DE VERDI.—Como el invierno es de muchas nieves en Europa, se ha tenido también en Génova el espectáculo de las nevadas.

Un artista muy conocido, el Sr. Águiles Canessa, modeló allí en nieve una serie de estatuas que causaron admiración, entre las cuales figuraba la de Verdi.

boca del fusil, tenía clavada una cuchilla algo mayor que el diámetro del cañón.

ORQUÍDEA DE FABULOSO PRECIO.—Los señores Sander y Cía. han criado en St. Albans (Inglaterra) unas raras orquídeas de gran precio, que pueden verse en las ilustraciones. El primer grabado nos muestra cuatro, entre las cuales está la llamada



Bala de fusil con una cuchilla

madre J. Gurney Fowler, que vale \$ 25.000 oro. La misma se ve aquí aparte.



Orquídeas de gran precio. Una de ellas vale \$ 25 000 oro



La planta que vale \$ 25.000 oro

La casa Gottuzzo en su nueva instalación

25

867, CANGALLO, 867



Fachada del establecimiento

La nota gráfica que publicamos en esta página, pertenece á la conocida casa del Sr. Juan Gottuzzo, ventajosamente conocida por la delicadeza y pulcritud de los trabajos que desde 1884 viene ejecutando.

El referido establecimiento «Taller Nacional de Grabados» se ha trasladado al amplio y lujoso local de la calle Cangallo 867, donde ha incorporado nuevos medios de trabajo que le amplifican y ha-

cen que destaque como una de las primeras casas del ramo.

La clientela del señor Gottuzzo, extensa y distinguidísima, ha de ver complacida que la protección que dispensa á este establecimiento es útilmente aprovechada por su progresista propietario en constantes mejoras, que le colocan en el caso de responder siempre con más eficacia á los trabajos que se le encomienden.



Placa de oro y plata hecha por la casa Gottuzzo y dedicada por el personal de la Policía de la Capital á su jefe Dr. Francisco Beazley

VENZANO & PEREZ

IMPORTADORES Y FABRICANTES

Taller mecánico, Aserradero,
Maderas y Fierros

ARTÍCULOS
RURALES



Máquinas agrícolas é industriales

RODADOS Y ARTÍCULOS
PARA
CARROS Y CARRUAJES

CARTUCHOS BACHMANN

¡LOS MEJORES DEL MUNDO!

PARA CAZA Y TIRO Á LA PALOMA

Calibre 12
\$ 9.00



Calibres 16 y 20
\$ 8.00

P IDAN NUESTRO
CATALOGO GENERAL
ILUSTRADO

Oficinas: BUEN ORDEN 1339

Buenos Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 8 A 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II.

Buenos Aires, 4 de Marzo de 1905.

Núm. 24

EL 127.º ANIVERSARIO DE SAN MARTÍN

Una comisión de patriotas tomó la honrosa iniciativa de conmemorar el aniversario 127º del nacimiento del ilustre prócer argentino. Y como tales iniciativas encuentran siempre cariñosa hospitalidad entre los religiosos de Santo Domingo, allí se celebró la solemnidad proyectada.

El interior del templo fué adornado con severidad y buen gusto, desta-

cando en el crucero un catafalco cubierto con la bandera argentina, y adornado con flores y palmas.

El acto fué eminentemente religioso y popular sin intervención alguna de elementos oficiales, ni en la iglesia, ni más tarde ante la estatua en la plaza del Retiro, donde se colocaron hermosas coronas de flores naturales, ni en la catedral.



El sepulcro de San Martín en la Catedral



CHARLAS DEL PEBETE

Empiezo estas charlas sin saber lo que el gobierno resolverá respecto al estado de sitio, que, según dieres, no será levantado hasta cumplirse los 30 días de su declaración. Si esto ocurriera, la fiesta de Momo deberá celebrarse este año á cara descubierta, ó sea como en el carnaval que hacemos todos los días, pues como dijo el poeta estadígrafo:

*«¿Qué es la vida? ¡Una eterna mascarada!—
¿Y sus dichas y pompas? ¡Menos! ¡Nada!»*

A mí, particularmente, no me afecta la supresión de la mascarada, ni aun por lo que me privará de interesantes fotografías para el periódico, porque como dice el inspirado Gabriel:

«Es la vida pintada—del ilustrado diario entre las hojas—como imagen de espejo reflejada:—al quererla tocar ¡no queda nada!»

Pero lo siento por un joven Cenobio, de quien sé que lleva veintitantos días preparándose para el carnaval, con la intención de llevarse todos los mejores premios que se destinen á las máscaras originales, graciosas, oportunas y distinguidas.

Su primer idea fué organizar una comparsa de bailarines japoneses y, al efecto, habíase confeccionado un traje de nipón y hasta ensayado algunas danzas en unión de un primo carnal, aunque tartamudo, que debía figurar también en la *troupe* coreográfica.

Pero sobrevino «Luciernagas», y como en ellas se dice que

«Son las danzas del Japón—aunque se toquen muy bien—danzas que tienen mal són,—porque al compás del cañón—hacen volar al Chuen-Yen»

se asustó el muchacho, resolviendo disfrazarse de otra cosa que no le pusiera en peligro el *chuen-yen*. ¿Y de qué diréis que se le ocurrió caracterizarse? Pues de Pope Gapón, pasándose de un salto del Extremo Oriente á la capital rusa, sin que le contuviera el recuerdo de aquella quintilla en que dice Carrasco:

«Yo no sé si es cierto ó no—que ese salto dió un soldado,—más si tal «Salto», saltó—es seguro que murió—del susto de habérlo dado.»

Con una vestimenta, copia fiel de la usada por el famoso clérigo moscovita, según nos le presentan

las ilustraciones, y una peluca y unas barbas semejantes en un todo á las del original, saltábase solo perfeccionarse en el gesto y las maneras del pope modelo para ser otra encarnación de él y eso está ya á punto de conseguirlo, pues me aseguran que domina la actitud contemplativa al extremo de no podersele mirar sin repetir con el bardo susodicho: *«Esos ojos hacen bien en levantar hacia el cielo. Allí pedís consuelo,—aquí, no tienes á quién».*

El mismo ingenio que para la vestimenta me ahorman que revela Cenobio para la broma, en la que sutaliza hasta lo más agudo, siendo su especialidad el chiste sobre los defectos físicos, no obstante registrar varias cicatrices de los golpes que su especialidad le cuesta. Al picado de viruela le llama corador, al tuerto monculo, al de mirar oblicuo, bizcacha, al flaco, tallarin, y en cuanto ve á una señora con aspecto de suegra, ya la está soltando estos versos del supramencionado vate: *«La mujer y la serpiente fueron buena compañía. Ella el paraiso ofrecía. ¿Cómo nos dio en la muerte?»* No será Cenobio el autor de la broma que acaban de hacer á P. B. T., enviándole como original la composición festiva publicada en el número anterior con el título de *Dos cartas*. Por la gracia fina que acusa, no puede ser otro que el nombrado joven, á quien no bastándole la semejanza con el Pope Gapón, quería que se le confundiera también con Vicente Nicolau Roig, padre legítimo de la poesía usurpada. Para colmo de humorismo el espiritual bromista utilizó como pseudónimo el nombre de un señor Rafael Sanroma, que me escribe de La Plata declinando el honor de que se le tenga por el verdadero firmante. Es decir, que con una sola chuscada, el colaborador apócrifo ha embromado al señor Nicolau Roig, al señor Rafael Sanroma y á mí. ¿Le negáis talento y donaire al chico? Y el muy travieso me decía en la carta adjunta á las *Dos cartas*—echándose las de modesto para me or predisponerme en su favor—que se prometía mucho más de mi benevolencia que del mérito de su humilde producción... Ya me lo había prevenido el numen de Carrasco: *«Muchas veces la lectura de una carta nos halaga,—¡y! Cuántas veces se paga—con eterna desventura!»*

El temor á los Cenobios es uno de los motivos que me hacen indiferente á la suspensión del carnaval, aunque no á las circunstancias que lo aconsejan, si es cierto que hay gato en lo del restablecimiento de la tranquilidad pública, porque ya lo dijo también la musa de nuestro luciérnago: *«Dicha no hay mientras hay gato!»*

Gabriel Carrasco



Sale Carrasco vomitando estrofas.
¡Ay! ¡ay! qué fofas son! ¡Ay! ¡ay! qué fofas!
Gabriel promete dar ópimo chasco.
¡Ay! qué carrasco es! ¡Ay! qué carrasco!

No hay peor compañía que la de uno mismo, si está solo y aburrido. Cuando esto me sucede, busco á mi compadre Fantasías que, á falta de buenas relaciones, tiene llave ganzúa y se sirve de ella para entrar, sin invitación, en muchos sitios reservados. Si le ven dentro le suelen dejar, y si acaso le echan, se va con la música á otra parte y santas pascuas.

Sintiéndome lleno de murria, ó de luna, ó de fastidio—como se diga—emprendí anoche la persecución de mi compadre y al fin dí con él. Le encontré tomando uno de esos aperitivos que saben á barniz y me convidó á un poco de pintura dulce con soda.

—Eso parece que refresca—dijo—y además tiñe el estómago de un carmesí muy elegante. Al saber que me aburría como un millonario inapetente y desengañado de la faja eléctrica, me propuso una visita al gran baile de máscaras de las naciones.

—¿Y qué es eso?—le pregunté.

—Un anticipo interesante del carnaval. Ven conmigo y no te manifiestes asombrado por lo que veas.

Alquilamos un coche é hicimos escala en no sé qué tienda de disfraces, de la que salimos revestidos de brillantes uniformes con cruces, collares y soberbias cabezas de asno trascendental.

—Así nos tomarán por diplomáticos, dijo mi compadre, acomodándose los lentes en el hocico y sosteniendo el clac entre el pulgar y el índice.

El coche nos condujo por infinidad de calles, no recuerdo adonde. Cuando bajamos, mi acompañante entregó un billete falso al cochero, rechazando con desdenoso ademán el vuelto, con lo que el pobre diablo se deshizo en manifestaciones de gratitud.

—Así es la humanidad, dijo Fantasías. Nunca trabaja más á gusto que cuando la pagan en moneda falsa. De ahí las ilusiones, los ensueños, los partidos...

—Pero eso es una mala acción.

—¡Bah! ¿Qué les dejarás á los pobres si les quitas el derecho á ser caloteados?

Penetramos en un magnífico salón, iluminado *a giorno*, como se decía en 1850. Yo no había visto nunca un lujo análogo. ¡Qué muebles tan espléndidos, qué disfraces tan deslumbradores! Seguramente habría mujeres bellísimas y hombres arrogantes, pero todo el mundo llevaba careta ó antifaz.



—Aquí nadie es lo que parece y casi nadie parece lo que es, me dijo mi compañero. Pero yo los conozco ó los presiento á todos.

—¿Quién es aquella especie de oso, vestido de miliciano nacional, con morrión rematado en corona y á quien llevan por los brazos dos mujeres, una con turbante y otra con gorro frigio?

—Es Rusia, que se tambalea entre el despotismo oriental y las ideas democráticas. Pero, fíjate cómo se inclina hacia la turca. Está en la masa de la sangre.

—Le sigue una turba de diablillos, que le azotan con los rabos.

—Son los japoneses y los nihilistas; aquellos barnizados de blanco y éstos de verde, como alusión al estado de sus ideas.

—Veo allí, en el corredor, una mascarita en un pequeño automóvil, que se mueve hacia atrás y que apesta á incienso. Me parece que acaban de escamotearle el reloj y el alfiler de la corbata.

—Entonces será España, á quien protegen algunas amigas, empeñadas en dejarla en esqueleto.

—¿Y aquella especie de Narciso que se mira en todos los espejos y se toca las puntas del bigote con las yemas de los dedos para ver si pinchan?

—Es el imperio alemán, buen mozo y que busca en la autoadmiración el consuelo á una terrible desgracia.

—¿Pues qué le ha sucedido?

—Se le ha muerto la abuelita. Mira qué ojos tan feroces le echa aquella institutriz ó cosa por el estilo, que custodia, rebenque en mano, á una porción de colegialas con gorritos frigios. Se ha empeñado en que el de los bigotes anda tras de la pardita con mal fin y no le deja acercarse.

Dime ¿qué objeto tiene aquel quiosco adornado con ramas de olivo y mirtos?

—Es el templo de la Paz, donde se reúnen las máscaras cuando no tienen que hacer, para proyectar fiestas fraternales. Cada una propone su plan, discuten afectuosamente y siempre acaban por enredarse á golpes. Entonces se apagan las luces y siempre hay huesos rotos y portamonedas extraviados.

—Pues, mira, vámonos, porque se dirigen al templete algunas parejas, no veo por aquí vigilantes y me he venido sin revolver.



EL TÍO CHARCOS.



He aquí de nuevo á Momo, el viejo, pintarrajeado y ruidoso Momo, cada año más achacoso y, sin embargo, cada vez más rejuvenecido, mezcla grotesca de histrión y de beodo, de payaso y de fauno, de diablo, y de hombre, encarnación risueña y cínica de todos los excesos y de todas las alegrías, héroe deforme y festivo de la mueca y la pirueta, de la carcajada y la cabriola, del cascabel y la serpentina.

La ciudad se viste de luces y se enguirnalda de flores y el pueblo medio enloquecido, abandona su máscara de carne para ponerse la careta de cartón y así disfrazado gritar la fanfarria de todos los ruidos, reir la pantomima de todos los gestos, brincar el *cake walk* de todas las contorsiones, gozar la bacanal de todas las licencias.

Carnaval es la feria de la mueca y la orgia del ruido, la explosión estruendosa de todos los deseos y el estallido incontenido de todas las vehemencias. La ciudad parece un circo inmenso en el que se desvolviera un sainete enorme, y los *confetti* espolvorean las calles las serpentinas matizan las avenidas con su cinta ondulada y multicolor, las luces cabrillean en arcos triunfales y el pueblo atruena los aires con ruidos de todo género.

De noche, la gran fiesta alcanza proporciones y caracteres maravillosos. La calle es una feria mil-y-una-nochesca, y en ella se exhiben todos los colores, divagan todos los deseos, promiscuan todas las licencias, delirán todos los entusiasmos..... Vehemente, grotesca, abigarrada, la muchedumbre se mueve y gira y ondula en un oleaje incesante; y ora se contrae en apéñuscamientos cerrados, ora se desdobla en amplias expansiones, ora se encrespa en torbellinos de tumulto; se hacina, se

dilata, se pliega; rie, ruge, vocifera, gesticula, enceguedada de júbilo, palpitante de entusiasmo, ebria de jolgorio... Y por en medio de las serpentinas tejidas en laberinto, bajo una lluvia alada de flores y *confetti*, y entre la baraúnda de mil y mil voces, el corso sigue su línea polícroma y sinuosa, ola humana de luz, de risa y de ruido.

Terminado el corso, principian los teatros. Aquí reina el mismo tren de alegría sonora y vocinglera, y las máscaras, enlazadas en parejas, vibrantes de entusiasmo y embriagadas de gozo, giran en torbellinos de vértigo en una atmósfera de música, de risas y de sarcasmos.

Cada teatro tiene su público, cada público su ambiente, cada ambiente su rasgo; pero en todos, en la Opera como en el Politeama, en el Casino como en el Marconi, triunfa el entusiasmo ruidoso y la alegría incontrolada y la luz, el baile y las bebidas encienden en la mirada de las Colombinas labricos fulgores y cosquillean los nervios de los Pierrots con comezones de orgia.

Cesa el baile y empieza la cena. Las máscaras inundan los restaurants y las terrazas en invasiones de asalto; y aquí los vinos y los licores llevan la alegría hasta efervescencias voluptuosas.

Algunos clubs y muchas casas particulares abren también sus salones para recibir á las máscaras; y es en estos sitios únicamente donde la gracia, el ingenio y la cultura florecen en reinadas exquisiteces. Aquí el *sprit* se diluye en amables ironías y la gracia se traduce en intrigas sutiles, aquí el *valse* y el champagne, la belleza y la distinción, la sonrisa y el matiz triunfan y brillan en un ambiente de amenidad y de encanto.

Y mientras las almas verdaderamente selectas se refugian en el invulnerable santuario de su ensueño en estos días de alegría ruidosa,—la multitud rie, canta, vocifera, gesticula, anhelante de placer, congestionada de risa, ebria de jolgorio.

ROBERTO I. ORTIZ.





Según parece, vamos á tener una cosecha de maíz tan abundante, á pesar de la sequía, que va á haber choclos de sobra para todos los pucheros netamente criollos.

Esta noticia ha puesto de buen humor no solamente á los hombres, si que también á los caballos y á buen número de chanchos y á muchos millones de gallinas.

Por otra parte, nuestras carnes congeladas siguen cotizándose en alza en el mercado de Londres. Los ingleses, hombres fríos por temperamento, gustan de esta frescura de carnes que denota en cierto modo juventud y salud, tanto en la mujer como en el carnero.

La Caja de Conversión rebosa de oro, lo que quiere decir que las finanzas, nuestras finanzas, antes, no ha mucho desequilibradas y *sin pies ni cabeza*, como suele decirse, ahora van entrando en caja.

El estado de sitio está ya saliendo del sitio donde estaba, ó lo que es lo mismo, terminándose, como la temporada balnearia, como la influencia del general Roca, como los grandes calores, como la tradición, como la leyenda, como la moda de llevar los pantalones doblados por abajo, (*arremangados*, se decía en el siglo XIX), como nuestro anarquismo artificial, y como las huelgas químicamente puras.

Empezamos una nueva era, durante la cual á nadie le va á faltar un peso en el bolsillo, á menos que se lo roben; todos van á llevar reloj con cadena ó sea esclavizado, y algunos hasta podrán comprarse anillos para los dedos y alfileres de corbata.

Todo esto se lo deberemos al Hacedor Supremo, al ganado vacuno, y á los cereales, vulgarmente llamados granos.

«La nación en marcha», lo mismo que

el libro que con este título publicó Bernárdez; y los que en la nación vivimos no podemos pararnos, porque nos quedaríamos fuera de la nación y por la parte de atrás. Lo que los franceses llaman *arriérés*, que no es ser *arrieros*.

Tenemos tranvías de sangre y eléctricos. Estos últimos hacen más sangre que los otros. Tenemos bicicletas y automóviles, jardín zoológico con animales de todos los países, incluso de los más adelantados; tienda en que se vende desde el útil callicida, hasta el diccionario geográfico y estadístico de Latzina y los cigarrillos con caja de fósforos; mujeres, hombres y plazas públicas, asfalto en la Avenida de Mayo, luz eléctrica por doquier, aguas vulgares ó corrientes, gas, vermouth con soda, trajes en forma de saco y sacos en forma de trajes, según el precio, guantes de cabritilla, rhum quinquina para el pelo, *rotisseries*, *brasseries* y otras *tonteries*.

En suma, menos teatro Nacional, tenemos de todo... ¡hasta gobierno! que nunca lo habíamos disfrutado.

Esto no es la Argentina. Es la Aurife-
ra. Es Jauja.

He leído en un telegrama que vienen cuatro vapores cargados de emigrantes europeos. Y es posible que vengan juntos, que vengan acoplados, á la moda del Anglo-Argentino.

Cada vapor de estos, dé fijo que traerá mil hombres por la parte más baja, quiero decir, en la bodega.

Cuatro mil seres robustos y fuertes, del género masculino, que desde el día de su desembarco ó desembarque (según se quiera escribir, bien ó mal) están decididos, resueltos á trabajar, á labrar la tierra, á servir de mucamos, á barrer las calles, á pedir un destino, á vender cigarrillos ó diarios, á lustrar botines, á pechar á sus compatriotas y á aumentar la población.

¡Vengan en hora buena, aun cuando sea la de la madrugada!

Todos nos sirven y á todos estamos dispuestos á servirles. Como dicen los catalanes: «*Si volt ré mani!*».

Con tal de que no se propongan fundar





más revistas ó diarios de información, escribir en verso, en prosa mala, explorar el Chaco ó dedicarse á la fotografía instantánea ó improvisada, les permitiremos todo y aun les haremos firmar tarjetas postales.

Nos quejábamos de que aquí no teníamos nada más que un habitante por cada kilómetro cuadrado. Pues bien, dentro de poco vamos á tener una familia en cada metro, si esto de la emigración sigue en cuarto creciente, como parecen anunciar todas las profecías.

Entonces vendrá la verdadera lucha por la vida, *the struggle for the poroty*, y los carneros se verán obligados á echar

más lana, más carne las vacas, y en cuanto á las gallinas, veremos quién vence, cuando ellas se pongan á poner y nosotros á quitar.

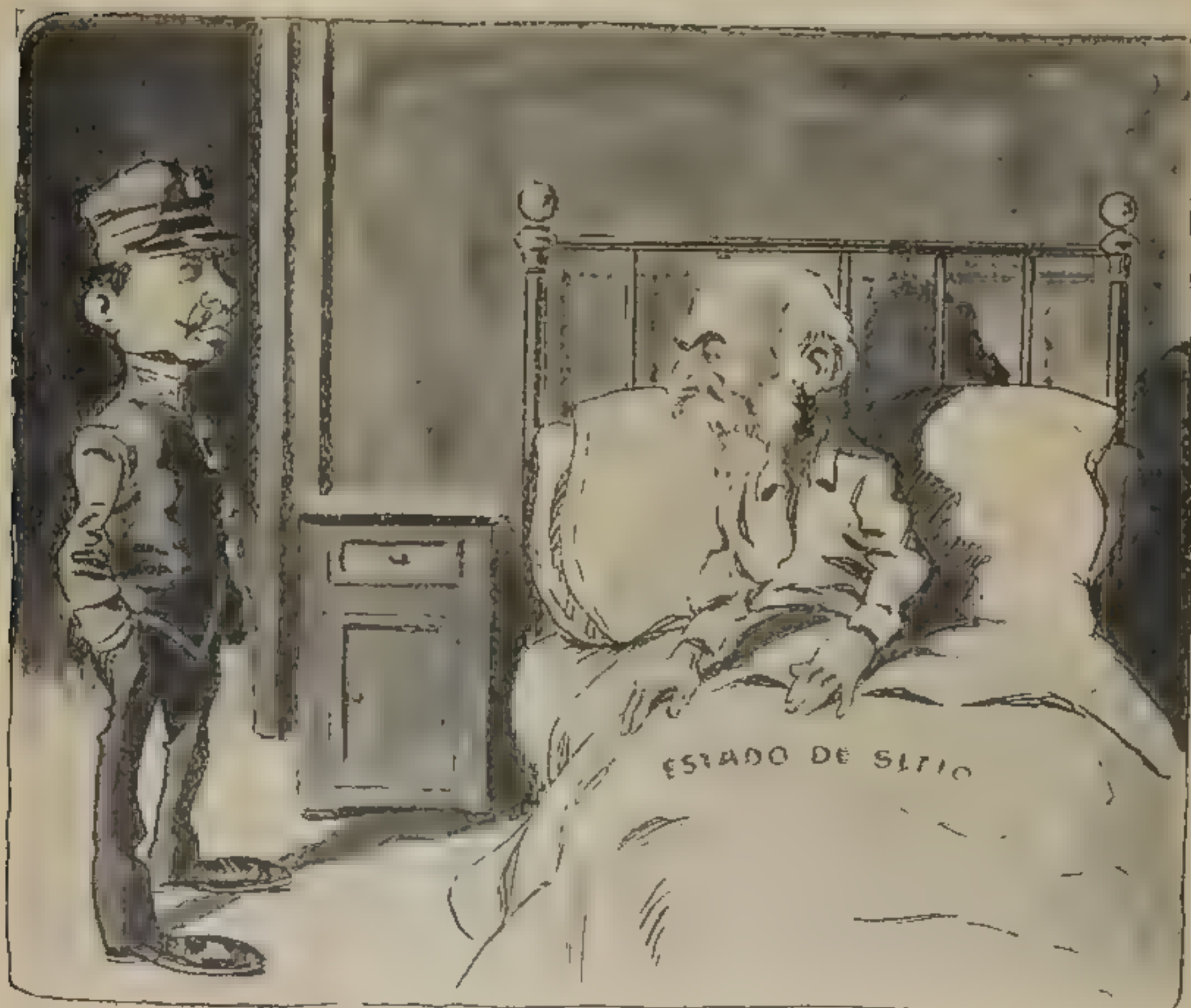
Seremos una pobladísima nación. Como en Francia, nos comeremos hasta los caballos, criaturas que van siendo únicamente útiles para el hipódromo, los circos y los carros.

Estaremos muy bien.... pero un poco apretados.

Todo depende del presupuesto de gastos. Que tengamos un *superávit* y sólo á Terry como *déficit* de hombre.

EL DEL VERDE GARÁN.

El estado de ese tío



- ¿Todavía acostado?
- ¿Que quiere! Son leídos para levantarme.
- Haga buscar á Hipólito, que es el que me levanta á mí

¿Qué buscan?



La disciplina



A Hipólito Irigoyen



Atenuantes



Un afilador



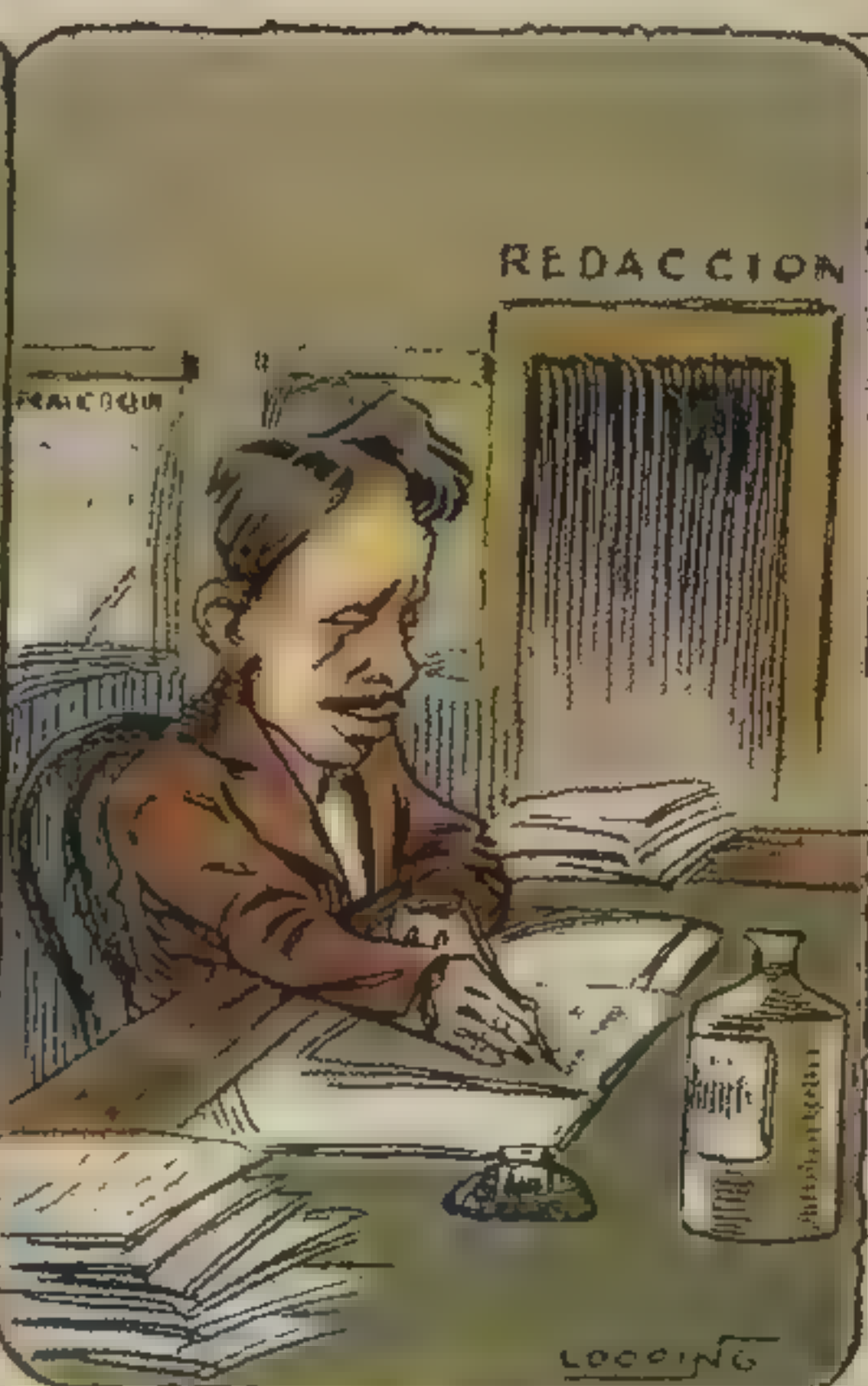
Asegurarse la vida



El reloj de bolsillo



Que los trasladen al depósito de contraventores



El desquite del estado de sitio



El campo es muy bello en los cuadros, en las decoraciones de las obras teatrales de gran espectáculo y en los relatos de los poetas bucólicos.

También es bello en sí mismo ó al natural; pero sobre todo para los pajarillos, los insectos y los bosquimanos, como ha dado ahora en llamarse á los salvajes.

El hombre de nuestros días vive encajillado y la civilización tiende á oprimirle cada vez más, estrechando gradualmente la celdilla en que se aloja y aumentando el número de habitantes del calabozo, hasta el punto de que va siendo un colmo de reclamo anunciar una vivienda en estos términos: «Casita chiche, verdadera monada, con tres piezas de un metro en cuadro y paredes iluminadas al cromo; especial para matrimonios provistos de niños y suegra».

Mas, aunque el ser racional y libre va compitiendo ventajosamente con las sabandijas de más buen acomodo en eso de vivir en apreturas, á veces su atavismo selvático se impone y le hace buscar, por algunas horas, las delicias de la vida campestre.

De uno de esos accesos bucólicos fué presa ó preso, cierto domingo, don Teócrito Sannazaro, dueño de una tienda de telas de las que no se cierran los días festivos, porque las atienden los patrones, es decir, el patrón y la matrona. Hasta las arañas saben que las telas sirven para cazar moscas y no es extraño que algunos comerciantes apliquen el mismo procedimiento.

—¿Dónde irás que estés más á gusto y te veas más considerado que detrás del mostrador? le decía su esposa doña Basilisa.

—Tienes razón, mujer, pero aunque no sea más que una vez al año, me pide el cuerpo follaje y verdura. ¿Por qué no vienes conmigo?

—¿Yo ir al campo? Eso se queda para los inmigrantes y hasta esos le hacen dengues.

—Pero si no es más que por unas horas, para darnos un atracón de aires puros de

hidrógeno vivificante (don Teócrito era medio ilustrado), de sol luminoso, corrientes cristalinas y árboles que se están mirando en ellas.

—Tú hablas muy bien y tienes estudios, pero yo, sin tanto saber, miro por la tienda.

En fin, que don Teócrito tomó el tren una mañana temprano; descendió en una estación poco frecuentada y de tipo muy bucólico y estuvo paseando más de tres horas, á pique de atrapar una insolación. Tardó mucho en hallar un arroyuelo donde apagó su sed con aguas nada puras y se asimiló concienzudamente algunos millones de bacterias, persuadido de que en el campo hasta los microbios hacen provecho.

Acercábase el sol al meridiano cuando don Teócrito atisbó una especie de fondi que rústico donde pidió de almorzar. A la entreverada sombra—mitad y mitad—de un árbol, sirviéronle sobre rústica, pero incómoda mesilla, un asado con cuero más frío que el corazón de una coqueta, dos chorizos blancos ligeramente pervertidos,

una tortilla de papas no del todo córnea y cuatro duraznos, todo ello regado con una botella de Mendoza artificial y corroborado con pan de segunda. Las hormigas que se atrevían á todo, participaron del festín y le corrieron por el cuerpo á don Teócritito, proporcionándole un cosquilleo que habría sido voluptuoso, si los bichitos hubieran tenido más consideración.

La dueña del *ristorante*, napolitana carnosa, dió conversación al huésped, haciéndole mil preguntas más impertinentes unas que otras y excitándole á admirarse ante cada uno de los platos.

—¿Tiene usted servilleta? preguntó don Teócritito.

—¿Para qué? Aquí no se gasta eso por que todo se prepara con mucha limpieza. Algunas moscas encontrará en la tortilla, pero son animalitos de Dios.

—Pero yo quisiera secarme los labios y las manos.

—Ahí en el árbol tiene un trapo limpio, pero está á secar todavía. Si no, aquí tiene mi delantal, las manchas son de salsa de tallarines, muy buena, que preparé anoche. Lástima que no quede, porque en su vida ha probado usted cosa igual.

La cuenta fué aterradora, porque había que traerlo todo de Buenos Aires y don Teócritito, prescindiendo de su calidad de ave de paso, tenía cara de lila. Después de un bochornoso conato de regateo, pagó con amargura y á la caída de la tarde entró descorazonado en su comercio, donde la próspera doña Basilisa hacía frente con loable actividad á los marchantes de ambos sexos.

—De seguro que vienes con indigestión; lo de siempre, dijo al mirar el ambiguo rostro de Teócritito.

—Sí, hija mía; acabo de comerme veinte metros de género doméstico; el remordimiento me mata y las hormigas me vuelven loco. Tienes razón; el campo para los inmigrantes y los paisajes para los abanicos.

SILVIO PELLIUCCI.



Quien por su razón se apura
con la locura en contienda,
tenga por cosa segura
que, como Cabred le atiende,
de su locura lo cura.



MEMORIAS DE UN OSO

Yo era un hombre feliz. Ganaba honradamente mi vida vendiendo prodigiosos específicos tales como la pomada del ojo de doña Pepa, milagrosa para los orzuelos; el agua del perro de San Roque, sin rival remedio para el moquillo; el extracto de caracú de cigüeña contra la pepita de las gallinas, el granillo de los canarios, etc.

Pero durante el carnaval, ¿quién piensa en orzuelos, ni en moquillo? Cerré mi botique, revestíme con una piel auténtica de oso gris, y me lancé á la calle con el sano propósito de divertirme. Mi cuñado hacía de domador; casi no tuvo que disfrazarse, pues á maravilla le caracterizaba lo estrafalario de su figura.

Figúrense ustedes la yunta que haríamos. Soy alto (1 metro 40), grueso (108 kilos y 420 gramos). Mi cuñado es bajo, flaquito, pelirrojo con melena á lo trovador, carrredondo y colorado, algo rengo, muy bizco, bigote como un cepillo y pera cortada en escuadra. Con un sombrerito calabrés, una chaquetilla corta, una faja ancha, pantalón bastante escaso y medias á rayas, quedó perfectamente caracterizado.

Asustando á los chicos, y compadeciéndolos los mayores, anduvimos tanto que al caer de la tarde estábamos junto á Palermo; mi cuñado llevaba un peludo enorme. Yo, por las exigencias de mi papel disimulaba mejor las irregularidades de mi modo de caminar. Unos trechos á gatas, y otros en cuatro pies, hiceme tan maestro en tal difícil forma de progresión que parecía que nunca hubiera tenido otra.

De todo esto me doy ahora cuenta bastante confusa, y no me la doy mucho más clara del modo cómo vine á encontrarme en la más cómica y difícil situación en que jamás pudo estar sacristán alguno.

No hay que negarlo; yo era ya un oso en toda la extensión de la palabra. Mi *osadía* era extraordinaria, y no sé si algún rasgo de ella, ó algún palo que me hubiera administrado mi pariente con energía excesiva, tomando en serio su papel, es el caso que me volví furioso y si no me le quitan le abrazo y lo estrangulo.

Esto ocurría junto al Jardín Botánico. Empecé la fuga con toda la agilidad que mis piernas me permitieron; atropellé á los guardianes, me metí entre los árboles y de tal modo logré escabullirme, que ya cerca de anoecer, saltando vallas, alambrados y cercas, di sin saber cómo, bajo un cobertizo, donde me acurruqué lo mejor que pude.

En quitarme el disfraz no podía pensar ni un momento, pues bajo la piel de oso, iba extraordinariamente ligero de ropas. Pensé aprovechar la noche para salir de

allí, mas las cosas debían pasar de muy diferente modo.

Cuando más tranquilo me juzgaba, aterraronme estas voces, bastante cerca de mí.

—¡Atajen! ¡Atajen! ¡El oso gris se ha escapado!

Al pronto discurrí si aquellos serían mis perseguidores, que me venían al alcance; pero de pronto rompiendo tablas cayó en mi mismo encierro una masa negruzca enorme, gruñendo de un modo terrible. ¡Era un oso auténtico! Un momento se detuvo, y encontrando salida por donde yo había entrado, pasó á mi lado como una tromba y escapó dejándome cristalizado. ¡Era enorme! ¡Estuvo media hora pasando oso!

Con faroles y palos entró tras él un grupo de hombres. Yo estaba petrificado y ni hablar podía. Aunque mi ropaje era sofocante, tenía un frío espantoso y daba diente con diente como niño con alfileres. Traté de ponerme en pie, pero me fué completamente imposible.

Al verme, á la incierta luz de linternas asestadas hacia mí, aquellos hombres gritaron: ¡Aquí está! y rápidos me empujaron, arrastrándome bajo una lluvia de palos.

Poco duró mi cautiverio. Unos cuantos empujones, no pocos improperios, y me encontré caído en el suelo en una jaula del Zoológico. Ocupaba el departamento que el verdadero oso gris acababa de abandonar. ¡Y á todo esto, sin poder hablar una sola palabra!

Exploré mi camino y me aterró la vista de la puerta abierta de un sótano. Si allí hubiera otro oso, ¡Dios santo! ¿qué iba á ser de mí? Y, si era osa y le daba por ena morarse y prodigarme ternezas á su modo, ¿qué iba á ser de mi *osamenta*?

Traté de cerrar la trampa y no pude. ¡Cosa rara, porque en eso de trampas fui maestro! Entonces quise cerciorarme de toda la extensión de mi desgracia, y juzgándome definitivamente perdido, bajé poco á poco los escalones de mi prisión. Si hubiera tenido cascabeles en las mandíbulas, la música se habría oído en la Plaza Victoria. En un rincón vi algo obscuro, me pareció que se movía, hasta juzgué que veía brillar unos ojos. Pasó cerca un guarda con un farol y la claridad iluminó un momento mi *cuarto*; era un charco, lo que yo había tomado por una alimaña feroz. Tengo mis dudas sobre si el autor de aquel estanque improvisado había sido yo, ó mi antecesor en el cuartito.

Ni sé si caí dormido ó desmayado. Pero cuando desperté era bien entrado el día, yo, en paños menores, dormitaba sobre mi piel, pero tenía puesta la cabeza de fieras.

Me precipité en la jaula superior y es indescriptible el efecto que produjo en un grupo de visitantes del Zoo que esperaban ante la jaula la salida del animalito.

Un griterío colosal, y una disparada jefe.

Y encontréme, sin saber cómo, en una ambulancia de la policía, vestido con piel gris de *ursus canescens* y cubierto con un casco de vigilante.

Con tal indumentaria escribo estas memorias para escarmiento de incautos.

¡No hagan ustedes el oso! Miren que trae malas consecuencias.—Lorenzo.

Por la copia:

MERÍN.

Tipos carnavalescos



Al ideal anarquico responde
y defiende a rabiar sus teorías,
pero en cuanto se acercan estos días,
no se resigna á ser menos que conde.

Bajo el ombú



Bajo la copa del añoso ombú hallábanse don Manuel y su hijo Aristides discutiendo sobre el pasado movimiento revolucionario.

—No hay q' hacerle—exclamó don Manuel, cachaciento, á la vez que cortaba un trozo del churrasco que asábase lento en el ya casi amortiguado fuego.

Han pasao esos lindos tiempos—continuó—é Alen y del Vaye. Me ricuerdo en toavía del noventa, cuando vos apenas gatiabas, q'm'encasqueté la boina blanca hasta las orejas, casé mi carabina, me despedí é mi Rosa, le dí un beso en la frente al lobuno y otro á vos, y rumbié pa la suidá á defender la *causa popular* como decía el pobre Alen.

—Hoy no hay patriotismo, tata, está todo caído.

—Paece trigal asotao por la tormenta. Se h'acorralao el miedo en tuitos los corasones. ¡Qué diablos! S'espantan como perdices del silbido é las balas, y no hay Dios q'los haga salir é abajo é las camas cuando si siente el grito é remolusión.

En cambeo, antes, al sentirs'ese grito, parab'uno las orejas como bagual alarmao, le brincab'el corazón como langosta saltona, y alegre como cachorro acarisiado por el dueño, engrasaba su escopeta ó afilaba su facón, aprontándose par'estar listo al primer yamado é su querido jefe.

En esos días naide trabajaba, tuito lo abandonábamos. El más se pasaba, l'al-falfa la comía y pisoteaba la tropiya, q'libr'é la sincha, inchábase y se golvió mañera, arisca y coseadora. Las vacas sentían pesadas las ubres, y el terneraje s'empachaba q'era un gusto, la majada se desbandaba, y los alambreros eran cor-taos por los cuatreros q'estaban de jolgorio en esos días.

Tuito lo perdíamos, sí, pero con ganas, ¡hasta la vida dábamos por la libertá!

Bravo, tata, así me gusta un tirano.

—Que abra la boca y no gritel ¡no? pero, ché, nosotros lo hacíamos gritar é dolor á fuerza é cintarasos ¿sabés? nos gustaban las cosas derechas como alambr'é telefon. In cuanto se pisaba il fleco del chiripá, le

dabamos una é chirlos q'había é recostarlo á un poste pa sacudirle otros tantos.

—¡Lindo viejo!

—¡Amigol q'entusiasmo! la sangre nos hervía en las venas, lo mesmo q'cuando se disueya á un noviyo le salta por el gañote. ¡Hasta el mesmo pampero gritaba «Patria y libertá!» No se véían mas q'boinas blancas como lana ricién lavá, y rilumbrar facones y bayonetas como rejusilos en noche oscura. ¡Esos eran tiempos é patriotismo, m'hijo!

—Deveras.

—Una tarde, me ricuerdo, nos juntamos cual bandada é patos, tuitos los radicales, ¡radicales de corazón! ché, y dando un «adiosito» q'nos yevaba el alma á nuestras chinas, hijos ó madres, q'quedaron yorriqueando en la Estación, nos fletaron como fardos pal lugar de la refriega.

¡Qué tarde, ché! pácsia

q'el cielo se habi'añublao por la pena y el sol se había escondio entre las nubes pa yorar á solas.

A un toque é clarín partió el tren y partió el alma á los q'íbamos en él.

Yo no sé q'me pasaba ese día q'iba tan triste. Algo me había é suseder, porque, no al pepe canta la lechusa, y yo l'había sentido, ché, alguno é nosotros tenía q'dejar la osamenta en el campo é batalla.

Y ansina pasó, m'hijo, ayí, dispues di una tremenda riña á braso partido, cayó muerto á mis pies tu güen tío, mi hermano Rudesindo.

¡Pobrecito!

—Yo golví agarrándom'el corazón, me lo sentía saltar, quería salirse me ajuera pero dispues me conformé porque víde q'había cáido peliando por su libertá.

Quien lo había muerto...

—¡Canejol si yo supiera, ¡lo hacía carne pa los perros, lo basuriaba!

—¿Y... usté, tata, ganó algún grado en la lucha?

—Yegé á sargento. De los de aquí juí el unico asendido, porque peliaba, ché, como gayo é riña. ¡Naide me pisab'el poncho! ¡cualquier día! Luchábamos, ché, porque teníamos un güen jefe. Desime, cuando no hay la razón se guelve uno loco ¿no?

¡Claro!

—Y ansina es en la remolusión, cuando talta un güen jefe los soldados disparan... á tres tiempos. como ordenó una ves el finao sargento Siriaco, q'Dios lo teng'en la gloria.

—Como es eso de tres tiempos, tata?

—El sargento Siriaco, q'era de los nuestros, tenía un piquete á su mando, y un día q'se víde en peligro, alineó su gente y les hizo cargar las armas. Cuando estuvieron prontos, gritó: «¡Muchachos! á disparar en tres tiempos! ¡Firmes! ¡me diaguelta! ¡disparen!»

Y produjeron muchas bajas?

Diande verbal dispararon, sí, pero... pa las casas!

RAFAEL JOSÉ DE ROSA.

LA SEMANA

A TRAVÉS DEL OBJETIVO

HOMENAJE A SAN MARTÍN EN SANTO DOMINGO

El señor Coronel Martín Irigoyen indicado como caudillo del fracasado movimiento revolucionario, era vivamente buscado por la Policía de esta Capital. Hacíanse innumerables conjeturas sobre su paradero. Al fin decidió poner fin á tal estado de cosas, aclarando su situación, y dió aviso de que se encontraba enfermo y no



El catafalco

podía presentarse personalmente; pero que estaba á disposición de las autoridades, quedando detenido en su domicilio, hasta que su quebrantada salud permita otra cosa.

—Los constantes trabajos de los señores doctor Carlos Baires y Ricardo Font en pro del Círculo de la Prensa han producido una resurrección del his-



La concurrencia saliendo del templo



Monumento á San Martín en la plaza de Retiro, adornado con guirnaldas de flores

tórico centro, exteriorizada en reformas y ventajas que han aumentado notablemente el número de los socios.

Tales trabajos, debidamente apreciados por los miembros del Círculo, han determinado un movimiento de gratitud hacia aquellos señores, á quienes se les ha entregado una medalla y un artístico pergamino, suscrito por los más distinguidos socios de la agrupación.

Gran número de amigos de los obsequiados acompañó á la comisión en el acto de la entrega, pronunciándose en tales actos sentidas palabras al dedicar y recibir la demostración.



Coronel Martín Irigoyen

caretas y adornados con voyes. Entre ellos las comparsas desfilan alineadas y correctas, militia del tirano que estos días gobierna á las muchedumbres.

Damos una página con los figurines de las principales sociedades que han de rivalizar para obtener aplausos y premios por su preparación musical y artística presentación.

— El viril sport de la natación tiene entre nosotros entusiastas cultivadores. El Tigre Nutrias Club fomenta esa afición organizando concursos y reuniones que atraen distinguido público amante de tales

DEMOSTRACIÓN AL PRESIDENTE Y SECRETARIO DEL CÍRCULO DE LA PRENSA



Dr. Carlos Baires, presidente del Círculo de la Prensa

— Las alegres fiestas de Momo vuelven á dominar nuestra ciudad. Música, regocijo, alboroto, gritos de todas clases forman animado contraste con serpentinatas, confetti, luces de color, trajes abigarrados,

ejercicios.

Interesante fué la celebrada el domingo último por el gran número de campeones inscriptos y por las muchas familias que concurren á presenciar las pruebas. La carrera de



Señor Ricardo Font, secretario



Pergamino ofrecido al doctor Carlos Baires



Submarino Peral
320 socios



Orfeón Gallego
300 socios



Orfeon Argentino del Sud
140 socios



Unión Marinos Alegres
100 socios



Raza Pampeana
50 socios



Unión San Telmo
150 socios



Los Cívicos
200 socios



Salamanca Primitiva
300 socios



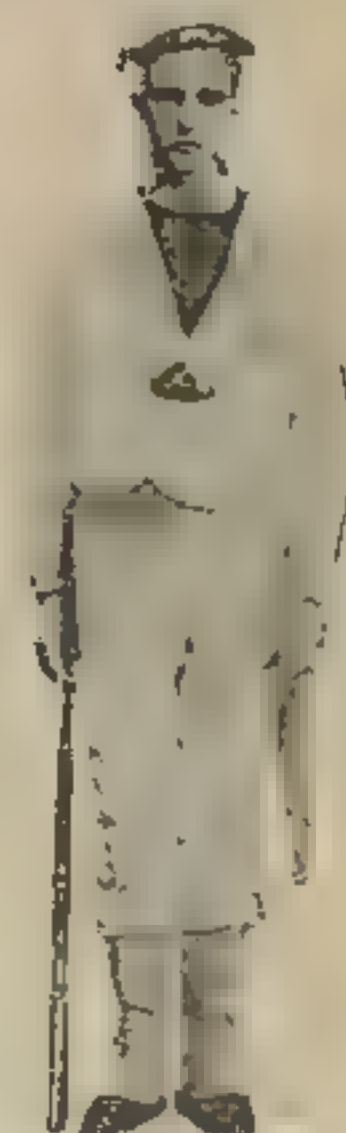
Marinos del Sud
300 socios



Lira Nacional
180 socios



Union Buenos Aires
400 socios



Marina Argentina
300 socios



La cancha

una milla fué emocionante; de los ocho que en ella tomaron parte, sólo tres pudieron llegar á la raya, y el

En las de 100 y 200 metros, el ganador fué A. Talbois.

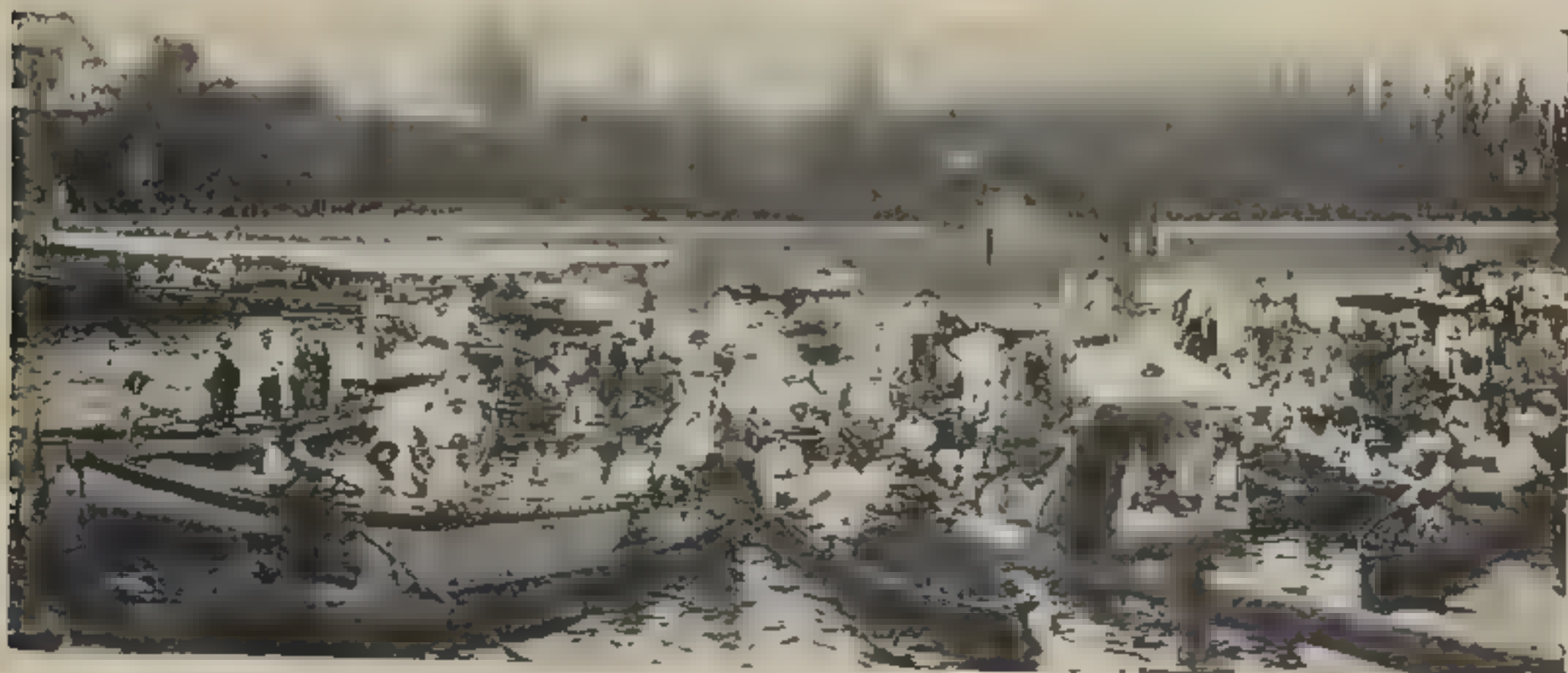
—El pueblo General Mitre (Olivos)



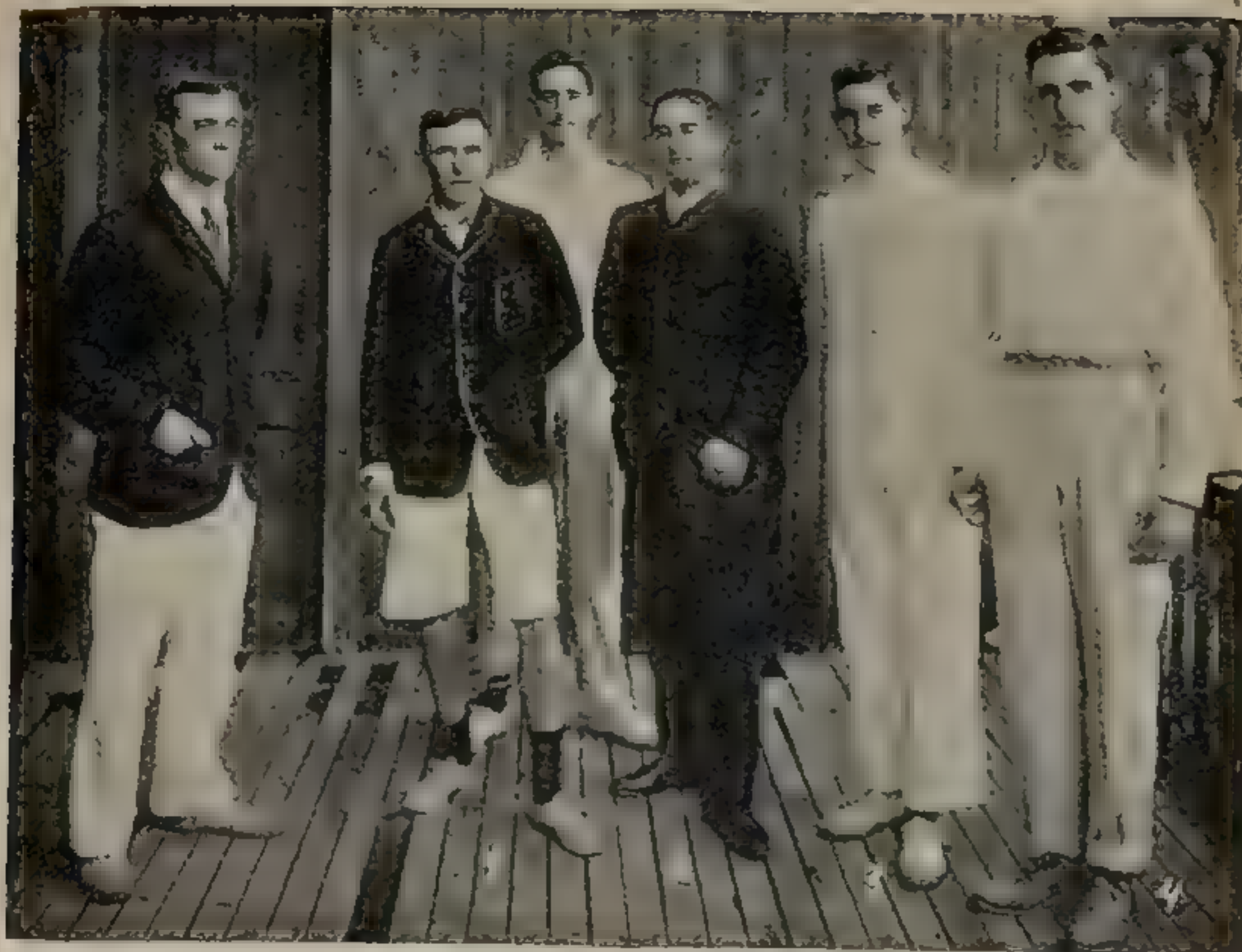
Aspecto de la ría al principiár los ejercicios

tiempo marcado 26 minutos, da idea de lo rápido de la carrera. Fué el ganador J. B. Walker.

celebró el domingo la fiesta patronal conmemorando la oración de Jesús en el Huerto de los Olivos.



El juego de la cucuña



J. B. Walker, ganador de la milla

(1) Zabbaji, ganador de 100 y 200; (2) T. Real, ganador en la zambullida; (3) H. W. Edye, ganador en el trampolín; (4) R. Riehl, campeonato mundial.

A los festejos populares de otros años, agregáronse los especialmente dispuestos en el nuevo hotel Carapachay, donde después de succulento almuerzo, y un espléndido banquete hubo un baile en los salones que dominan el río. El parque y paseos brillantemente iluminados con luces eléctricas y lámparas de acetileno ofrecían fantástico aspecto.

Las fiestas populares fueron: una solemne función religiosa en que pronunció un elocuente sermón el P. Piaggio, conocido orador sagrado; en la plaza hubo ejercicios acrobáticos, cinematógrafo, fuegos artificiales, bazar rifa de beneficencia, etc.

—En San Vicente se inauguró el domingo un gran asilo de niños, recientemente construido. Representó

LA FIESTA PATRONAL EN LOS OLIVOS



Iglesia de Nuestro Señor en el huerto de los Olivos



La concurrencia saliendo de la misa



Comisión é invitados en la galería del hotel Carapachay

al señor Gobernador el ingeniero señor González, acompañado del obispo

locales. 200 paisanos á caballo, capitaneados por el diputado Amoretti



Banquete ofrecido á la comisión de fiestas

Mons. Terrero, del diputado nacional Juan A. Martínez, y las autoridades

formaron la guardia frente á la casa municipal.



Baile en el salón del hotel



Monseñor Terrero, el representante del gobernador, la comitiva oficial y la comisión del asilo

Antes de bendecir el nuevo establecimiento la comitiva é invitados pasaron á la municipalidad, en cuyo patio

El discurso inaugural fué pronunciado por el delegado del Poder Ejecutivo siguiéndole el doctor Martínez



Comisión de damas de la Sociedad Josefina, patrocinadora del asilo

se sirvió un banquete, y á las 2 de la tarde se procedió á la inauguración del asilo patrocinado por la congregación Josefina.

y el cura párroco en el uso de la palabra. Todos fueron muy aplaudidos.

Terminado el acto, la comitiva precedida de la banda del 10 de infante-



Los concurrentes escuchando los discursos en el acto de la Inauguración



Banquete en el patio de la municipalidad en San Vicente para los invitados a la inauguración

ría acompañó hasta la iglesia al señor Obispo, que bautizó y confirmó muchos niños.

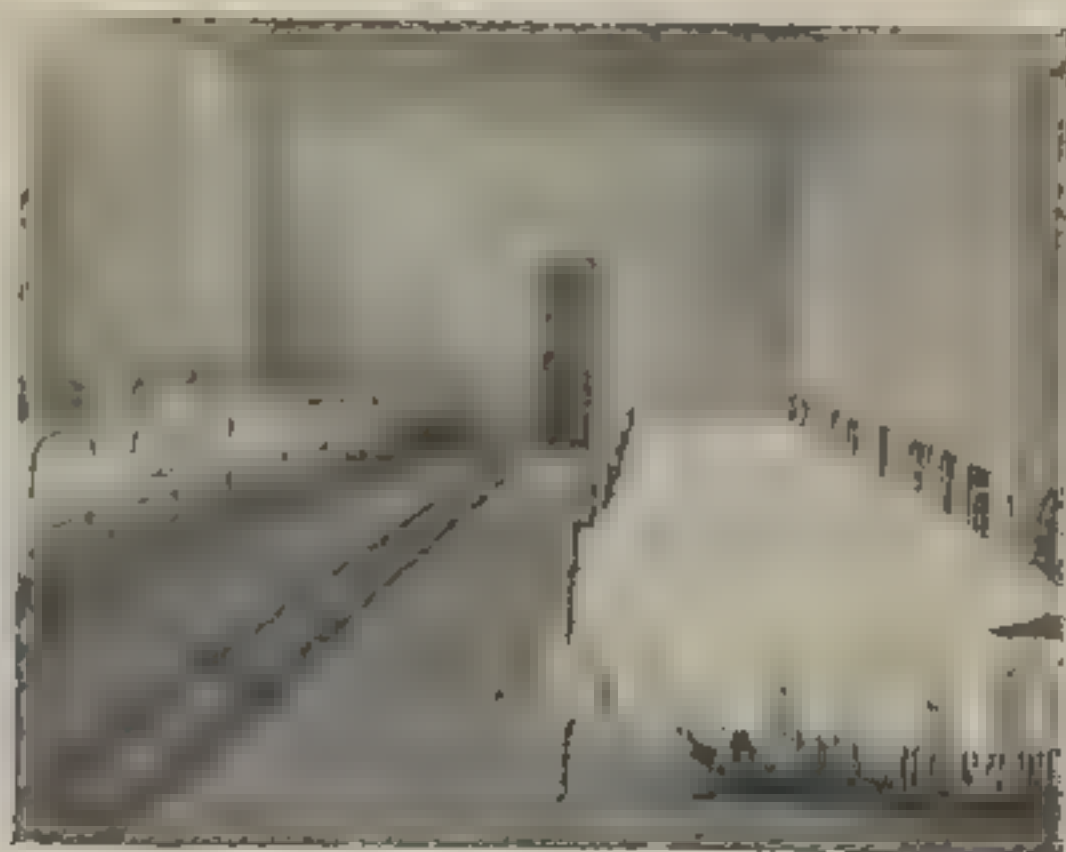
—A los señores Rusignol y Piqueras corresponde sin discusión el mérito de haber realizado la primer ex-



Hermanas de la caridad y grupo de asilados



Fachada del asilo



Uno de los dormitorios



El señor Rusiñol

pedición en automóvilal través de los Andes. Desde las Cuevas, última estación argentina al pie de la Cordillera, empezó la ascensión, que fué penosa y lenta, tanto por lo di-

fícil de los caminos, angostos, pedregosos y desnivelados, como por los temporales de nieve, que asaltaron á los viajeros y estorbaron en muchos puntos su marcha peligrosa. Al llegar

más abrupto de los senderos del lado chileno, cortados á veces por torrentes caudalosos, cuanto por los precipicios que bordan el camino en toda su longitud, y por el frío

intenso que coagulaba el aceite lubricante y detenía la marcha frecuentemente. El *auto* bautizado con el nombre de *Tigre de los Andes* hace honor á tal denominación.



El chauffeur Sr. Piqueras



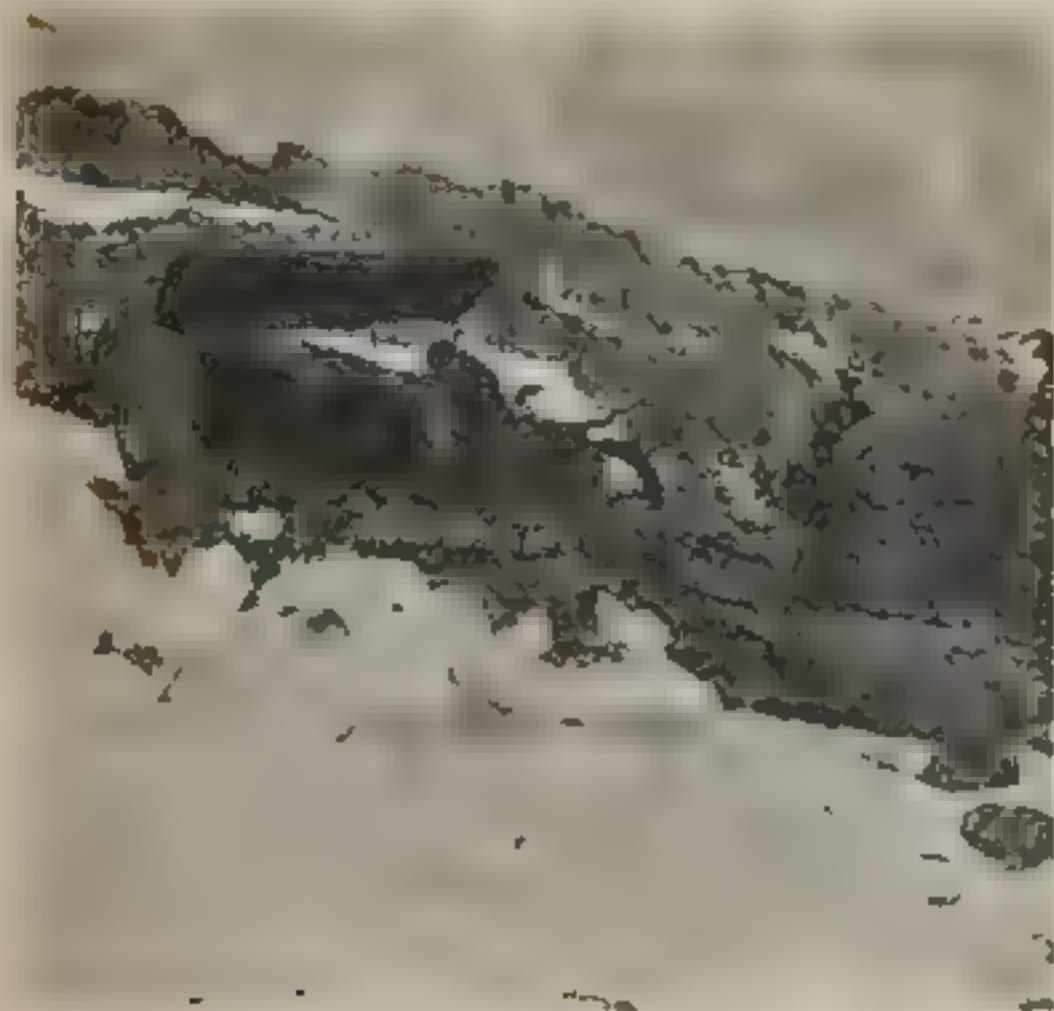
Enterrado en la nieve, al subir una pendiente de 20 por ciento



Otra vez en marcha

al Cristo de los Andes, después de dos horas de fatigosa ascensión, tuvieron que hacerse reparaciones en el vehículo, y empezó el descenso mucho más difícil que la subida, tanto por lo

—En Burzaco se erigirá muy en breve un templo parroquial del que se ha colocado el domingo la piedra fundamental con la ceremonia solemne propia del caso.



Nuevo contratiempo



En la cumbre al pie del Cristo Redentor, con las banderas chilena y argentina



En el momento de bendecir la piedra Monseñor Romero

Mons. Romero bendijo la obra acompañado por lucida comitiva, siendo padrinos la señora Dolores C. de Burzaco, y el señor E. de la Fuente representante del Gobierno de la Provincia. Los respectivos discursos estuvieron á cargo del señor La Fuente y del pbro. P. Yáñez, á quienes contestó el doctor Víctor M. Molina á nombre de la comisión.

Con motivo de este acto hubo festejos populares, corrida de sortija, reparto de medallas conmemorativas, bailes, etc., que atrajeron numerosa concurrencia.

—Los socialistas de Montevideo y caudillos del mismo partido, procedentes de Buenos Aires, han celebrado un meeting para tratar de la actitud del gobierno argentino respecto de sus correligionarios porteños comprometidos en los últimos sucesos revolucionarios. Pronunciáronse entusiastas discursos por los señores Frugoni, doctor Alfredo Palacios, y otros, y la manifestación se disolvió en medio de vivas aclamaciones y gritos de protesta.

—Obra importantísima de ingeniería es el puente, que actualmente es-



Grupos de familias que concurrieron á la fiesta



El meeting en la calle Uruguay

tá terminándose á diez leguas de Sucre (Bolivia) sobre el caudaloso Pilcomayo, destinado á ligar los departamentos de Chuquisaca y Potosí. Es

tal vez el más notable puente colgante que existe en Sud América. El largo medido entre los torreones de apoyo es de 208 metros. El puente



El doctor Palacios y el socialista señor Grijalvo esperando la marcha del meeting



Jefes de sociedades argentinas en Montevideo



Discurso del señor Emilio Frugoni, leader socialista del Uruguay



Vista general del puente de 208 metros de largo, el más extenso de Sud América

gravita sobre cuatro cables de diez centímetros de diámetro cada uno, roca viva. La obra comenzada en 1892 está bajo la dirección del in-



Vista tomada desde un torreón

anclados en la parte norte en una construcción de mampostería, y en la parte sud en un socavón taladrado en

geniero boliviano, señor Knaudt, y muy pronto se entregará al servicio público.

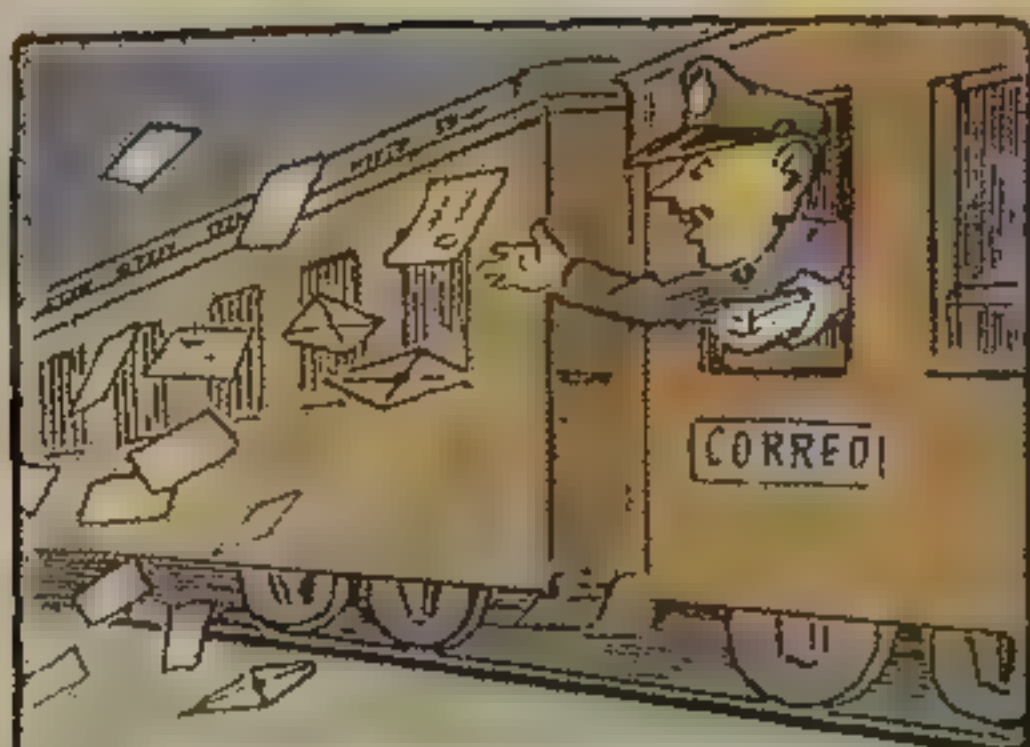


Vista tomada de la plataforma

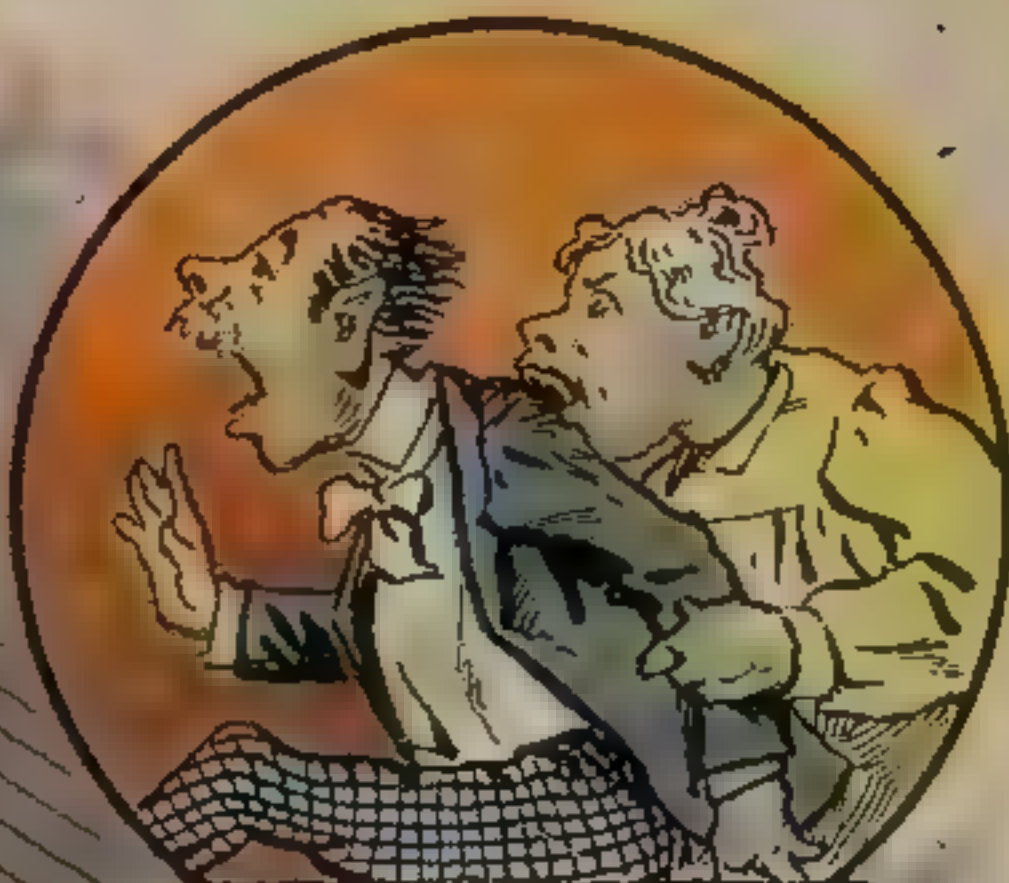
“Luciérnagas” en acción

53

(DES-TROZOS ESCOGIDOS)



Cartas confiadas al viento
No llegarán á destino
La veleidad no es camino
Para las almas de aliento



No me gusta la mujer
Que así sus dientes enseña.
Esa boca tan risueña
Se apresta, quizá, á morder!



Oficial de afilador,
Me parece el tiempo pierdes,
Hay un muro entre los dos
¡Esas uvas están verdes!



¡Qué alegres son los partidos
De caza, que tú me dices!
Si no se cazan perdices
Pueden casarse maridos.



¡Flores sobre una herradura!
‘Es el contraste muy fuerte’
Salvo que empiece la suerte
Por alguna desventura



Una rosa y dos pimpollos
A mi juicio emblema son
De la encendida pasión
En que se abrasan dos pollos



Cuidado nina, me dan,
Esas tus lindas manzanas!
Si una sola perdió a Adán
¿Cuántas ¡ay! se perderán
por tu canasta?



Se dice que un sapo habló
Y que este retrato al ver,
«El animal exclamó,
«Más bonito, es la mujer!»



Inmensos estragos ha producido la guerra mosco-nipona.

No se limitan sus horrores á la Manchuria, á Port Arthur, á Liao-Yang, á Chinchu-ling y demás sonoras localidades del país del hipo y el estornudo.

Allí se baten blancos y amarillos como si fueran claras y yemas para hacer una inmensa tortilla.

Y fuera de allí discuten los partidarios de la diana con los de la retreta, ó sea, los amigos del sol nascente con los partidarios del sol poniente.

Más de dos cuestiones han terminado á cachetada limpia ó á trompada sucia, sin echar de menos á Port-Arthur.

Algunos exaltados, no contentos con defender á sus beligerantes con tanto ardor como si fueran de la familia, se han dado á imitarlos en trajes y costumbres.

La fatalidad ha reunido en dos departamentos contiguos de una misma casa á misia Sofia Alifafes, y á don Crisanto Pichanga, la una moscovita enragée y el otro japonista furioso.

Misia Sofia ha empezado por rusificar su nombre y apellido, imprimiendo unas tarjetas donde está escrito Sofowna Alifafot. Anda por casa con un batón verde botella, de hechura de levitón de cosaco, y para salir lleva un gorrito de astrakán artificial, con lo que está como para rifarla.

Su comida se compone de caviar y estofado de liebre con miel, cayena y achicorias amargas. Ha disfrazado de osito polar á un galgo inglés, cosiéndole al cuerpo una piel blanca, y la casa y la cara están enharinadas para imitar las nieves de la estepa.

En compensación, don Crisanto Pichanga, solterón de 136 libras de peso y unos dos metros de alzada sobre el nivel de la vereda, hombre que disfruta una buena renta, que se ha labrado estirando tripas para hacer cuerdas de violón y ahorrar apetito tóxico en que era insuperable, se ha declarado japonés, y nada le parece bueno sino lo característico del país de Crisantema. Para ponerse en carácter, ha dado en pintarse la cara con azafrán, se ha afeitado la cabeza, y lleva de sien á sien una varilla solapera para mantener oblicuos los ojos.

Lleva por casa una tunicuita amarilla

que le llega á mitad de pierna, como los muñecos de los cochecitos de cuerda con que se divierten los nenes. Ha suprimido sillas y butacas, y en su casa no hay más que esteritas. Duerme sobre otra estera teniendo por almohada un tarugo de madera con un hueco para colocar el cogote, y está aprendiendo á comer arroz al vuelo en esos remolinos que tan ágilmente hacen los nipones con unos palillos y manejando la lengua como camaleón desesperado.

Gasta medias con dediles, y alpargatas con neumático, y juega al trompo con látigo y abanico. Ahora hace ejercicios con la percha de colgar la ropa, poniéndola patas arriba y pretendiendo que la sirvienta se encarama en la plataforma del mueble.

Días pasados llegó un vendedor de japonerías á la casa de don Crisanto, al mismo tiempo que el dependiente de una peltería llamaba á la puerta del departamento de la señorita Alifafes.

Ambos adversarios se encontraron frente á frente en el descanso de la escalera. Las miradas se cruzaron.

¡Kurda!—gruñó el nipón.

¡Zonsof!—rezongó la moscovita.

—¡Ca-ri-ca-tu-ra,—articuló el japonés.

—¡Peligro amarillo!—dijo la rusa sacando un icón que representaba á San Alejo, debajo la escalera.

¡Osezno ártico!

Usted no conoce lo amarillo.

—Lo conozco mejor que usted, porque mi difunta murió de ictericia, y desde entonces soy feliz.

—¡Ay de ustedes si nosotros nos desbocamos!

Si se desbocan los rusos arrastrarán la victoria consigo.

—Con capota y todo.

—No tolero esas burlas á ningún tipo sin trenza.

Vaya usted á paseo, ¡Samoyedo!

Vaya usted más allá, ¡Calmuca!

.....
—Hagamos las paces.

—No deseo otra cosa, vecina.

—¿Quiere usted casarse conmigo?

Sí, cuando el Pope Gapón se case con la mikada.

(Portazo doble).

MERLIN.





Cuando el mayoral se acercó para entregarle el boleto, Miguel, después de haber registrado inútilmente sus bolsillos en busca de una moneda de níquel, sacó de la cartera un billete de diez pesos que entregó á aquél. El mayoral, un viejito de mirar receloso y en cuyo semblante más de un hambre pasada había dejado su huella indeleble, contó y recontó el vuelto antes de entregarlo al joven, quien más cediendo á una costumbre que por desconfianza, hojeó los billetes colocándolos después en la cartera.

Arrellanóse luego cómodamente en su asiento, y preparábase á armar un cigarrillo, aprovechando la ausencia de señoras en el coche, cuando llamó su atención la extraña actitud del mayoral, quien después de un rápido registro hecho en su cartera, volvió con semblante azorado, á plantarse ante el mozo.

—Vea, señor, —dijole con voz temblona— ¿quiere hacerme el servicio de volver á examinar el vuelto?... ¿lo ha contado usted?

—Creo que sí... ¿Por qué me lo pregunta?...

—Es que me equivoqué... vuelva á examinarlo, señor... le aseguro que me equivoqué...

—Hombre... lo podemos ver.

Y el joven sacó el pequeño rollo que acaba de guardar.

—Efectivamente —dijo— hay un peso de más. Aquí lo tiene usted... y creo que no me hará la ofensa de suponer que lo guardé conociendo el error.

Mascullando entre dientes una respuesta ininteligible, el mayoral tomó el billete y se volvió á su puesto; y preparábase el joven á concluir de armar su cigarrillo, cuando una voz baja, pero incisiva, le silbó casi al oído, como un latigazo, estas palabras:

—¡Qué vergüenza!

El joven dió un respingo y, volviéndose, miró al que acababa de pronunciarlas. Era un señor de aspecto venerable, de cabellos y barba completamente blancos, que se preparaba á bajar del coche, y que antes de abandonar su asiento, agregó, mirando á Rafael:

—Indudablemente

te es innoble eso de pretender estafar á un infeliz mayoral. ¡Vergonzoso! ¡vergonzoso!

Rafael quiso contestar, mas no pudo; la enormidad misma de tamaño ultraje

le anonadaba, tal vez también porque todas las apariencias iban en contra suya, pues la conciencia de la propia honradez no siempre implica la fuerza para demostrarla, sino cuando los hechos la corroboran ganando de antemano la buena voluntad de los demás.

El hecho es que el joven sintió impulsos de aplastar al que tan injustamente le ofendía, pero no pudo articular una sola palabra, y sólo sus ojos claváronse como dardos en los del viejo, quien no por eso le escatimó el último alfilerazo:

—¡Qué vergüenza! —repitió antes de poner los pies en el estribo.

Y bajó.

Sonó un campanillazo, y el coche siguió su marcha con monótono traqueteo.

—Es mucho lo que me exiges —decía Rafael á la linda joven. —Es mucho y, sobre todo, demasiado pronto. ¡Presentarme á tu papá para pedirle tu mano! ¿Qué soy yo? Un pobre muchacho que acaba de abrir su estudio de abogado, con muchas esperanzas, eso sí, pero hoy por hoy, con esperanzas por todo capital. No tengo el honor de conocer á tu padre, pero, aun suponiéndole el más bondadoso de los hombres, ¿cómo recibiría mi pretensión?...

—Te digo que eres un porfiado —dijo la joven, haciendo un gracioso mohín entre disgustada y sonriente.

Luego, poniéndose seria:

—No tienes motivo para pensar de ese modo —agregó. —No conoces á mi padre; soy hija única; él no me ha puesto traba ninguna en la elección del hombre que haya de ser el compañero de mi vida. Que sea honrado, trabajador... eso es todo lo que exige. ¿Qué te detiene, pues?... ¿no te quiero yo?...

Rafael, al oír las nobles palabras de su novia, sintió que su alma se aliviaba de un peso enorme y replicó.

—Gracias... me das la vida. Hare lo que tú quieras; mañana mismo hablaré á tu padre.

Y estrechando las dos manos de la



joven entre las suyas, besólas repetida y apasionadamente.

Un criado, rígido en su librea, introdujo á Rafael.

Franqueó este la puerta con paso firme, aunque su corazón latía con algún mayor apresuramiento que de ordinario. Su agitación aumentó por grados hasta tal punto que apenas si sus turbados ojos pudieron fijarse en el rostro de la persona que se adelantaba á recibirle, diciéndole con amable cortesía:

—Sírvase sentarse, caballero.

Algo así como un rudo y repentino golpe de maza en pleno pecho fué lo que Rafael experimentó al oír aquella voz. Despejóse su vista y pudo ver á la persona que le hablaba: era un señor de aspecto venerable, de cabellos y barba completamente blancos, que le señalaba una poltrona con gentil ademán, mientras en sus labios se dibujaba una sonrisa irónica, casi imperceptible.

Rafael sintió que todo cuanto le rodeaba giraba en torno suyo, perdió la noción del tiempo... y creyó estar en un tranvía frente á un mayoral de mirar receloso, y al lado de un señor de aspecto venerable... aquel... el mismo que ahora sonreíale irónicamente...

Con un supremo esfuerzo de voluntad, el joven halló fuerzas para salir del aposento, comprimiéndose el corazón con am-



bas manos, aunque no lo bastante ligero que no llegara á su oído una risita débil, sarcástica, que acompañaba su huida.

Estaba por franquear la puerta de la antesala y salir al vestibulo para dirigirse á la calle, cuando sintió en un hombro la ligera presión de una mano... Volvióse... y se quedó por un momento como alelado bajo el influjo de la mirada dulce y acariciadora que le interrogaba...

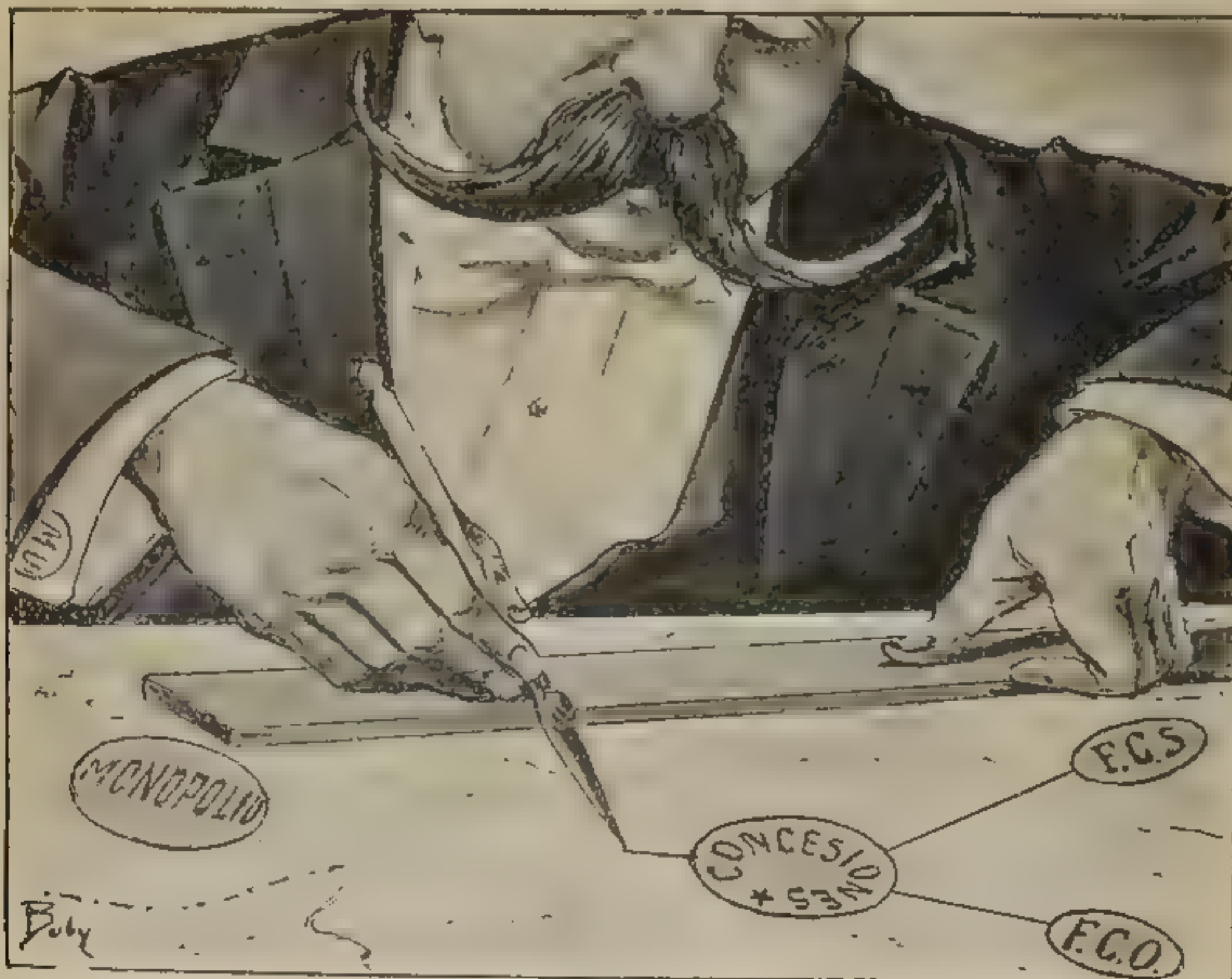
Rafael estrechó maquinalmente aquella mano besóla frenético, pero, arrancándose al momentáneo hechizo, acertó apenas á pronunciar unas cuantas palabras.

—¡Es la fatalidad!... ¡Olvidamel... Yo no podré olvidarte!...

Y huyó, porque el llanto le ahogaba.

RAFAEL DI JORIO.

El tiralíneas... férreas



Aunque sea error de á folio, busca grandes soluciones con su línea á Monopolio pasando por Concesiones.



—La cosa está en vestirse con mucho cuidado para que nadie caiga en la cuenta de quién es el hombre y quién la mujer.



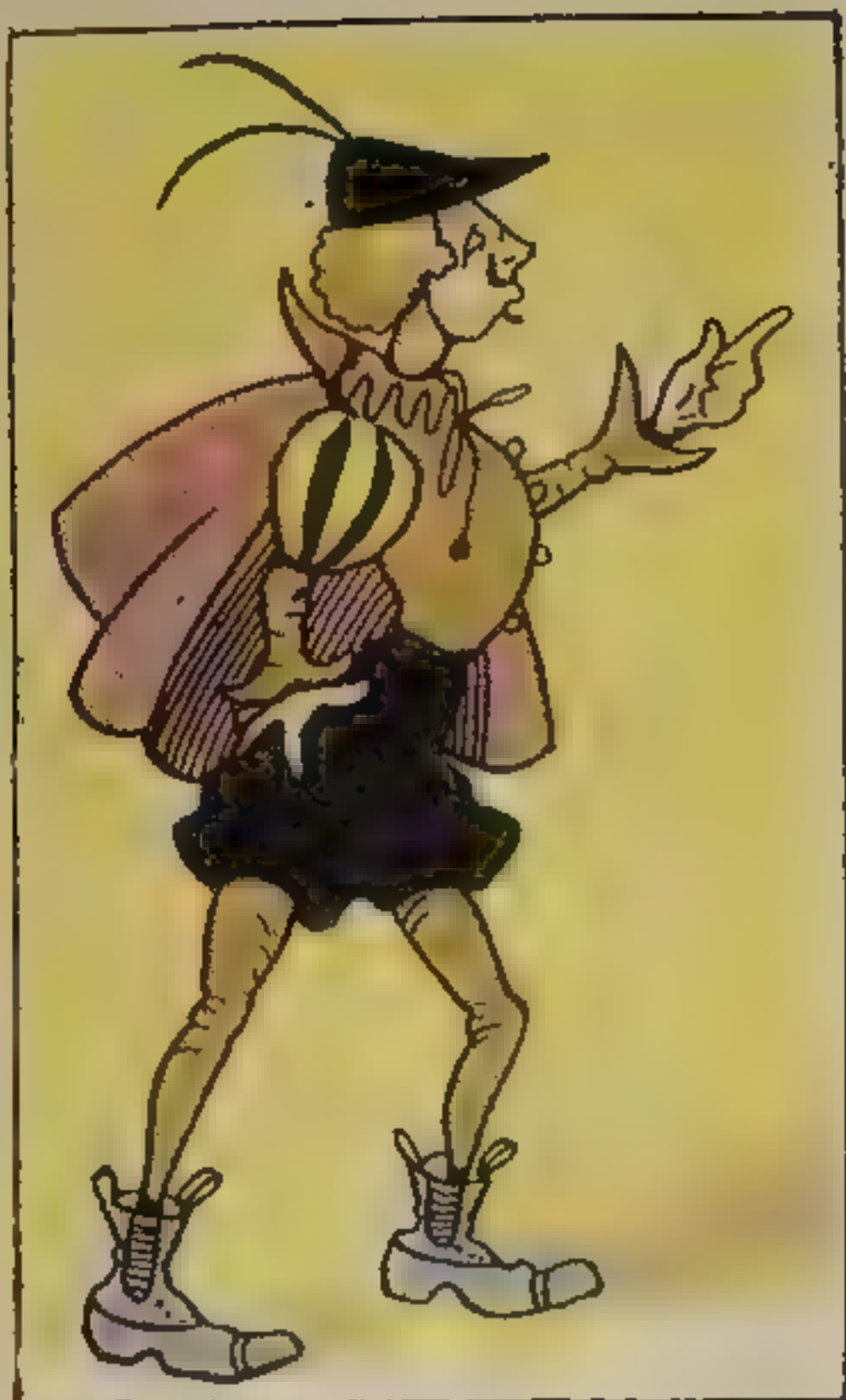
Verás tú, qué bromas le damos a mi patrón si por casualidad le encontramos.



—¡Hola! ¿Has venido ya del pago?
—¡En este Buenos Aires lo saben todo!
¿Quién le habrá dicho a este que yo soy de «ajuera»?



Lo más espiritual del gremio.



Allí van las de Angélez. Voy á darles una broma muy grande y á decirles de paso que ya se han recibido madapolanes de rayas.



—¿Que no estás bien? ¡Pues si pareces enteramente una bailarina!



—¡Pucha, cómo me divierto!



—A mí me entusiasma un día como este. ¡Pobres muchachos! Se visten de mamarrachos sólo por que yo me ría.

La última isperanza

—¡Ma la grane sietel esto si qui va á risoltar in iscándalo per la rilaziune, per la sochietad e per il estabìlimento—exclamó don Tancredo, encendido en una ira de todos los diablos.

...Así este turrante e pelandruin del pelo-quiero tendrá mutivo per cuntársilo á ista ponta di cailaife qui si vano asir la varva



al suo nigosio, e il calabrese güevero tamien si lo va á cuntar á tutto isto cumpadro-ne dil conventiyl di enfronte; e il vigilante di la squina si lo acuntará in la cunvirzaciun á cucla chinaza servienta dil duttur Martini, e il duttur Martini si lo acuntará á la sua rilaziune... e il nombre dil «Café Bigliardo e Ristorante á la Città di Savona e al Giardino di Varesse e Posatta» si vendrjá á il suolo e il mio apeyido sará á il bumbo, perque, carissima mia, Dun Ruque il armacinero dirrá quil papá teñiba la curpa e il papá grida cun rasune quil la culpable di sto iscándalo chusiale e la mamá di la mochacha, sí, siñor, Duña Teressina, qui in vesí di insiñarle la ducastione á la sua figlia li ha istato muestrando cume si fuécano á lu novio...

Doña Teressina, que se había sentado detrás del mostrador y en cuyo semblante se traslucía un gran disgusto, seguía escuchando en silencio la filípica, hasta que dejando de lado el mate sobre cuyo fondo remendaba un par de medias, exclamó, tratando de convencer á su esposo:

—Non é curpa di eya, é di la sangue, perque la mochacha era muy niervosa e istaba nesa edad qui si prechisa il marito; ¿habete comprendito, caro mio? Dopo di todo, si eya cunvirsavá cuel cumpadrito lu haciba á iscuendida de su mamá é se no

ricordate que nil mese deniero la mochacha cun la cabeza yenita di zunseria amurrosa si quiso tucar li spianti cul figlio di Don Giuseppin e la mamá la garró per la riflesiun, e la mochacha andunce pretendió invininarsa cul lo fósforo, lo mismo que nil mese de aprile cuando la habiamo metito ni a casa di Equercicio per curtarle lu amorio con isto capitano brigantone di la banda de pompieri qui si lo yevaba tutta la matina asindole le siña cun los ocos e diciéndoli ina punta di zafadoria cun la boca e cun la manos...

E dispoi, abrá un poco; ¿quino fué qui lo puso in la porta dil negucio á ise cara brutta dil ofichialeto di pulecia qui in tardi se garró cola mochacha á bailar in la funda ina milunga con quibradura?

—Ma ¿cuál ofichialeto?—preguntó azoradito Don Tancredo.

—Cuel musito que teñiba la midaya in il sacco...

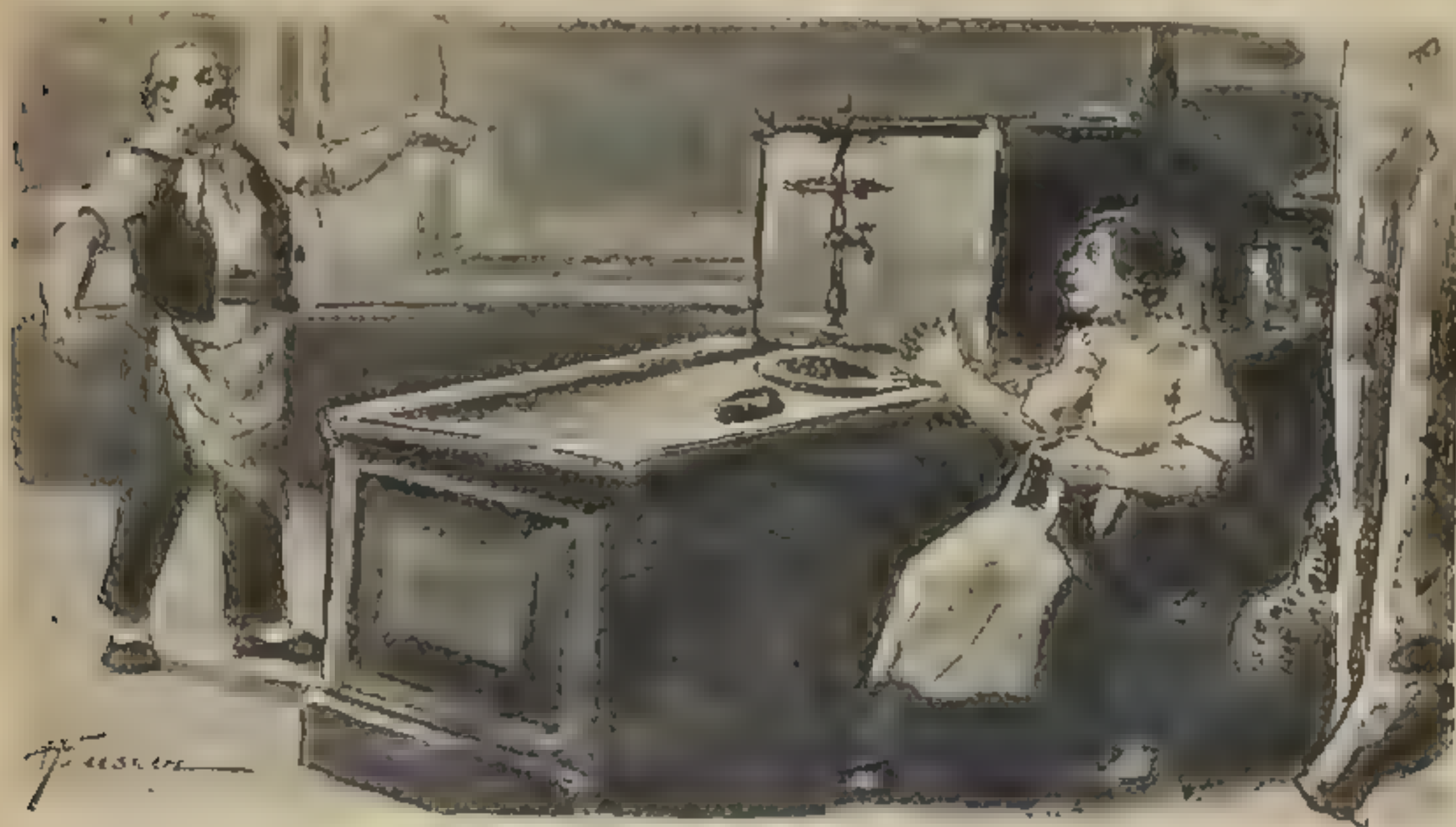
—Ma ¿cuál musito?

—Cuel qui andaba sempre di butazione e cuel ribenque á la mano...

—Ma ¿cuál qui andaba cuel ribenque á la mano?

—Ma sí, cuel cumpadrito que caminaba haciendo lu balancinu e qui yevaba il saquito curto pigado á la carne...

—Cristo!—exclamó Don Tancredo, es





candalizado!—Ne de la autoritá si posso tinere cunfianza!

Cuando el matrimonio llegó á la comisaría seccional con el propósito de hacer la denuncia de la fuga, el señor Uribe, comisario, se paseaba, muy tranquilo, á lo largo de su oficina.

—¿De nuevo ustedes por acá?—preguntó les al volver la cabeza.

Los esposos se turbaron. Una ola de sangre subió al rostro de Don Tancredo, mientras Doña Teressina, más dueña de sí, exclamó:

—Veñibamos á encomudarlo, sió cumesario, porque Marietta sá andato cul carniciero dil puosto grande dil mircao, e isto uomo ha dicho qui si la mochacha si lis-capaba á il, lus papá la iban á dincuntrar cun las tripas per larie...

Razonando, el comisario les manifestó que á su juicio no había motivo para que se afligieran, que después de todo, aquello no pasaría de una amenaza como tantas otras dictadas por el amor y los celos.

—Aguarde un pó, sió cumesario, exclamó don Tancredo, interrumpiendo al funcionario:—la mochacha é di palabra, e cuando asicura ina cusa la cumple, e ista sira le abiba escribido ina carta al figlio dil buticario diciéndole: «soy cul cara stopida dil carniciero; e del duce al quince, sarei con osté in la fundita» e por eso, sió cumesario, mi viene in chucho que mi yela il arma.

—¿Y qué medidas solicitan ustedes?—preguntó á los denunciantes el señor Uribe.

—Ma... qui lo porten in galera al cumpadrito—exclamó Doña Teressina.

—¿Conocen ustedes la filiación?

—Cosegué esto?...

La filiación, las señas...

—Capisso, capisso, sió cumesario: é arto, culo rato e troppo rabiuso, si mete il chambergu sur lo ocos e cuando ti mirra si pone sempre la mano al cabo dil fyingo... Anda cula alpargata e si assuquetano lu pantalone con ina faca nera de cinque metri...

—¿Y la de la fugitiva?

—Cosegué esto?...

—Las señas de la muchacha?

—Capisso, sió cumesario: ne arta ne baja, gurdita cume la madre e di palabra cume eya. Parla cume ina gran siñorina e porta il peinado Luiggi XV cu la cinta de la bandiera arquentina...

El funcionario impartió las órdenes del caso y mientras el telegrafista transmitía la circular, el matrimonio abandonaba las oficinas policiales.

Por la noche del mismo día, el correo entregaba á don Tancredo una carta de su hija, cuyo texto decía así:

«Mi queridos tatas míos: Tengu la cara colorata di la virguinza e sientu quil cu rason si mi gurpetea solo. No soy propiamente ina mala ica, como ostedes tatas han pinsao, e lis consejo di no sacarme il cuero dilante dil cumesario qui á echo il perro cinco mesi ditrase di me.

Yo soy argo tristuna pinsando nel iscandalo pubrico di las quentes qui me abiban visto salir dil negociu cucl vestido que osté mama me rigaló per asir la madrina dil chiculín di Dun Roque.

Hayer pinsando nesto sofrí in dismayo de cuarenta minutos e dispoi garré lu fosforo per invininarme per urtima vez.

Aga il fabor mamás di amandarme cucl mochacho las nacuas, e tamién la purve

ra, il abanico qui tiene pentada in cabayitu e ina baca cumiendo pasto nel campo, il par di medias punsó, il retrato dil hico dil buticario e tamién un muntuncito di carta qui stan sima di la comoda atadas cul ilo di garreta.

Lis pido pirdone tatas mio per iste gran disgusto y li prometo nun puner mas lus pieses nei negosio.»

Don Tancredo concluyó la lectura entre sollozos, mientras doña Teressina tratando de consolarlo, le decía.

—Ma no te africás, iquito, que nonés per tanta la cosa. Se no se casa i' carniciero, si casará i' figlio dil buticario, que in musito cun capetal e di riflesiun...



GIUSEPPE
DI PAPANOVA

Diurno

Despunta el día. La naciente aurora
mensajera feliz de la mañana,
asoma entre celajes de oro y grana
y con su luz el firmamento dora.

La cristalina fuente que sonora
entre las grietas de las rocas mana,
dilata su raudal por la lejana
selva, que viste de esmeralda Flora.

Mueve las plantas juguetón el viento
murmurando al pasar entre las ramas
y lleva de las flores el aliento.

Cantan las aves de vistosas plumas,
y los peces del río, las escamas
van luciendo en las nítidas espumas.



Nocturno

El sol tras nubes de rubí descende,
y de occidente moribundo envía
el postrer rayo de la luz del día
que débil de su frente se desprende.

Llega la noche: su crespón extiende
por la infinita bóveda vacía,
ostentando argentada pedrería
que engarzada en su manto la suspende.

Cruza el espacio luminosa estrella
que de su engarce de zafir se mueve
y cae, dejando luminosa huella.

Y en medio del zenit brilla la luna,
que retrata su faz de espuma y nieve
en el manso cristal de la laguna.

FRANCISCO MARTÍ.



(ENQUÊTE DE ACTUALIDAD)

Pregunta que se le dirige:
 «¿Que tal es el tomo de la publicación?»
 Y aquí varían las respuestas han llegado:

Los tales y otros á tutti,
 cuando los poetas Berutti.
 En orgulloso.

Cuidanse tan bien aquí
 tan diversos animales...
 que muchos logran así
 altos puestos oficiales.

Un postergado.

—¡Hombre, parece mentira:
 ¿conque de enfermarse acaba
 don Gabriel? Pues, lo ignoraba:
 ¿de qué sufre?

De—lira.

Dos del Circulo de la Prensa.

O yo me llevo gran chasco,
 ó perdió el seso Carrasco.

Un frenópata.

¡Eso no es cierto!
 ¡Pues lo repito!
 ¿Tan linda niña
 fumando en pito?...

Pues más asombro
 tendrá quien vea
 cómo Carrasco
 «luciernaguea».

Edelmira C., maestra normal.

«LUCIERNAGAS» lef y ¡por vida mía!
 bien cara pago mi ocurrencia loca,
 pues ¡ay! desde aquel día
 vivo echando carrascos por la boca.

Un estudiante.

Oficial de afilador,
 me parece el tiempo pierdes...
 pues donde está don Gabriel
 no hay quien mejor nos amuele.

Un afilado.

Quien los dislates contar
 pretenda de don Gabriel,
 ¡que Dios tenga piedad de él,
 pues ya tiene la rascar!

Un estadístico.

«LUCIERNAGAS»? No, señor,
 «MACANÉRGANAS» mejor,

Un purista.

El gato come,
 los perros mullan...
 Carrasco escribe
 y el mundo estrila.

Tartabull.

Son las danzas del Japón
 aunque se toquen muy bien,
 danzas que tienen mal son...
 si se las compara con...
 ¡ya saben con las de quién!

Una corista.

¿Y esto lo hizo Carrasco?... Caspi-
 tini!
 ¡qué bien escribe el padre Bibolini!

Una devota.

Esos ojos haces bien
 en levantar hacia el cielo...
 para no ver en la tierra
 á Carrasco haciendo versos.

Un pensador.

Yo no le envío mi opinión á usted,
 hasta no consultarlo con Cabred.

Un escrupuloso.

En mármol y en filigrana
 un poeta que pasó...
 quiso hacer una macana
 y con ella se salió.

Un pebete.

¿Qué es la vida? ¡Una eterna
 mascarada!
 ¿Y el libro de Carrasco? ¡Menos!
 ¡Nada!

¿Ha hecho versos don Gabriel?...
 ¡Al Parnascomio con él!

Un filántropo.

Cualquiera.

Por la recopilación,

IVAN OSÉS.

Broma de carnaval



—Pero, che, Calviní, es imposible que hayas encontrado, como dices, el medio de sacarte la grande.

—¿Imposible? ¿Por qué, Círolo?— replicó Calviní con tono filosófico. Lo imposible está donde no hay existencia, en la nada. Imposible es, pongo por caso—añadió señalándose á su pelada—sacarme la raya en medio, pero sacarme la grande! ¡Bah!

—Comunicame entonces ese secreto maravilloso.

—Voy á revelártelo, en consideración á nuestra antigua amistad y porque para el éxito completo, se necesitan dos personas.

—¿Dos personas?

—¡Es claro! ¿Me prometés auxiliarme como segundo en esta cuestión?

—Naturalmente, hombre, con el mayor gusto.

—Te explicaré entonces la cosa. Sí; se necesitan dos personas.

Pero...

—No me interrumpás, Círolo, ni me mirés tanto la calva.

—¡Es admiración!

—Gracias; pero ya sabés que soy modesto. Vamos al caso. En la combinación entran, como es sabido, la grande y la chica; si solamente hay uno, debe llevarse la chica de la grande, pero no puede sacarse la grande verdadera, que es la buena. Siendo dos, cada cual se saca una.

—¡Espléndido! Pero explicate un poco más. La chica y la grande ¿no tienen el mismo número?

—El mismo número, como es lógico, van juntas; ¿Qué cosas preguntás? Ahí está el quid de todo. Nosotros nos dirigimos al despacho y tomamos...

—Eso es, tomamos cada cual un billete.

—Supongo que tendrás disponible la plata necesaria y no se dará el caso de que yo me sacrifique...

—Claro, Calviní, ¡no faltaba más! Si no pelo el rollo de plata en esta ocasión ¿para cuándo lo reservo? Es más, tendría el mayor gusto en obsequiarte, comprando tu billete.

—No gracias; es demasiado.

—¿Temés que me arrepienta después ó que haga cuestión reclamándote la verdadera grande?

—De ningún modo. No te la daría. Pero, dejémonos de digresiones.

—Sí, sí; prosigue tu explicación.

—Quedamos en que cada cual paga. Después, pian pianito, nos vamos á la sala donde se va á jugar la gran partida y nos ponemos todo lo más cerca posible del bombo.

—¡Ah! Ya comprendo. Es un caso de hipnotismo.

—¡Hipnotizar al bombo!

—No, Círolo, siempre has de ser ciego. Es porque desde allí se ve mejor lo que nos conviene.

Una vez en observación, yo te digo cuál es la chica, tú vas al momento á sacarla y luego yo me saco la grande sin compromiso.

—Pero, no te entiendo; estás disparatando con la chica y la grande. Además me rechazarán. ¡Es imposible!

—No, hombre, no te rechazarán, te lo aseguro.

—¿Que sí!

—¿Que no!

En buen baile querés meterme.

—En el mejor, hijo, en el de la Ópera. Tú subís al palco de ellas, te sacás á la chica para bailar y yo me saco después la grande tranquilamente.

¡.....!

ADÁN (HIJO).



«Nadie venda ropa ni muebles usados sin dirigirse al señor Melquiades Cañas, que va á domicilio y ofrece mejores precios que nadie».

Este anuncio permanente, al que acompañaba la dirección del comprador, llegó á ser una sugestión irresistible para el pobre don Aristides Garroso del Pelgar, viejecillo minúsculo, profesor de gramática, sin contrata, y muy perito en latín y griego, «idiomas proscritos por la barbarie anticlásica que hoy nos aslige» como decía el misero pedagogo.

Vivía éste de privaciones en una horrible pieza, por la que quedaba á deber doce pesos mensuales y que estaba atestada de libros viejos, centro y guarida de sabandijas hambrientas. Componían el mobiliario un sofá de reps con las entrañas al aire, pero sólido todavía, un catre colchoneta sin sábanas y con dos cobijas más agujer-

el brazo y una sola mirada le bastó para hacer el inventario de aquella miserable vivienda.

—Aquí tiene usted, le dijo don Aristides, el nido que había logrado construirme en muchos años de fatiga y en que pensaba ver transcurrir una vejez de bien ganado *otio cum dignitate*. Como verá usted, nada falta de lo necesario y abunda lo superfluo. ¿Quiere usted que hagamos trato?

—Yo soy de los que lo compran todo, respondió melosamente don Melquiades, porque no hay cosa en el mundo que no tenga su utilidad. Además, pago al contado. Vamos, pues, á entendernos, siempre que usted no sea exigente. Por el sofá, el catre, la mesa y las sillas que conservan, ya que no el esqueleto ni la piel, casi todos los huesos utilizables, le doy á razón de 62 centavos y 5 milésimas por pieza.

—Pero, señor...

—Es mi última palabra; yo no pierdo tiempo; pero repito que todo lo compro y pago al contado.

¿Cuántos libros tiene usted?

—Cuatrocientos veintisiete, con su catálogo y casi todos son de estudio; gramática, Horacios y Virgilio de mérito, un diquiduc inenarrable, Homeros, Píndaros, Calímacos; ediciones soberbias, señor, que me han costado un ojo de la cara. Media antigüedad está ahí.

—Bien; sin perjuicio de confrontación, ofrezco desde luego cuatro centavos por pieza y no encontrará usted quien le haga proposición tan

alta. ¿Qué me dice usted?

Don Aristides hizo un ademán de aquiescencia dolorosa.

—Veamos el armario: Dos sobretodos viejos, cuatro sacos, tres sombreros y cuatro pares de botas inservibles. Por todo el lote doy 4 pesos 50 centavos.

—Aún tengo un pantalón flamante,—dijo el profesor mostrando compungido una prenda deplorable.

Sesenta centavos —dijo al fin.

—¡Imposible! Este pantalón evoca en mí recuerdos dulcísimos que me rejuvenecen, dijo el pobre clásico, sintiendo que se le escapaban las lágrimas.

—¡Válgame Moisés! No me gusta mezclar el sentimiento en los negocios. Añadíré dos centavos como precio de afección.

La venta prosiguió por el estilo y arrojó un total de 26 pesos 30 centavos, que embolsó don Aristides con avidez, pues hacía mucho tiempo que no se veía tan rico.

—Hoy comeré como un ministro por 60 centavos—pensó—y á la tarde me embarco para Montevideo á ver qué tal anda allí la demanda de clásicos. Bien hice en atesorar muebles y libros, porque el que guarda, halla.

BELLÉ.



readas que un colador, una silla de Viena en mediano uso, una marquesina Luis XV con las patas dislocadas, una mesa de pino, atestada de papelotes, un mecedor desfondado, un ropero con la luna nueva, en el sentido astronómico, dos ó tres sombrereras, una cafetera con dos tazas y un platillo, algunas botellas vacías, un cepillo grande, otro chico, un peine y una cajita de betún.

Llevaba ya el no comprendido don Aristides algunos días de abstinencia, no obstante los avisos de favor que un amigo periodista publicaba en su obsequio, cuando se decidió á escribir al señor Melquiades la siguiente carta

«Señor: Decidido á dejar este país, en que se mira con desdén la enseñanza clásica, alma mater de toda cultura bien dirigida, debo hacer y hago venta general de mi mobiliario, efectos y biblioteca para marchar al extranjero. Tengo mil objetos de valor que me han costado un Congo y que cederé «al bajo precio de la necesidad». Siendo apremiante mi situación, mis exigencias serán mínimas. Le espero cuanto antes». Seguían la firma y señas.

Presentóse el señor Melquiades á la mañana siguiente, con un nudoso bastón bajo



A no sé cuántos ¡una barbaridad! de miles de pesos asciende el importe de las obras de reparación que se han hecho recientemente en la casa de gobierno.

La reparación que ha habido hubiera sido prudente, más bien que en el continente hacerla en el contenido; pues en más de una ocasión se ha visto, ¡cosa inaudita! que hay allí quien necesita completa reparación.

Mándame, niña, contar las estrellitas del cielo, las gotas de agua del mar, y las hebras de tu pelo;

mándame contar las flores con que va la primavera en tapices de colores tornando valle y pradera;

las hojas de la enramada, las arenitas del río... todo eso, y más, si te agrada, podré contarlo, bien mío;

mas que cuente de «Luciernagas» los ripios, tu afán no pida... ¡porque en esa cuenta eterna... gastaría toda mi vida!!

La opinión pública de Mercedes reclama contra los graves excesos que está cometiendo la junta de excepciones.

No comprendo quejas tales ni tales reclamaciones.

¡A una junta de excepciones excesos excepcionales!

Telegrama que de provincias envía un corresponsal á un diario de la tarde:

«Puedo garantizar que no hay nada seguro sobre el enlace de la señorita A. R. con el doctor N.».

¡Anda! pues otro tanto puedo yo garantizar sobre mi enlace con la princesa heredera de Siam. No hay nada seguro.

¡Mire usted que son vivos estos corresponsales *negativos*!

Días hace, á un sacerdote amigo del presidente hurtóle un raspa insolente nueve mil pesos; ¡buen lote!

Y absorto ante audacia tanta comentando el caso aquel con Larreta, don Manuel dijo ardiendo en ira santa:

—Con el más profundo horror tal sacrilegio registro... ¡despojar así á un ministro...!

—¿Un ministro?... —Del Señor.

Un joven neoyorquino de veintiséis primaveras se enamoró ciegamente de una mistress de sesenta, ¡coraje se necesita!; ¡y qué hizo el marido de ella? pues, echó mano á un revólver y, para lavar su afrenta, alojó al seductor dos ballos en la cabeza. —¿Y á la infiel?—dirán ustedes. —¡Qué querían que la hiciera!... ¡cosas de la juventud sin malicia ni experiencia!

P B T EN CARNAVAL

Invita á sus colegas pebetescos que se disfracen, á presentarse en sus oficinas, para que el fotógrafo pueda retratarlos, si es su gusto figurar en la crónica gráfica de la fiesta carnavalesca entre las mascararas infantiles que más hayan sobresalido por la originalidad ó elegancia de sus trajes.

LA COMPRADORA NOVICIA



—¡Pero qué huevos tan chicos me da usted siempre! Yo creo que se los quita á las gaitinas demasiado pronto.

LECCIÓN PRÁCTICA



—¿No ves, niña, qué feo es comer sin tenedor ni cuchillo?

De todos los signos que en los días presentes ponen de relieve el progreso de la nación, y que partiendo de las distintas fuentes de la energía nacional, se encargan de irnos bosquejando como á un pueblo sano y progresista, ninguno dice más al espíritu que la de estas instituciones del ahorro llamadas á una misión educadora en el seno de la familia, en todas las esferas de la sociedad. Enseña y dignifica al mismo tiempo y diríase que viene como complemento á darnos el diseño del hombre de mañana hecho á los grandes destinos de la ciencia doméstica.

El ahorro puede afirmarse que ha nacido con la civilización. Empezó cuando los hombres se vieron en la necesidad de proveer para el día de mañana lo mismo que para el de hoy,—significa la economía privada, porque comprende la economía doméstica, el orden y el manejo de la familia,—si ésta tiende á crear y promover el bienestar de los individuos, el objeto que se propone la economía política es crear

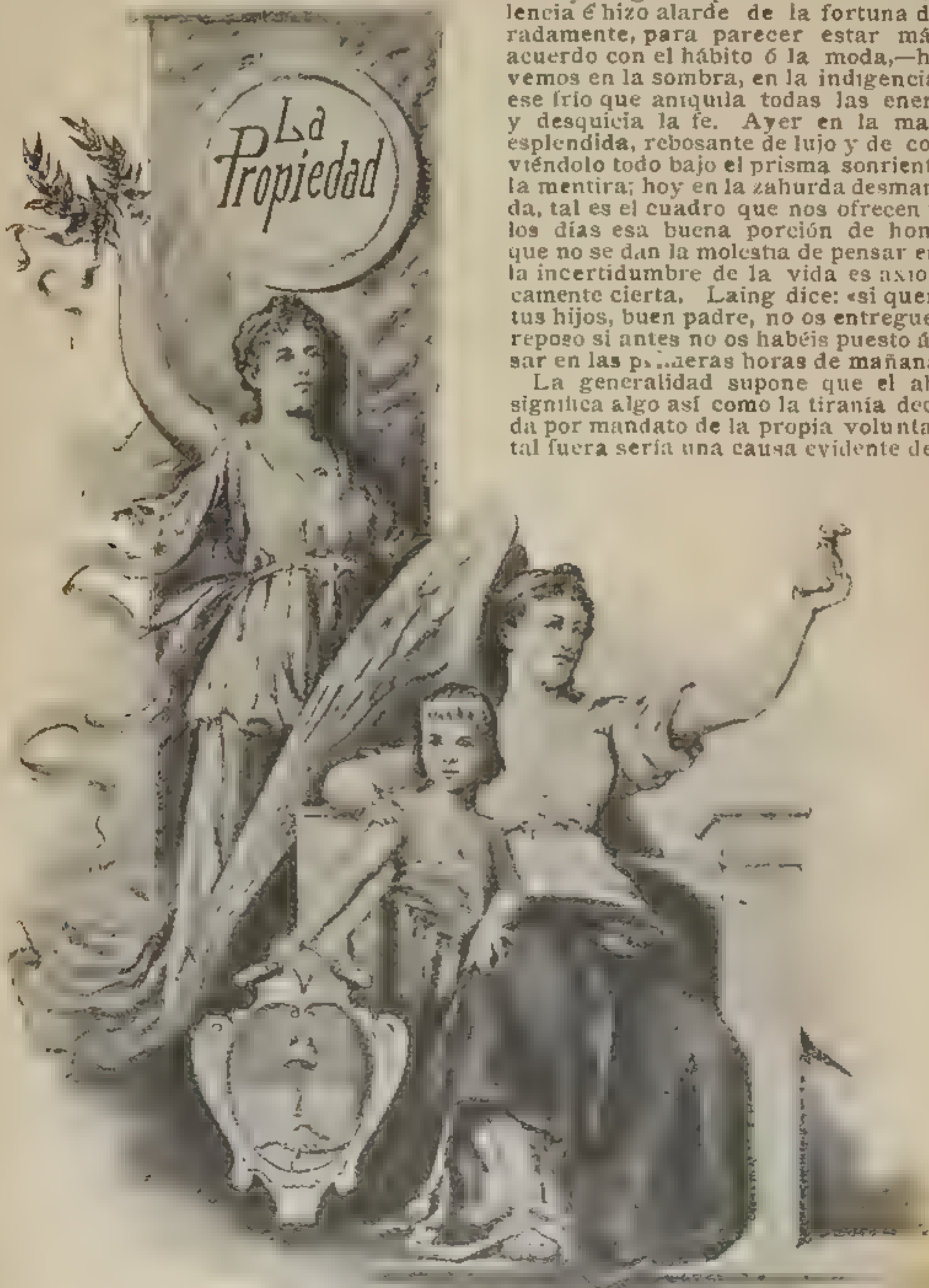
y aumentar la riqueza de las naciones.

La economía no es un instinto natural, sino producto de la experiencia, del ejemplo y de la previsión. El origen del capital es el ahorro, y el capital es el resultado conservado del trabajo. Por eso el capitalista no es más que un hombre que no gasta todo lo que ha ganado con su labor: para decirlo de una vez, el ahorro es un principio de conducta que se adquiere; comprende la abnegación de sí mismo, la supresión del goce presente por el bienestar futuro, la subordinación del apetito animal, dice Cleimant, á la razón, al buen tino, á la prudencia. Trabaja para hoy, pero también provee para mañana.

Vayamos, pues, al hogar y difundamos estas sanas doctrinas; fuente de felicidad y de vida. Recordemos que el mañana siempre es un enigma, invariablemente un interrogante, y que no pocas veces trae una sorpresa, una adversidad, un dolor.

Si ayer figuró aquel hombre en la opulencia é hizo alarde de la fortuna descaradamente, para parecer estar más de acuerdo con el hábito ó la moda,—hoy le vemos en la sombra, en la indigencia, en ese frío que aniquila todas las energías, y desquicia la fe. Ayer en la mansión esplendida, rebosante de lujo y de confort viéndolo todo bajo el prisma sonriente de la mentira; hoy en la zahurda desmantelada, tal es el cuadro que nos ofrecen todos los días esa buena porción de hombres que no se dan la molestia de pensar en que la incertidumbre de la vida es axiomáticamente cierta. Laing dice: «si queréis á tus hijos, buen padre, no os entreguéis al reposo si antes no os habéis puesto á pensar en las penosas horas de mañana».

La generalidad supone que el ahorro significa algo así como la tiranía decretada por mandato de la propia voluntad. Si tal fuera sería una causa evidente de des-



equilibrio social. Pero por el contrario: el ahorro nos enseña á prescindir de lo superfluo, de lo que no esté debidamente justificado, y en cambio de ello nos proporciona el deleite de un placer honesto, poniéndonos á cubierto del derroche, de la dilapidación.

Muchas veces el comentario social favorece con sus elogios al padre de familia que muere, exhibiéndole como un modelo que fué en vida.

Analícemos. Hombre que luchó y venció, llegó á acumular una fortuna respetabilísima. Luego vino la racha adversa —fatal en todas las existencias,—y se llevó las talegas de oro.

«Hoy se va dejando á tantos hijos en el desamparo», dice el comentario social.

Dejemos á Samuel Smiles el juicio que le sugiere el caso:

«Cuando oímos de un hombre que ha gozado de una posición espectable del punto de vista económico y que ha muerto sin dejar nada tras de sí,—que ha sepultado en la indigencia á los que llevan su misma sangre,—lo consideramos como fruto de la prodigalidad más egoísta».

Agreguemos nosotros que si ese hombre hubiera sido un espíritu medianamente previsor habría evitado en buena parte esa dolorosa desgracia: Acaso hubieran bastado las migajas de sus pasados excesos que acumulados con método relativo hubieran significado para los suyos la liberación de la miseria.

Hemos explicado la etimología de la palabra «ahorro», base sobre la cual reposa la constitución de LA PROPIEDAD que, acaba de fundarse en nuestra capital bajo los auspicios de un programa que interesa á todas las clases por la suma de garantías que ofrece, cuanto por la serie de espectables caballeros que constituyen el directorio social todos ellos vinculados íntimamente á la vida de los negocios argentinos.

LA PROPIEDAD viene á llenar un vacío sensible en la plaza comercial: hacía falta, era reclamada por una necesidad honda, el establecimiento de una institución de la índole y de los propósitos que persigue LA PROPIEDAD, cuyo ideal, el ahorro, da al padre de familia, lleva al hogar la clave exacta del porvenir, poniéndole al alcance de la voluntad, la forma de solucionar uno de los más serios problemas de la vida.

Para el obrero, para el empleado, el «alquiler» es una sombra permanente: no es para referirlo, seguramente, las zozobras, los dolores que en determinados momentos trae aparejado: es una obligación comprometida á perpetuidad, cuyo cumplimiento sujeto á las veleidades de la suerte, frecuentemente se interrumpe y es motivo de serios trastornos.

LA PROPIEDAD ha concentrado sobre es

te punto su atención preferente, ofreciendo á las clases proletarias la forma de poder más tarde adquirir la propiedad, una casa para lo cual se dispone á adquirir tierras en diferentes puntos de la capital, donde construirá casas dotadas de todo el confort y las comodidades necesarias y las que á su tiempo ofrecerá en venta á sus accionistas, facilitándoles enormemente la forma de adquirirlas hasta el punto de hacerles insensibles el desembolso que habrá menester para ello.

A este verdadero desiderátum para los desprovistos de mayores recursos concurrirá LA PROPIEDAD admitiendo una suma que equivalga aproximadamente al importe del alquiler, como parte de precio entregado cada treinta días á cuenta del valor fijado á la propiedad.

Resalta, pues, á simple vista que el móvil es grande, altruista, y tanto más cuanto que la institución que nos ocupa, en contraste con el sistema de otras, ha descartado desde luego la idea de todo interés excesivo, que en la mayor parte de las veces equivale á hacer que al espirar el contrato de venta el bien raíz haya sido pagado *dos veces*.

No debemos ocuparnos, porque no encuadraría en el propósito que P B T persigue al presentar á sus lectores el amplio programa de LA PROPIEDAD, hacer notar que debido á la última circunstancia,—factor de éxito de otras corporaciones—buena parte de los adquirentes de una casa por mensualidades, á base de sendos intereses acumulativos,—se ven con el andar del tiempo en la necesidad de apartarse del contrato suscripto, por haberse apercibido que todo aquello dejó de ser un negocio para convertirse en una carga onerosa.

LA PROPIEDAD se dispone á construir por cuenta de terceros, en terreno propio del solicitante ó á su solicitud adquirido por la Institución en el punto que él designe,—toda clase de edificios sin restricción alguna, respecto á su mayor ó menor valor, ya se trate de construcciones públicas ó privadas.

Hace su aparición LA PROPIEDAD en momentos de sensible valorización del bien raíz urbano. Factores de distinto orden priman en este sentido, siendo el más esencial la producción pluriénica, inmensa de los años anteriores; aludimos, naturalmente, á la cosecha agrícola, que ha traído por consecuencia la importación de enormes caudales de oro, precio de nuestros cereales, de nuestras lanas, de nuestros ganados, despertando á la vez la atención é interesando el celo de los capitalistas extranjeros que han podido convencerse de que la riqueza y el desarrollo de los negocios argentinos ofrecíanles ancho margen para sacar buenos rendi-

mientos á los capitales que nos envían.

Pronto empezará á moverse, por otra parte, si no lo ha empezado ya, la enorme masa de dinero estancada en las arcas de los bancos, inmovilizada, improductiva, porque sus dueños, atraídos por la corriente progresista y rendidora de las transacciones, buscarán colocar sus dineros como ya está sucediendo, en fincas de renta en la capital, en campos en los territorios nacionales, en las provincias, colocaciones que hoy á esta altura de nuestro progreso, descifran el secreto de grandes fortunas cimentadas con el andar de los años.

Necesariamente, forzosamente, LA PROPIEDAD será una eficaz colaboradora en la vida de los negocios de compra y venta, y va á incorporarse á ellos con el caudal de una experiencia grande, como en realidad es la de los distinguidos caballeros que integran su Directorio.

LA PROPIEDAD queda admirablemente integrada con su sección «Préstamos Hipotecarios», que dedicará á estas operaciones una atención preferente, verificando sus servicios con la amplitud que la clientela exija, para lo cual ha de contarse con el ahiente que brinda una tabla de intereses en extremo módico, detalle sumamente importante que ha de ser recibido por el público con evidente simpatía.

Alejada LA PROPIEDAD de todo lo que signifique onerosidad ó recargo, ofrecerá su dinero en satisfactorias condiciones para el tomador y no exageramos al afirmar que el «tipo» fijado está muy por debajo, en baratura, al implantado por los establecimientos bancarios similares.

Sus préstamos, eso sí, serán realizados á la «primera hipoteca».

La referida sección queda en condiciones de operar sobre un radio mucho más extenso y sin limitación, como acontece con otras compañías de préstamos, anexando, como lo ha hecho, á esa sección á que nos hemos referido, otra intitulada «Capitales en consignación», por la cual LA PROPIEDAD se dispone á aceptar de cualquier punto del interior ó exterior de la república los capitales que su clientela decida emplear por su intermedio, bien sea para ser colocados en hipoteca, como que da dicho, ó para la compra de propiedades urbanas y rurales, ó bien para ser invertidos en papeles de renta.

En comunicación ya con todos los centros de negocios del país, á la iniciación de LA PROPIEDAD han respondido con su adhesión, espectables caballeros de la alta banca y del comercio, que no han tardado en comprender y valorar el trascendental propósito que guiará las funciones sociales de la Institución, destinada, sin duda alguna, á crecer vigorosamente, adqui-

riendo para dentro de escaso tiempo las proporciones de una fuerte institución del crédito argentino.

La sección «Administración de Propiedades» de LA PROPIEDAD, se dedicará, como su título indica, á correr con el arrendamiento, conservación y administración de los bienes raíces que los señores accionistas desearan. Cuenta para ello la sociedad con un personal subalterno numeroso y competentísimo, garantía real para los propietarios de que la gestión de sus intereses será llevada con el celo y la prudencia que ha menester.

Otra sección, la de «Compraventa de Bienes Raíces», no tardará en dar otra nota que ha de establecer en plazo preventivo el éxito de la misión social de LA PROPIEDAD.

Dispondrá el Directorio la adquisición en diferentes puntos de la república de tierras para edificación, agricultura y pastoreo, que serán fraccionadas y ofrecidas en venta al contado ó á largos plazos, operaciones que fomentarán decididamente la población de determinadas zonas de la república, poniendo á igual tiempo, al alcance del colono la adquisición de una área suficiente con que poder alcanzar el bienestar y el sosiego en el futuro.

De paso no dejemos de recordar que estas operaciones influirán en sentido favorable para combatir lo que un economista americano llamara «el mal del latifundio», puesto que, como queda dicho, LA PROPIEDAD hará de las grandes extensiones que adquiriera pequeñas áreas subdividiendo sus campos hasta donde las necesidades de los adquirentes lo exigiesen.

Finalmente, la *Sección de Ahorros* llamada á fomentar, como decíamos al comenzar este trabajo, en todas las clases sociales esa virtud,—bajo la base, se sobreentiende de la más sólida garantía real, complementa el programa vastísimo y admirablemente bien expuesto de esta corporación, destinada, repitámoslo, á un encumbramiento rápido.

Constituyen el Directorio los siguientes señores: Presidente, Dr. Adolfo Salas; vicepresidente, Dr. Alberto Bunge; vocales, Dr. Martín Jacobe, Sr. Manuel A. de Uribelarrea y Dr. Lorenzo Anadón; Suplente, Sr. Arturo Z. Paz; Sindico titular, Dr. Apolinario Casabal; Sindico suplente, Sr. Gregorio Coude; Abogado consultor, Dr. Jorge H. Frias.

El directorio ofrece á la suscripción pública la primera serie de acciones fundadoras ó sean 10.000 de \$ 100 moneda nacional cada una.

Por informes, prospectos, estatutos, dirigirse á las oficinas provisionales de la sociedad, Reconquista 67, departamentos 5 y 9, al señor secretario gerente.



La mano y la posición en el piano

(Véase página 72 del núm. 22)

Estos dos movimientos del puño se emplean en una serie lenta de acordes, mientras que en una rápida el puño se elevará solamente.

Si los acordes son *forte fortissimo*, el movimiento debe ser más alto y más violento; pero en los acordes *piano* debe ser más lento y más corto.

No debe mantenerse el acorde con el puño rígido, después de haberlo atacado, sino flexibilizarlo enseguida para evitar el cansancio inmediato al ejecutar el acorde.

Para mantener hundidas las teclas no deberá emplearse más fuerza que la indispensable. Así la mano estará descansada y conservará su agilidad.

Preparar el acorde antes de hundir la tecla es la garantía de su mayor exactitud.

como en la rapsodia 10 de Listz. Si el acorde se repite, la mano levantada debe conservar la fisonomía del acorde. Si ha de saltarse de uno a otro, atáquese el primero brevemente, y láncese la



Fig. 18



Fig. 17

Esto se obtiene del siguiente modo:

a) Se colocan los dedos correspondientes sobre las teclas del acorde como para medir su extensión.

b) Se ponen luego los dedos en el aire como formando el acorde y guardando las distancias que tenían al estar sobre las teclas.

Esto es ventajosísimo en los saltos de acordes.

Cuando se ejecutan trozos ó una serie lenta de acordes, puede elevarse más el puño, de modo que, no solamente se alce la mano, sino también el brazo. Esto se hace cuando los acordes *forte* ó *fortissimo* deben ser destacados súbitamente.

Hay casos en que los acordes deben ser picados, cuando se siguen tan rápidamente que es imposible preparar la mano

mano con rapidez sobre el segundo.

Cuando se suceden varios acordes diferentes debe entonces la mano formar el acorde en el vacío para cada uno de ellos.

Cuando los acordes se siguen lentamente, los dedos de la mano, que se levantan después del ataque, se cerrarán formando puño, lo cual proporciona descanso á los músculos.

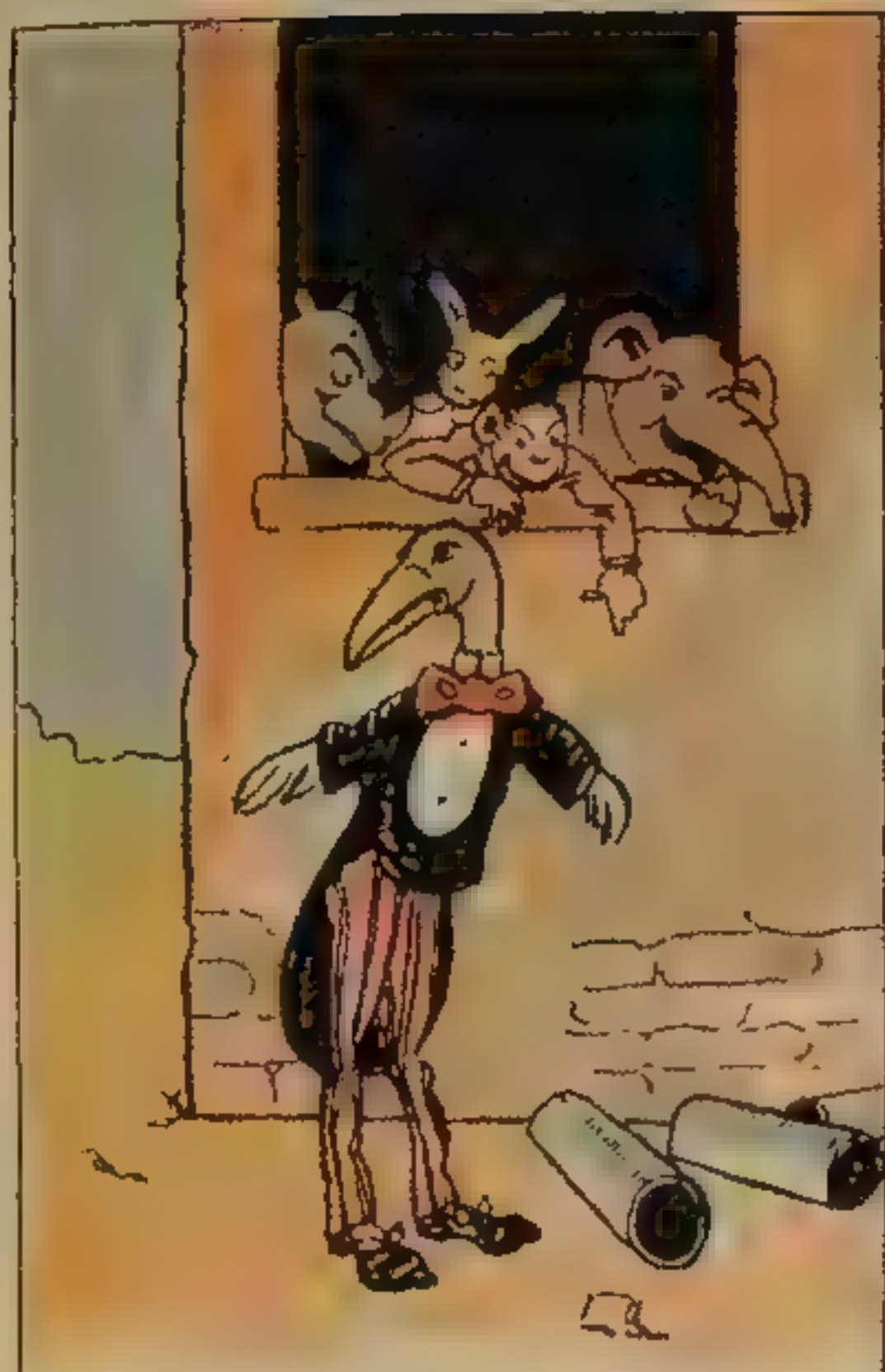
Para los acordes de *Do* se procederá practicando estos acordes como se dijo en la lección última. Se tocan primero las notas simultáneamente, y después se hace el acorde quebrado. (fig. 17 y 18)

Después de los en *Do*, se pasa á los en *re bemol*, que se estudian de igual manera, y luego se procede en el orden cromático por los tonos de la escala. (fig. 19)

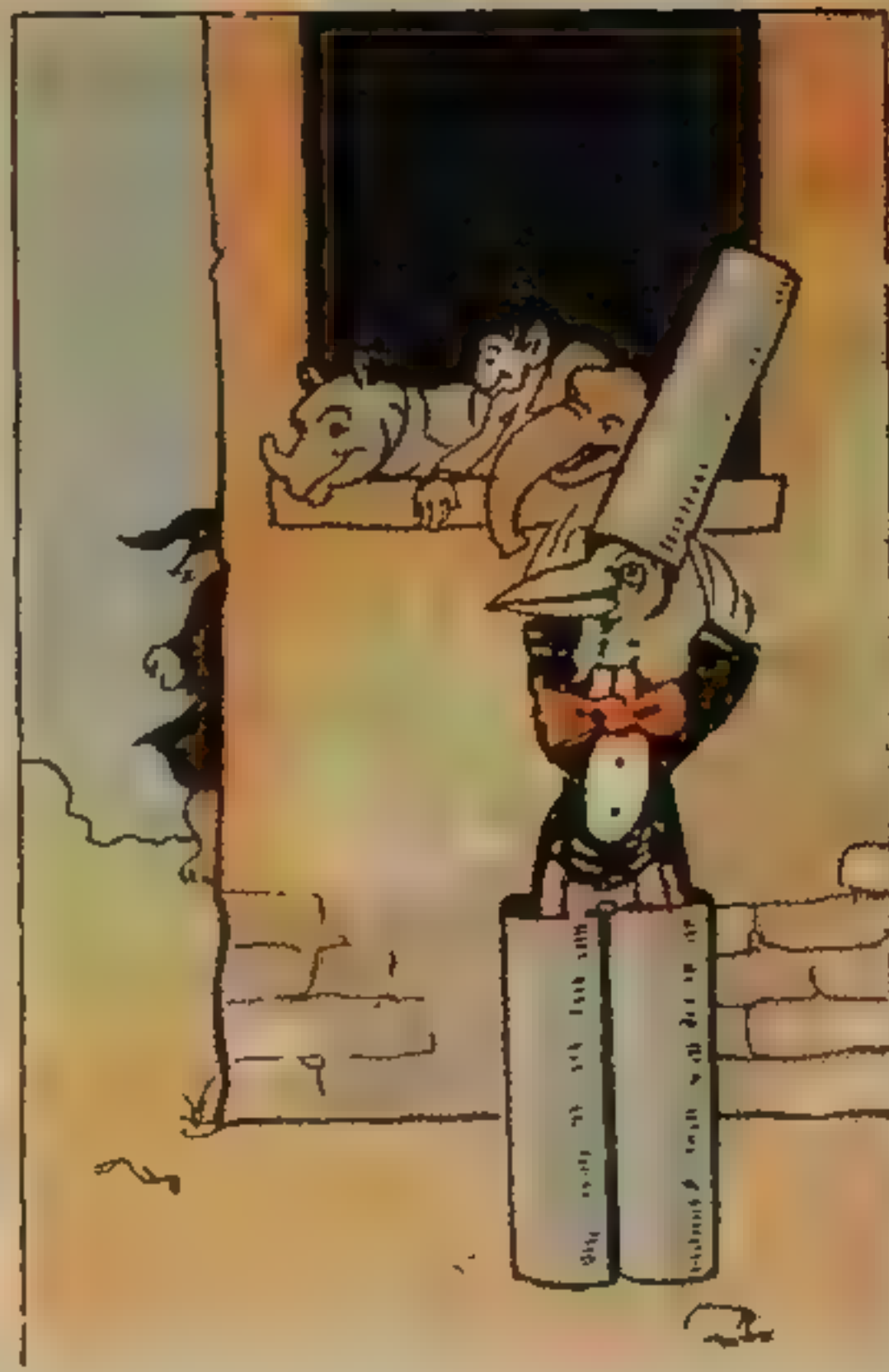
ARPEGGIOS.—Se preparan los tres primeros dedos del acorde sobre sus teclas respectivas y se tiene el quinto dedo extendido.



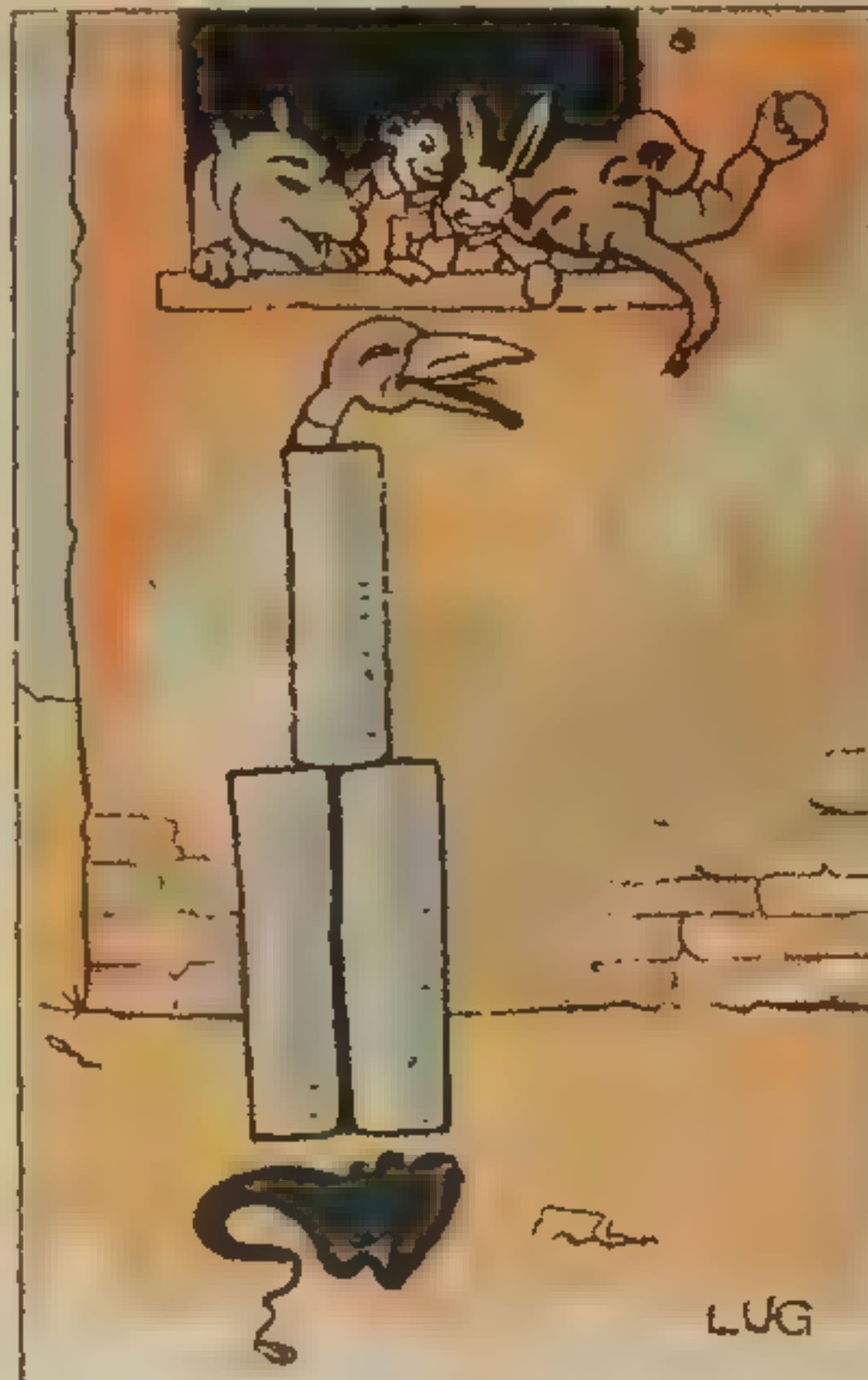
Fig. 19



— ¿Cómo haré? No supe sumar dos y dos y el maestro León fué á buscar una varita para pegarme.



— Bueno, bueno, escóndete en esos caños y nosotros te avisaremos cuando venga... ¡Ahí viene!... ¡Ahí viene!



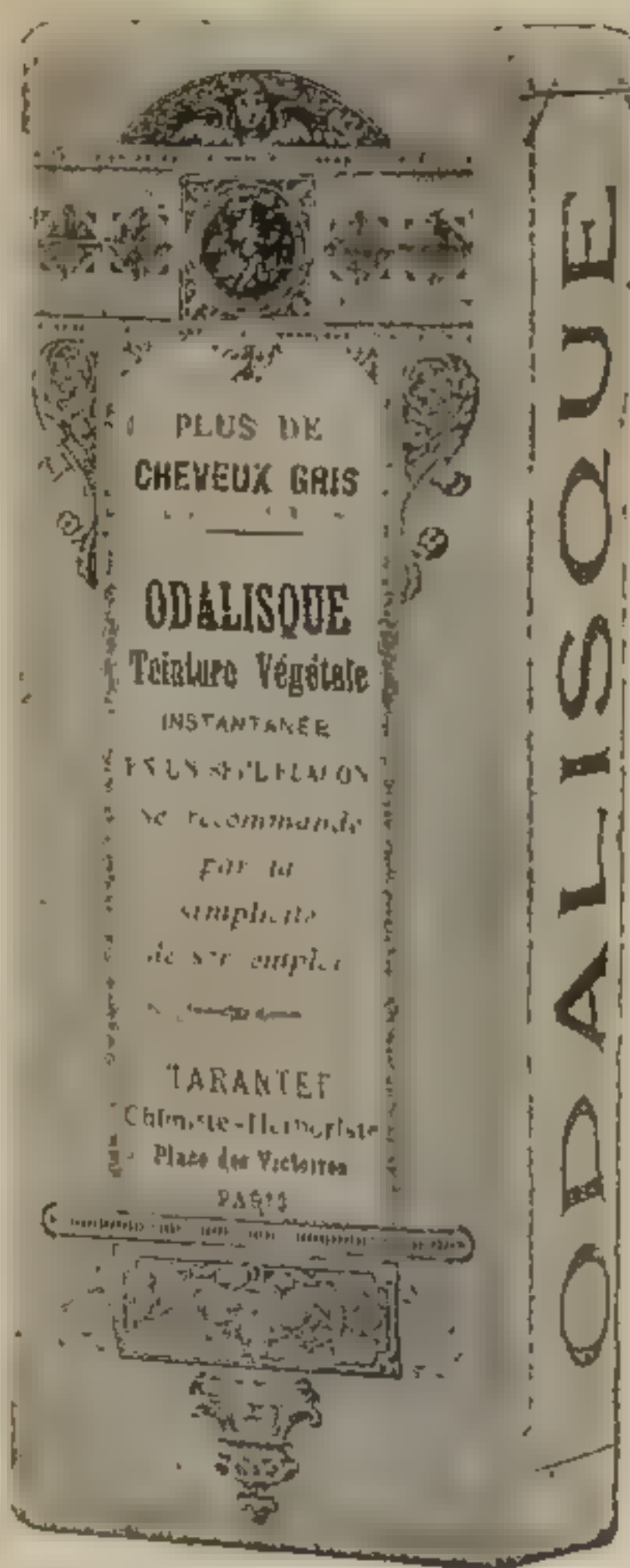
LUG

¡Ja, ja, ja, qué bien hemos engañado al maestro!

ODALISQUE

TINTURA VEGETAL PARA
EL CABELLO Y LA BARBA

INSTANTÁNEA, CON UN SOLO FRASCO
Y UNA SOLA APLICACIÓN.



RESULTADOS
SIN PRECEDENTES

SE VENDE
EN LA RENOMBRADA

CASA ANTIQUEIRA

FLORIDA 402
CORRIENTES 609
BUENOS AIRES

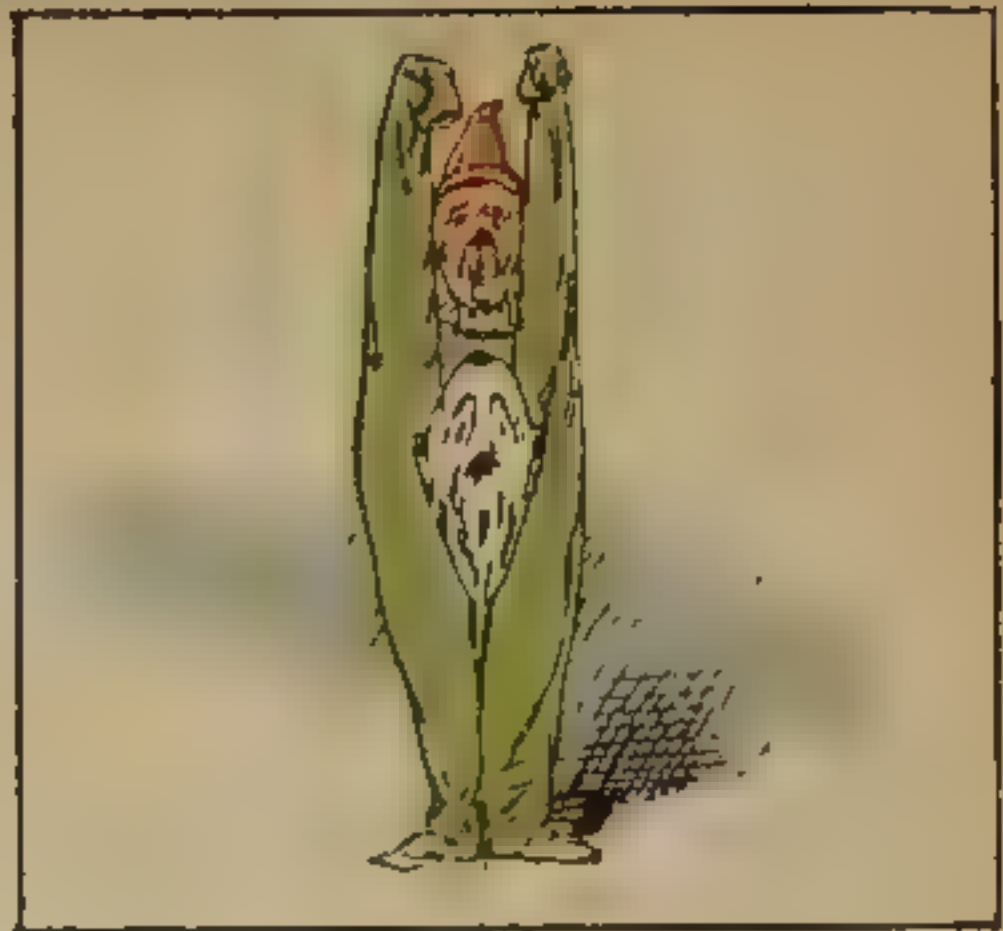


RUBIO-ROJO, CASTAÑO CLARO,
CASTAÑO, CASTAÑO OSCURO,
:: :: MORENO Y NEGRO :: ::

COLORES NATURALES UNA SOLA PREPARACIÓN.
UN SOLO FRASCO.

Precio **\$8** Fuera de **\$8.⁶⁰**
del frasco la Capital

Frascos de ensayo \$ 1.00 en toda la República



Los cuidados á los niños

EL VESTIDO MODERNO DEL BEBÉ

El vestido moderno que deja al niño pequeño la mayor libertad de todos sus movimientos y le garantiza admirablemente contra la intemperie, merece ser conocido en todos sus detalles.

Sabemos lo



Fig. 1.—Pequeño corsé sin ballenas

cordones (fig. 2).

Si además de éste, nos presentasen una ancha faja de tela gruesa y dura para rodear la cintura del niño, la rechazaríamos porque comprimiría el pecho.

La única faja que podríamos aceptar sería

que se ha de hacer para poner al niño la camiseta y la batita, pero no conocemos otra prenda: el corsé. No crean que se

una tira de franela que rodease el vientre sin oprimirlo y que se sostuviera con unos cordones.

Una vez pues-



Fig. 2.—El corsé se pone por encima de la camiseta y la batita, sujetándose con cordones.



Fig. 3.—Calzon abotonado



Fig. 4.—Bebé con calzón, visto de lado



Fig. 5.—El niño con calzón, visto de frente

El corsé de que se trata (fig. 1), es un pequeño corsé de tela flexible provisto de aberturas para los brazos y que se cierra por detrás con

trata de un corsé con ballenas, de ese instrumento de tortura, con que muchas personas mayores quieren formarse una cintura linda y llegan á enfermarse algunas veces.

tos el corsé y la tira de franela, tómase un pañal que se dobla en triángulo, cuya base se coloca en la parte inferior de la espalda del niño por encima de la batita; la punta ó



Fig. 7.—Vestido sin mangas.



Fig. 6.—El bebé con calzón y esarpines

vértice del triángulo se lleva adelante y se mantiene por las puntas laterales, las que rodearán cada pierna de manera que los miembros infe-

riores estén bien separados por el pañal y no puedan frotar uno contra otro. Como esas puntas son largas, se sujetarán luego en los escarpines.

Tómese el calzón de franela (figura 3), que no hay más que abotonar. El bebé se encuentra así muy cómodo (figs. 4 y 5). Se dispone de escarpines, de unos calcetines especiales (figura 8) que se colocan con facilidad.

En caso de que nos ofrecieran un calzón de caucho, para ponerlo dentro del calzón de franela á fin de no ensuciar el vestido, lo rechazaríamos porque esa prenda tiene el doble inconveniente de hacer subir los líquidos hasta la espalda y de mantener un calor irritante para la piel.

Ya está el bebé con calzón y escarpines (fig. 6) y sólo se necesita ponerle el vestido exterior. Con un largo vestido de franela sin mangas (figura 7) y con otro de lienzo, largo igualmente, y provisto de mangas cortas el bebé queda completamente arreglado (fig. 9).

Se observará que tanto en el caso de la envoltura como



Fig. 8.—Pequeños escarpines



Fig. 9.—El bebé bien vestido

en el del vestido moderno, se ha dejado al niño desnuda la cabeza. No teman que estornude ó se resfrie, mientras esté así en la habitación. Le pondremos gorro ó sombrero, sólo cuando se saque al frío, pero dentro de la pieza debe estar siempre destocado.

En resumen, el vestido de los niños pequeñitos debe preservarles del frío, dejándoles á la vez la libertad de los movimientos; á eso tienden las dos maneras de vestirlos, según la posición de los padres: la envoltura ordinaria y el vestido moderno.

Es peligroso dejar desnudos los brazos y el cuello del niño.

Conviene tener presente que el pañal debe rodear el cuerpo por debajo de la concavidad del sobaco, que las mantillas se pliegan con soltura, que no deben dificultar en nada el movimiento de los brazos, pues son para cubrir y para sujetar, no para aprisionar al niño ó tenerlo como en un estuche y, finalmente, que la única faja de vientre que se acepta es una tira de franela blanda, atada con cordones.

En los lagos de Palermo



—¿No te parece que se revuelve el agua?

—Puede ser que haya un volcán debajo. Yo he leído muchas cosas de esas en Julio Verne.

Pepín el listo

(CONTINUACIÓN)

Veán ahí á Pepín el Listo, después de la paliza que recibió por su travesura con el perro y el gato. Lleva un lindo globo. Si no hubiera buscado ese juguete más que para distraerse honradamente, como un niño bueno en el recreo, no habría ningún mal, pero observen la mueca de su rostro y cómo frunce el ceño.

No se pone para jugar una cara así, ¿verdad? Es que, en efecto, Pepín va á cometer una nueva barrabasada y qué sombrías ideas de venganza cruzan por su cerebro!

Ese globo va á servirle



para llevar á cabo un proyecto que acaba de tramar.

— ¡Ya verá el señor Fieltró! — murmura con enojo, deslizándose hacia la entrada de la sombrería.

Con mucho cuidado después de mirar á un lado y otro, para asegurarse de que no le observa nadie, Pepín introduce su globo en un gran sombrero de lata pintada que servía de muestra, y del que estaba el señor Fieltró muy orgulloso.

El sombrerote, cuyo soporte era bastante viejo, pesaba muy poquito y el globo estaba bien infla-



do, así es que apenas soltó Pepín el hilo, todo el aparato comenzó á volar.

Pero la venganza del Listo no se limitaba á que aquel símbolo de la industria hiciese un viaje por la atmósfera, y con toda picardía, el chico puso fuego al hilo antes de la ascensión.

La llama sube por el hilo rápidamente, llega al globo y ¡pin! ¡pan! ¡pun! se produce una explosión formidable. Los transeúntes corren asustados creyendo que se trata de un atentado anarquista, los vecinos salen á preguntar qué ocurre y al acudir al punto la portera y el som-





brerero, les cae en la cabeza una lluvia de pedazos de lata. Eran los trozos de lo que fué muestra de la sombrerería.

Imagínense primero el susto de ambos y después, la indignación que sintieron al comprender que todo era obra del pícaro Pepín. La señora portera declaró muy formalmente que iba á quejarse al propietario de la casa, porque aquello era insufrible, era ya una verdadera «anarquía».

Decía que un pedazo de lata le había caído encima de la nariz, la que se le ponía muy colorada, alterando la belleza de su rostro. El sombrerero, por su parte, exclamaba lleno de tristeza: «destruir esa obra de arte ¡qué salvajismo! Será necesario que intervenga la autoridad.»

Pepín había corrido á su casa riéndose, aunque con bastante julepe, y tuvo la suerte de entrar en ella sin tropiezo, es decir, librándose esta vez de la escoba de la portera y de los puntapiés del sombrerero indignado.

Continuará





Valija Postal

D. M. Buenos Aires. — Esas *cositas* á la criolla si no están escritas con gracia, no resultan muy o rmente.

Dedo largo, Buenos Aires —, Nada que hay días que no debieran amanecer.

Figurita, Buenos Aires. —

Ni un par de versos hacer medianamente consigue.

Ya se ve que le persigue la «Yeta»... ¡no se ha de ver!

E. L. R. Buenos Aires. —

«Yo soy de los que llevan encubierto bajo el rudo carcaj de la ironía un corazón de fuego que está yerto»... ¡Hombre! ¿de fuego y yerto? ¡Pues no acierto!

¡Mande la solución, por vida mía!

Rosalba, Buenos Aires y R. F. R. Id. —

Muy señores míos:

por varias razones publicar no puedo sus composiciones.

R. J. de R. Buenos Aires. — Ni sus dibujos.

M. del C. y Dáctilo, Buenos Aires. — No están

mal, pero los asuntos de ambos cuentos son demasiado poquita cosa para tantas carillas. ¡Hay que comprimirse!

T. I. Buenos Aires. — Carrasquea usted de un modo atroz.

I. C. G. Buenos Aires. — A San Martín: «La Argentina se ennoblece con tu nombre, la patria fué tu culto santo»...

Encuentro sus versos llenos de asonancias y además, los unos con pies de menos, los otros con pies de más.

N. D. Buenos Aires. — Francamente, conocía el mar en noche serena y en noche de tormenta; pero lo que es en noche de balada, palabra de honor que no tenía la menor noticia.

S. M. Buenos Aires. — Muy bien, muy bien escrito su cuento. ¡Qué preciosa cursiva!

A. A. Tres Arroyos. —

A mí usted no me la da; será suya la primera, pero la segunda ¡quía! hasta mal copiada está, y así hace versos cualquiera.

C. Trino, Rosario de Santa Fe. —

Hay de postales un arsenal y aunque quisiera, ¡válgame Dios! ¿en dónde meto tanta postal?

Enfermedades de Señoras DE LA PIEL, ESTÓMAGO Y VIAS URINARIAS



APLICACIONES ELÉCTRICAS, RADIO - FOTOTERAPIA, RAYOS X Y ULTRA VIOLETA (LÁMPARA FINSSEN) PARA LA CURACIÓN DE LOS EPITELIOMAS (CÁNCER), LUPUS, ECZEMAS, ETC., ETC.



CONSULTAS de 9 á 11 y de 4 á 7 todos los días — FERIADOS de 9 á 11 Lunes, Miércoles y Viernes de 1 á 3 para SEÑORAS ÚNICAMENTE

Dr. PICCININI

529, TUCUMÁN, 529 - Buenos Aires

GOTAS COLONIALES

del Dr. CHANDRON

ANTISÉPTICO DEL ESTÓMAGO Y DEL INTESTINO

REMEDIO soberano é infalible contra: Diarrea infantil y de los adultos, Colerina, Disenteria, Vómitos, Cólicos hepáticos, Enteritis, Dolores del Estómago, Malas Digestiones.

VENTA EN LAS FARMACIAS

Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

Dirección y Talleres:

249, CALLE CHILE, 263
BUENOS AIRES

Teléfonos:

Unión Telefón., 227 (central)
Coop., 532 (central)



Sección PAPELERÍA

557, CANGALLO, 559

Surtido completo en artículos para
escritorios y ofi-
cinas técnicas. La casa recibe sus merca-
derías directamente de las más afamadas
fábricas de Europa y Norte-América. ↓ ↓

GRANDES NOVEDADES EN ARTÍCULOS
DE MARFIL Y DE FANTASÍA

ESPECIALIDAD EN

Libros de Contabilidad

LA CASA QUE VENDE LO
MEJOR Y MÁS BARATO



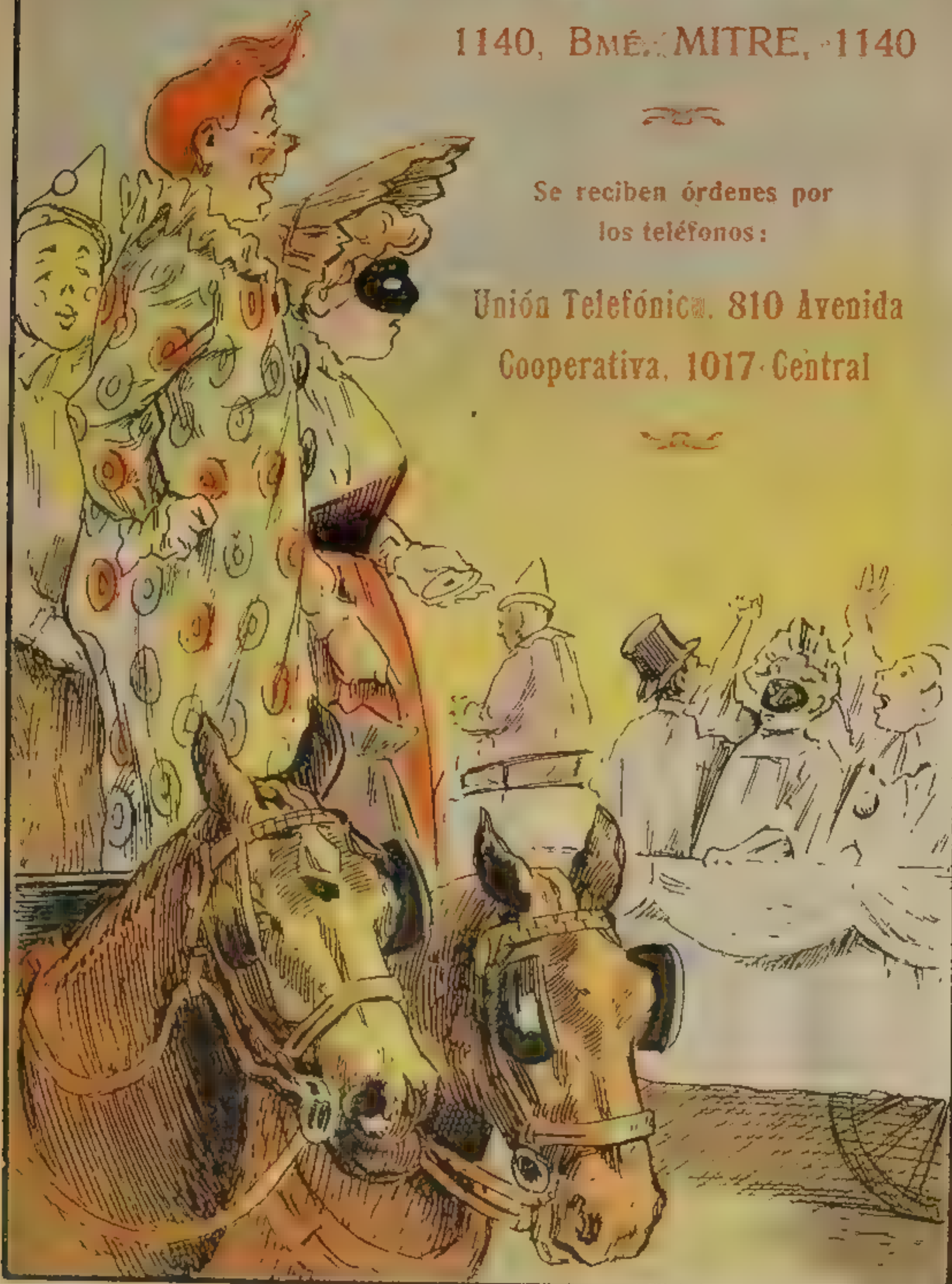
CARNAVAL DE 1905

Artayeta y Peret

1140, BmÉ. MITRE, 1140

Se reciben órdenes por
los teléfonos:

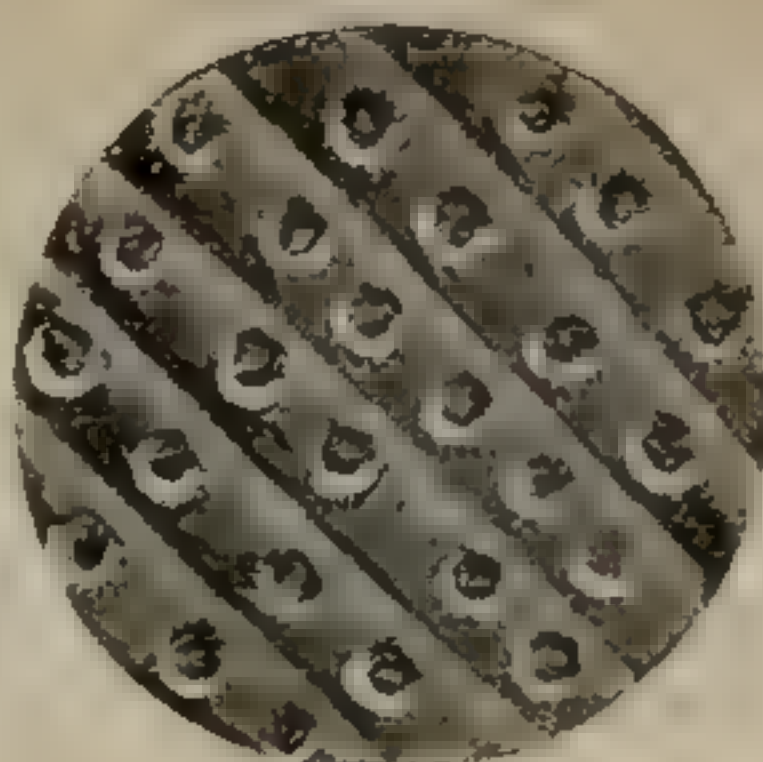
Unión Telefónica, 810 Avenida
Cooperativa, 1017 Central



EL CUERPO HUMANO VISTO CON EL MICROSCOPIO

Si con la ayuda de un buen microscopio, examinase cualquiera de nuestros lectores sus cabellos, la lengua de una persona ó sus uñas, no podría menos de quedar sorprendido; pero aun serían mayores su sorpresa y admiración si observase por el mismo medio una lágrima.

Para examinar una lágrima al microscopio, no hay más que recogerla en un cristalito de los denominados portaobjetos, y dejar que el líquido se evapore. A las pocas horas el residuo, que á simple vista parecerá una manchita apenas perceptible, será el conjunto solidificado de las sustancias que estaban en disolución, y mirado al microscopio estará formado por miles de cristallitos, de los cuales unos se ven



Los poros con sus válvulas

En la base de cada tubito hay depósitos sumamente pequeños, donde se acumulan las sustancias inútiles antes de ser expelidas, y además glándulas de grasa para suavizar la piel. La dirección de los tubos no es enteramente perpendicular á la superficie de la piel, sino que junto á la abertura de salida es un tanto oblicua, de modo que la misma piel viene á formar sobre dicha abertura una especie de valvulita que, impulsada por las sustancias que salen, se abre un poco de dentro á fuera, pero que no

puede abrirse de fuera á adentro. De esta manera, los microbios y otros diminutos enemigos de nuestro organismo no pueden penetrar por los poros.

Cada conducto del sudor mide, endere-

zando, poco más de un centímetro de longitud y se calcula que todos los que se encuentran en la piel de un hombre, puestos á continuación unos de otros, representarían la respetable longitud de 55.620 metros.

El estudio microscópico del cabello nos revela también una porción de curiosos detalles.



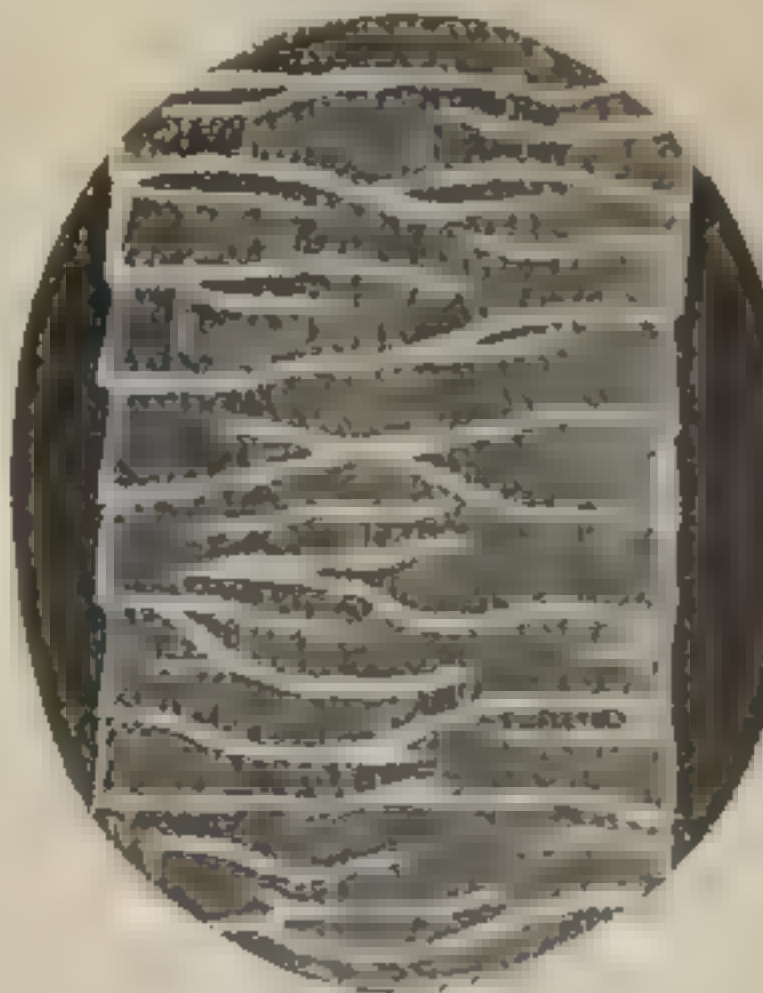
Grabado superior: Vista al microscopio de los conductos del sudor de la frente de un niño.
Grabado inferior: Vista al microscopio de los conductos del sudor del brazo de un hombre.



El grabado de arriba reproduce parte de una lágrima derramada en momentos de ira, ya seca y vista al microscopio.
El grabado inferior reproduce, vista al microscopio, una lágrima vertida por una mujer que lloraba de pena.

Otra cosa digna de ser mirada al microscopio es nuestra piel. Bien sabido es que ésta se halla perforada por diminutos poros que sirven para dar salida á ciertas sustancias inútiles y hasta perjudiciales. Los poros no son, como parece á primera vista, agujeros redondos, sino depresiones circulares en cuyo borde hay una abertura en forma de media luna.

Estas aberturas son las bocas de los conductos del sudor; los cuales penetran en la piel hasta bastante profundidad relativamente. Cada conducto de éstos tiene forma espiral, algo parecida á la de un sacacorchos, disposición que lejos de ser indiferente, resulta de gran utilidad.



El pelo humano está cubierto de escamas y por eso se enreda con facilidad.

Cada cabello brota de una cavidad en la que se encierra la llamada raíz que es, en realidad, una vejiguilla llena de grasa, de la cual parte un tubo terminado en punta. Ese tubo está lleno de una materia pulposa que podría compararse á la médula del tallo de las plantas. Los distintos colores del pelo se deben á ciertos depósitos que hay en el interior, bajo la forma de granitos de pigmento y la pérdida de esta materia hace que el pelo se ponga cano, quedando como un tubo transparente y cristalino. Digamos por último que la superficie exterior del cabello no es lisa y aparece, vista con el microscopio, cubierta de escamas superpuestas.

LÁZARO COSTA Y C^{IA}

RIOJA

280

¡Fijarse bien!



ESTABLECIMIENTO COMERCIAL DE CARROZOS
PARA CARNAVALES

Dirijan sus pedidos por | Unión Telefónica, 23 (Once)
erativa, 2125 (Oeste)

ENTRETENIMIENTOS

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO 21

Al marco de la silueta:

DR. MANUEL QUINTANA



A las charadas:

I. REBELIÓN. — II. SEDICIÓN.
— III. SUBLLEVADO

Solucionistas:]

Ninguno ha resuelto *todas* las cuestiones propuestas, y muy pocos han acertado algunas de las charadas. En cambio, la silueta ha sido perfecta y unánimemente acertada. Los nombres de los solucionistas son:

E. Serantes, P. Sarraicki, M. P. Gabarró, J. Landry, M. E. Aguerreta, R. Gómez, E. E. de Guruchaga, E. C. Fuster, A. Mendoza, B. Luis, S. Contreras, F. González, C. Angueira, V. Volpi, A. Palandella, J. Terneri, J. A. Roth, F. P. Rosales, J. Vallari, M. Rofelli, M. C. Torres, R. Ferrer, J. P. Hottier, A. Freller, J. A. y V. Laino, A. Corvalán, M. Miguens, H. A. Cabral, R. Almirote, Sta. de Giraldi, J. Carda, C. Chinasqui, A. Valenzuela, M. Barrios, L. Evangelista, L. Moschni, F. Gil, P. Ojeda, A. Cejas, E. García, P. Domínguez, G. A. Vierno, J. Casanave, A. Repetto, A. Acuña, J. Mayol, U. Caro, L. Bombaglia, J. López, I. Rivas, Y. García, S. C. Aguilera, J. H., G. Krausser, F. Gravenhort, J. A. Moritán, R. Carcaño, S. Z., P. Rodríguez, J. Venditto, D. Alessandro, E. Bernhard,

L. Somonte, A. Cortés, N. D. Pedro, V. Galarreta, A. Comas (hijo), L. Datoli, Joaquincito, E. Loucan, J. Costa, F. Drame, C. A. Equinzu, J. Bataldo, M. Rayo, J. S. Carpa, J. Texier, M. Riglos, P. Valls, N. Portell, J. de Lasso, F. Serdoso, L. Korch, R. R., P. Belloni, R. de las Navas, Periquito Automacaneador, El Entierriano, S. Rojas.

PLACA LITERARIA



Si se recorta y aplica sobre la triple circunferencia la diseñada placa, podrá leerse la primera parte de una composición poética conocida por niños y grandes, por argentinos y extranjeros. Sólo es necesario superponerla con perfecta simetría y en una determinada posición, para que entre los adornos queden descubiertas las letras del verso aludido.

LOS QUE SABOREAN INSECTOS



Fig. 1.—Langosta

Las langostas (fig. 1) constituyen un alimento de importancia para varios pueblos. Véase lo que dice Mr. Daguin sobre este «plato».

En Palestina, se frien las langostas con aceite de sésamo; ese es en la Judea el alimento de los paisanos. Los habitantes de la Arabia Pétreá, después de secar los insectos al sol, los muelen y conservan esa especie de harina para irlos consumiendo. En Abisinia se limitan á torrarlos ligeramente. Ciertos pueblos del centro del Africa hacen con ellos una sopa oscura y grasienta, pero en Kammbala, se contentan con secarlos y los comen así.

En la región del Mediterráneo, la prepa-



Fig. 3.—Hormigas comestibles del Brasil vestidas como muñecos

ración de las langostas varía según los sitios. Los beduinos las asan á la parrilla y con frecuencia tiran los intestinos, las alas y las patas; muchos mahometanos las consumen cocidas con leche. En otras partes, los árabes las prefieren con queso de camello ó con dátiles, á menos que no se trate de langostas amarillas, las que, siendo de muy buen gusto, se comen solas; pero la preparación empleada con más frecuencia en Argelia es la de los camarones: se hierven en agua más ó menos salada. En Marruecos, según Edmundo de Amicis, se comen hervidas igualmente, pero sazonadas con sal, pimienta y vinagre.

Las langostas no son menos estimadas en Madagascar que en el continente africano. El padre Camboué, misionero en esa isla, consagra á este alimento una de sus cartas, en la cual dice que los insectos se cuecen y luego se secan, quitándoseles finalmente las patas y las alas para conservarlos ó venderlos. Los malgaches se los comen fritos y los mezclan con el arroz. El padre Camboué entiende que el plato no gustaría á los pueblos civilizados; pero M. de Bourboulón, tratando de las langostas cocidas que sirven en los restaurantes chinos de Pekín, y Kunkel d'Herculais, al hablar de sus observaciones en Oceanía y Argelia, dicen que no tienen mal gusto.

Hay otros insectos comestibles no menos curiosos.

Los muchachos del campo en Francia atrapan á las abejas, les separan la cabeza del resto del cuerpo y chupan el estómago lleno de miel.

Los mejicanos hacen lo mismo, hasta cierto punto, con las curiosas hormigas de miel, algunos individuos de las cuales se convierten en depósitos de miel, sacrificándose así por la comunidad. Con el líquido azucarado que sus hermanas les traen, se transforman en odres que se llenan y estiran hasta el punto de llegar á ser transparentes. Los mejicanos buscan esos odres, ocultos en nidos subterráneos, y los chupan como bombones.

Dice M. Labarre, quien pasó largo tiempo en el Brasil, que en la provincia de San Pablo, otras grandes hormigas, llamadas «formigas tanajuras», se preparan

en cierta estación por unas mujeres que las venden asadas en seco, como las castañas. También se venden esas hormigas vestidas como muñequitos (fig. 3) para excitar la curiosidad, y encerradas en cajas de cartón.

Esos insectos pertenecen á la especie «atta cephalotes», conocida también con el nombre de «cortadora de hojas» ó de «hormiga de quitasol».

Según parece, en Londres hay gente que se atreve á comer cochinillas, los insectos repugnantes que se encuentran en parajes húmedos y que invaden las casas.

El saltón (fig. 4) merece también la atención de los gastrónomos. En una conferencia dada en la exposición de insectología el año 1887, M. W. de Fonvielle propuso como medio de destruir estos terribles devastadores, que se comieran, y uniendo el ejemplo á la palabra, se tragó varios delante de su auditorio, como si hubieran sido pastillas de chocolate.

El senador francés M. Testelin, tratando en la alta cámara de un proyecto de ley sobre la destrucción de insectos perjudiciales, manifestó que los saltones tienen un gusto delicioso, é indicó la manera de prepararlos.

El conocido escritor Catulle Mendès dice que los saltones no son de desdeñar y refiere cómo los comen los muchachos en el campo, sacudiendo los arbolitos para que caigan de las ramas.

Las larvas de saltón (fig. 5), son



Fig. 2.—Abeja (trabajadora)



Fig. 4.—El saltón



Fig. 5.—Larva de saltón



Fig. 6.—Notonectes

igualmente comestibles y se consumen fritas en manteca ó aceite, con perejil y ajo picados. Según afirma el Rdo. Sheppard, son un manjar «más delicado que el caracol».

Sin embargo, se siente repugnancia en general por los saltones en París y es poco probable que su consumo se extienda entre el público parisiense, á no ser que los lujosos restaurants del boulevard se decidan á presentarlos, dando por el plato el precio de un luis. Entonces los querrian comer todos los «snobs».

Es preciso citar también los notonectes (fig. 6), insectos acuáticos, con los que hacen una especie de pan en la América Central, los insectos que se comen con fre-

cuencia en el pan, sin notarlo (¡horror!) y en fin, las pulgas y (fig. 7) los... parásitos terribles que habitan en el cabello de las personas... de ciertas personas. Estos son particularmente apreciados por los esquimales, como dice Nansen, en la relación de su viaje por la Groelandia.

La misma costumbre se encuentra entre los indígenas de Australia, (fig. 8) según refiere Lúmholtz, entre ciertos habitantes de las islas Fidji y entre los annamitas.

Fig. 7.
El... pediculus

Fig. 8.—Un Indígena de Australia que está á la vez en el gabinete de toilette y en el comedor.

Oratoria callejera



— Aquí tienen un producto que conserva al bigote y la barba su color natural; me dirijo, señores, solamente á vosotros, padres de familia unidos interesados por mi específico.

PAGINA FEMENINA

La belleza ya no es sólo un don natural, es también un arte. Todas las mujeres pueden ser hermosas, por medio de procedimientos racionales, sin necesidad de acudir á los retoques y pinturas, tan en boga hasta hace poco, que quitaban á sus rostros el sello simpático de la expresión y de la salud. La ciencia moderna ha descubierto procedimientos y preparaciones higiénicas, que garantizan la posesión y conservación del más precioso don del sexo bello.

Pero no basta el conocimiento de los procedimientos científicos, porque es preciso que sean bien aplicados; como no bastan las preparaciones higiénicas, si no están garantizadas por un nombre digno de confianza.

Estas condiciones fundamentales se encuentran reunidas en el consultorio de la profesora argentina señora Leonor L. Ferrando, que tan merecido crédito ha conquistado en el seno de nuestra sociedad más distinguida.

Ningún defecto resiste á sus inteligentes cuidados. Por medio de aplicaciones eléctricas, de sus afamados baños faciales á vapor, por medio de masajes, ó por la aplicación de sus productos higiénicos, el cutis conserva su frescura y su color sonrosado, desaparecen las arrugas y el vello, y conserva su color natural sin que el tiempo pueda hacerle sufrir sus estragos.

Las señoras y señoritas que por sus ocupaciones ó por cualquier otro motivo no puedan acudir al consultorio de la señora Leonor L. Ferrando, pueden gozar lo mismo de los beneficios de su saber y experiencia utilizando sus acreditadísimas especialidades de laboratorio, que son las siguientes:

CREMA MARÍA CARLOTA

Para la toilette, nutre el cutis, evita y cura las arrugas.

POLVOS HIGIÉNICOS

Para el tocador, Princesa Yolanda, dan tersura á la piel.

LECHE ODALISCA

despercude, refresca y suaviza el cutis.

MIXTURA FERRANDO

Evita la caída del cabello y estimula su crecimiento.

AGUA ODALISCA

Maravillosa para quitar pecas, paños y manchas rebeldes.

POMADA EXCELSIOR

Cura granos, acné, etc.

LOCIÓN FERRANDO

Tiñe las canas y enrubia el cabello.

LUCERO

Brillantina recomendable para obscurecer, crecer y fortalecer las cejas y pestañas.

PASTA REINA ELENA

Para los dientes, limpia y evita la carie.

Todas esas especialidades son preparadas exclusivamente con sustancias vegetales, eficacísimas y que no ofrecen el menor riesgo para la salud. Su gran eficacia y seguridad está garantida por certificados de los principales doctores químicos, nacionales y extranjeros, así como innumerables cartas de personas curadas que expresan su profunda satisfacción y gratitud.

CONSULTAS GRATIS

CASAS AUTORIZADAS PARA LA VENTA

NELSON Y GRILLO, Artes, 180

ANTIGUA DEL LEON, Cuyo y Suipacha

DOMINGUEZ Y ROSENDO, Artes y Lavalle

y en todas las principales Perfumerías y Boticas

Consultorio: Avenida de Mayo 1180

NOTAS DE SPORT



Hemos examinado detenidamente todos los productos de que dispone la Ecurie Lagrange y podemos afirmar que el lote, aun cuando reducido, es completo, homogéneo y esencialmente selecto. Cuenta sólo con seis representantes: cuatro machos y dos hembras. A juzgar por el cuidado con que son atendidos, por la prolijidad

con que se les lleva, y por los méritos que caracterizan al reputado entraîneur Rufino Coll puede esperarse que esos «2 años» reporten nuevos y brillantes éxitos.

—«Pelayo», tostado, por Neápolis y Pitanga, es uno de los hijos del reproductor de las Ortigas, de más seductora presencia que

Hernán Estévez, monta oficial de la Ecurie Lagrange

hemos conocido. De estatura regular, con un lomo verdaderamente notable y de riñón poderoso, es amplio de paletas, con corte de anca simétrico, huesudo, con buenos aplomos, de más tipo de gran caballo que su hermano Padilla y con puntos remarcables de fuerza que ponen de manifiesto la elasticidad y corrección de sus miembros. Su armoniosa silueta de crack deja traslucir que se está en presencia de un magnífico *racing*. Su estado actual es sobresaliente, aun cuando su preparación es muy lenta.

—«Tizona», alazana, por Kendal y Daga, media hermana de Yatagán, Cimitarra, Machete, etc., reúne las cualidades indispensables de toda yegua que aspira a ocupar un puesto prominente en el turf. La cabeza, el cuello, el lomo y las manos son irreprochables, de formas finas y sin que les falte la fuerza y los medios necesarios para producir resistencia y velocidad. Si a esto agregamos el porte distinguido y la agilidad pasmosa que despliega al correr, tendremos que Tizona es una de las potrancas más completas que pisan las pistas.

—«Manzanarés», tostado malacara, por Neápolis y Minerva, no tiene en su enorme conjunto, rasgos ni medios que lo acrediten al primer golpe de vista. Es no obstante bien proporcionado, con remos delanteros algo vulgares y buen tren posterior, que no deja dudas de su poder.

—O'Brien, hermano entero de Breva es un potrillo de positivo valor. De talla mediana, muy parejo, lomo bien conformado y manos derechas y sanas, tiene grandes medios que le recomiendan a la vista de los entendidos. Las condiciones que presenta, son la característica de la sangre que corre por sus venas.

—«Pretty Polly», es una zaina de buena talla por Neápolis y Pas-si Bête. Es el verdadero retrato de Friandise. Es de silueta graciosa, vivaz, con buenos remos y mejores miembros traseros, simétrica, sana,



Rufino Coll, entraîneur de la Ecurie Langrange



«Pelayo» por Neápolis y Pitanga



«Tizona» por Kendal y Daga

y muy completa.

—«Fernet», es otro potrillo hermoso por Camors y Fugitive. Es de talla más bien grande, pero algo escaso de ancas, lo que no altera la perfecta armonía de sus formas. Sus miembros son sólidos y tiene buenos aplomos.—Estos son los elementos nuevos con que se prepara la Ecurie Lagrange. Su entraîneur Rufino Coll, figura por su corrección de procederes y cultura en primera línea entre los compositores dignos de estima. Hernán Estévez es el jockey de esta Ecurie y goza de generales simpatías por su honradez y las dotes personales que le adornan.

Con tales elementos no vacilamos en augurar á su propietario señor Tonkinson, una serie no interrumpida de triunfos.

La base principal del programa de mañana en Palermo la constituye el premio Apertura, compuesto de buenos elementos, y la perspectiva del encuentro de los «dos años», que se inician en la lucha. Entre los que disputarán el clásico, figuran, en pri-

mer grado, Austerlitz, Leviathan y Cum-bay, y si su estado fuera completo, Farrista y Acero. Entre éstos debe estar el ganador, votando nosotros por Acero que, aunque algo atrasado en los trabajos, será conducido por Estévez.

Los premios Judío y Alcorán serán la nota del día, dada la diversidad de opiniones que circulan acerca de los nuevos productos. White Rose corre mucho, lo mismo que Muralla; pero votaremos por Sylvia, que viene en buena forma.

Mandarín es el indicado en la 3.^a carrera; pero, enemigos de pronosticar al favorito, sufragaremos por Perejil, que puede ser la sorpresa del día. En las demás carreras son nuestros favoritos:

1. ^a carrera.	..	Crispi.
2. ^a	Sylvia.
3. ^a	Perejil.
4. ^a	Gallia.
5. ^a	Acero.
6. ^a	Voltigeur.
7. ^a	Devil.



«Pretty Folly» por Neápolis y Paq-ál-Béto

P B T

Hipódromo Argentino

Reunión del 5 de Marzo de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL
JOCKEY CLUB

1.ª CARRERA á la 1.15 p. m.

Premio SENEGAL

Para todo caballo de 3 años que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de \$ 6.000.—Peso: 53 kilos.—Recargo de 3 kilos á los ganadores de \$ 3.000 á 4.500, y de 5 kilos á los ganadores de más de \$ 4.500.

Distancia: 2.000 m.

Premio \$ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 20.

Cap. Hatteras	1 Aurófila	alazana	3 56	Stiletto	Fortuna	ch. azul mar., m. y g. punzó
Reyna	2 Crispi	alazan	3 56	Camors	Pédale	ch. gr. y t. á r. h. m. y g. t.
Verano	3 Directora	alazana	3 56	Cartouc. II	Corza	ch. y gor. escoc. man. verdes
La Aurora	4 G. Urquiza	zaino	3 53	Osmond	Rose d'Or	ch. y gorra verde, man. pun.
Amianto	5 Asistente	zaino	3 53	Acherón	Medea	ch. blanc., man. y gor. punzó
Cantón	6 Almendro	zaino	3 53	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. viol. g. bl. y viol.
Etoile	7 Falguère	alazan	3 53	Eolo	Diana	ch. blanca, gorra punzó
Don Gonzalo	8 L. Hastings	zaino	3 53	Stiletto	Espoir	ch. granate, gorra verde
Jubilee	9 Jubilee	zaina	3 53	Combate	Joyau	ch. bl. y neg. á r. h., g. oro
Triunvirato	10 Conflicto	alazan	3 53	Cartouc. II	Miss Palmer	ch. bl. y n. á r. h. vert. g. n.
Independencia	11 Princesse	colorad ^a	3 51	Saint Gall	R'ne des Prés	ch. azul, mang. bl. g. punzó
Nautilus	12 Dama	alazana	3 51	El Amigo	Devons Lass	ch. violeta, gorra naranja
Criollito	13 La Cebolla	colorad ^a	3 51	Exmoor	Marianita	ch. turq., man. y gorra punzó

2.ª CARRERA á las 1.45 p. m.

Premio JUDIO

Para potrancas de 2 años. Peso: 54 kilos

Entrada \$ 25

Premio \$ 2.300 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia 1.000 m.

Chico	1 Pas-si-Fol.	zaina	2 54	Valero	La Gazza	ch. naranja, mg. y g. marrón
Arroyo	2 Saltona	zaina	2 54	Achero	Sauterelle II	ch. verde, mg. y gorra oro
Jubilee	3 Victoria	alazana	2 54	Violin	Veleta	ch. bl. y n. á ray. hor., g. or.
Sylvio	4 Sylvia	zaina c ^a	2 54	Simonside	Corina	ch. verd., mg. viol., g. bl.
La Paloma	5 Migraine	alazana	2 54	Lego	Miette	ch. mar., mg. y g. punzó
Triunvirato	6 Espia	oscura	2 54	Camors	Echalotte	ch. ne. y r. á ray. vert., g. n.
Bonheur	7 Wisppes	colorad ^a	2 54	Saint Anth.	Winnipeg	ch. bl. y na. á ray. ho. g. na.
La Alianza	8 White Rose	zaina	2 54	Neapolis	Welcome	ch. granate á her., gr. bl.
Tuyuti	9 Acidla	zaina	2 54	Avril	Miss Clara	ch. y g. az. mar. y gr. p. mit.
Orange	10 Ischla	zaina	2 54	Orange	Iliada	ch. negra mg. y g. oro
Flor de Lis	11 Fresia	alazana	2 54	Blue Boat	Casualidad	ch. az. banda pun. g. bl.
Atucha J.	12 Banderilla	zaina	2 54	Batt	Mignonnette	ch. cereza, mg. y g. gris
Ayui	13 Puri	zaina	2 54	Orbit	Calandria	ch. naranja, gorra granate
Winchester	14 Consuelo	oscura	2 54	Saint Mirin	Condenada	ch. punzó, banda y gr. negra
El Jockey	15 Prim. Tiple	zaina	2 54	Tonic	Corista	ch. oro, gorra verde
Villanueva B.	16 Nebulosa	colorad ^a	2 54	Simonside	Pampa	ch. ro., cue. bot. puñ., g. ne.
idem	17 Simonetta	colorad ^a	2 54	Simonside	Tesoro	ch. idem
Calchin	18 Ave	alazana	2 54	Vesubio	Aguanda	ch. verde, mg. y g. negra
Hidalguía	19 Dinastia	alazana	2 54	Amianto	Flower Que.	ch. bl., cuello bot. lila g. lila
Dorrego	20 Colombina	colorad ^a	2 54	Saint Anth.	Serpentine	ch. y gorra azul
Platense	21 Muralla	zaina	2 54	Acheron	Rosy Cheeks	ch. col., alamares y gr. azul
El Jazmin	22 Fonsagra.	alazana	2 54	Neapolis	Fossette	ch. azul, banda bl. g. col.

3.ª CARRERA á las 2.15 p. m.

Premio ALCORAN

Para POTRILLOS de 2 años.—Peso 54 kilos.

Distancia: 1.000 m.

Premio \$ 2.300 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Lagrange	1 Manzanare	zaino	2 54	Neápolis	Minerva	ch. naranja, gorra violeta
Petite Ecurie	2 Mandarin	alazán	2 54	Orange	Madreselva	ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro
Dorrego	3 Gral. Guido	zaino n ^o	2 54	Napoleón	Coqueta	ch. y gorra azul
Atucha J.	4 Palatino	zaino	2 54	Saint Mirin	Prow	ch. punzó, mang. azul, g. am.
Tetuán	5 Simaco	zaino	2 54	Simonside	Bayauca	ch. punz. á lun., g. azul mar.
Azul	6 Alférez	alazán	2 54	Brandzen	Raquel	ch. negra, man. color ^a g. azul
Ayui	7 Bey	rosillo	2 54	Mariscal	Bibi	ch. naranja, gorra granate
Ravachol	8 Nobel	zaino	2 54	Ravachol	Margarine	ch. negra, mang. y g. blanca
Reyna	9 Aguaray	oscuro	2 54	Doctor	Cachupina	ch. gr. y tur. á ra. h. m. g. tur.
PierreRichard	10 Palafox	colorad ^o	2 54	Purrán	Picarona	ch. bl. y lila á ra. ho., g. neg.
Porteño	11 Portañito	zaino	2 54	Don Pepe	Fire Queen	ch. gs. eu. bo. b. m. y g. a. m.
Carnot	12 Carnot	alazán	2 54	Blue Boat	Australia	ch. blanca lun. col., g. azul
Epsom Lad	13 Perejil	alazán	2 54	Ocaso	Mis Ormerod	ch. y g. azul, mangas pzó.

4.ª CARRERA

á las 2.45 p. m.

Premio LA PERICHOLE

Handicap para toda yegua

Distancia: 1.400 m.

Premio: \$ 2.200 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada: \$ 25

Griffon	1 Orvilina	alazana	4 59	Orville	Enchantress	ch. alamares y gorra celeste
Democracia	2 Raprodia	zaina nª	4 56	Revelación	Sombra	ch. turq. al. m. con cinta, g. gr.
Amianto	3 Plewna	alazana	5 55	Orbit	Pichincha	ch. blanca, mangas y g. punzó
La Confianza	4 Pi-uta	zaina	4 51	Orbit	Pichincha	ch. violeta, m. b. y g. blanca
Platense	5 Gal'ia	zaina cª	4 51	Saint Mirin	Grase	ch. colorada alam. y g. azul
Mapocho	6 Alisa	alazana	3 51	Sargento	Framboise	ch. violeta, m. punzó, g. á cascós
Vendetta	7 Guayaba	zaina	3 50	Neápolis	Gibelotte	ch. blanca, b. y g. azul marino
Winchester	8 Cocó	zaina	6 53	Thiers	Cocodette	ch. punzó, banda y gorra negra
Cap. Hatteras	9 Aurófila	alazana	3 48	Stiletto	Fortuna	ch. azul marino, m. y g. punzó
Auteuil	10 La Bruja	zaina	4 44	Guaileguay	Victoria	ch. gris, m. gr. á rayas, g. gr.
Jubilée	11 Alina	alazana	3 43	El Amigo	Aventurera	ch. bl. y neg. á rayas hor. g. oro
Don Gonzalo	12 Miss Julieta	zaina	3 43	Stiletto	Julieta	ch. granate, gorra verde
Dorrego	13 Zamacueca	alazana	3 40	Orville	Habanera	ch. y gorra azul

5.ª CARRERA

á las 3.30 p. m.

Premio APERTURA

Para todo caballo de 3 años. Peso: 54 y 52 kilos. Recargo para ganadores de \$ 6.000 á 10.000, 2 kilos; de 10.001 á 15.000, 6 kilos; de más de 15.000, 9 kilos. Descargo de 3 kilos para los que habiendo corrido no hayan ganado \$ 3.000.

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Entrada \$ 50

Amianto	1 Leviathan	zaino	3 51	Neápolis	Lady Silvio	ch. blanca, m. y gor. punzó
Bonheur	2 M. ed Dhin.	alazán	3 54	Neápolis	Eléctrica	ch. bl. y nar. á ray. h., g. nar.
Calchin	3 O'Higgins	alazán	3 51	Blue Boat	Onagh	ch. verde, man. y gor. negra
Idem	4 Catamarc.	zaina	3 49	Vesubio	C. del Monte	ch. idem
Capital	5 Alto Fierro	zaino c.	3 51	Violín	S. Daughter	ch. az. mar., oro á r. v., g. a. m.
Cnel. Suárez	6 Emperador	zaino	3 51	Neápolis	Asperge	ch. salmón á lunar. y gor. az.
Versailles	7 La Veine	zaina	3 52	Orbit	Calandria	ch. verde, gorra negra
Sans Gène	8 Leyenda	zaina	3 58	Stiletto	Diadema	ch. ver., man. á listas, g. mar.
Corrales	9 Coraje	alazán	3 51	Guerrill'ro	Dinamita	ch. idem
Dorrego	10 Austerlitz	coloradº	3 56	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul.
Guamini	11 Pichipul	zaino	3 51	Filou	Yegua 3/4	ch. granate, gorra blanca
Indécis	12 Ilusión	zaina	3 49	Batt	Folie	ch. az. y pun. á r. vert., g. az.
Idem	13 Hunería	zaina	3 49	St. Mirin	Condenada	ch. idem
Idem	14 Feath. Heat	zaino	3 54	Batt	Feat. Bonnet	ch. idem
Lagrange	15 Acero	alazán	3 56	Rusticus	Vendetta	ch. naranja, gor. violeta
Lincoln A.	16 Farrista	zaino	3 56	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verdes
Nautilus	17 Fiscál	alazán	3 51	El Amigo	Félicité	ch. violeta, gor. naranja
Idem	18 Glaciere	zaina	3 49	Alerta	Daine	ch. idem
Democracia	19 Actriz	alazana	3 49	Rústicus	Pallium	ch. tur. alam. mang. g. gr.
Petite Ecurie	20 Cumbay	tordillo	3 54	Le Samar.	Contraband.	ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro
Titán	21 Corzueja	alazana	3 49	Ortegal	Serpolette	ch. verde, gorra punzó
Treinta y Tres	22 Opalo	coloradº	3 51	Onix	Soledad	ch. y gorra punzó, banda bl.
Yuquerí	23 Moreira	alazán	3 54	Yerúa	Hispania	ch. verde, cuello y gorra bl.
Clamor	24 Clamor	alazán	3 51	Camors	Langosta	ch. plomo pizarra, gor. bl.
Flammarion	25 Fil d'Acier	zaino	3 51	Lafayette	Jenny	ch. y g. bl. y cel. á cuad.
Jubilee	26 Dichosa	zaina	3 54	Neápolis	Dégringol.	ch. bl. y neg. á ray. hor., g. oro
Idem	27 Alina	alazana	3 49	El Amigo	Aventurera	ch. idem
Reserva	28 Estuche	zaino	3 54	Cartou. II	Cleoniche	ch. verde nilo, ban. y g. oro
Santa María	29 Mephisto	alazán	3 51	G. Hermit	Nini	ch. oro á lun. neg., g. oro y n.
Zanetto	30 Orlanda	alazana	3 52	Orville	Lighthouse	ch. bl., mangas y g. az. mar.

6.ª CARRERA

á las 4.00 p. m.

Premio PLEWNA

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 6000

Distancia: 2.200 m.

Premio \$ 2.700 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Cuaró	1 TierraBaja	zaino	4 60	Jonquil	Gilda	ch. verd. m. rosa, g. amar.
Clover	2 Botafogo	color'do	4 59	Bolivar	Esparta	ch. az. mar., m. or. g. á cas
Express	3 Danzant	alazán	5 57	Amianto	Dansense	ch. col., m. b. y g. az. mar.
Staffetta	4 Bann'burn	alazán	6 55	Neápolis	Rescué	ch. y g. marron, mang. oro
Platense	5 Prince	alazán	4 55	Saint Gall	R. des Pres	ch. colorada alam. y g. azul
Belgrano	6 Orador	zaino cº	4 54	Orbit	Columbia	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Laprida	7 Great Scot	zaino	5 53	G. Hermit	Venusta	ch. mar. band. ver. g. punzó
Amianto	8 FlorMor'da	alazana	4 53	Orbit	Orelia	ch. bl. man. y gorra punzó
Lagrange	9 Voltigeur	zaino	3 51	Rusticus	Vocal	ch. naranja g. violeta
Talisman	10 Tristan	zaino	4 48	Thiers	Masotte	ch. oro gorra negra
La Prensa	11 La Prensa	coloradº	4 46	Precioso	La Paz	ch. y g. az. m. man. bl.

7.ª CARRERA

á las 4.30 p. m.

Premio ORADOR

Handicap para todo caballo con exclusión de yeguas

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Lagrange	1 Rataplán	zaino	3 58	Progreso	Tercena	ch. naranja, gorra violeta
Icesche	2 Mamboretá	zaino	4 57	Purrán	Mendiga	ch. bl., cucl., bot. y g. verde
Staffetta	3 Banneckb.	alazán	6 55	Neápolis	Rescué	ch. y g. marrón, mang. oro
Mahoma	4 Dev'il	alazán	3 52	Sargento	Débora	ch. y g. vio. m. roj. al. y b. o.
Belgrano	5 Lonquimay	colorad.	5 51	Eridan	Liss Fleuron	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Chivalrous	6 Old Punch	zaino cº	5 50	Monteith	Marionnette	ch. naranja, ban. y g. violeta
8 de Sept'bre	7 Júpiter	zaino	5 50	Saint Anth.	Flor Morada	ch. azul marino, g. granate
Clover	8 Chulo	colorad.	4 49	Júpiter	Pobrecita	ch. azul m. mg. oro, g. á cas
Don Gonzalo	9 Pregonero	colorad.	3 47	Neápolis	Dalriada	ch. granate, gorra verde
Lincoln A	10 Farrista	zaino	3 47	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verdes
Solitario	11 Pactolo	zaino	4 46	Acherón	Medea	ch. bl. y n. á ray. vert. g. bl.
Las Pitas	12 Cambuscán	zaino	6 46	Neápolis	Capuchina	ch. vd. mg. viol. g. vd. y vio.
Charrúa	13 G. Capitán	colorad.	3 43	Napoleón	Coronación	ch. bl., mg. azul, b. y g. col.



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	• 5.00	• 10.00
Año.....	• 9.00	• 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 •	80 •

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	• 6.00	• 12.00
Año.....	• 11.00	• 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 •	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	• • 4.00	• • 7.00
Año.....	• • 8.00	• • 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PBT

37
PREMIOS
*

3

9
MEDALLAS
DE ORO

COSAS BUENAS



UNICOS FABRICANTES

SOCIEDAD ANÓNIMA

M. S. BAGLEY & C^{IA}

(LIMITADA)

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital	0.20
En el Interior.	0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital	0.40
En el Interior.	0.50